

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Sistema de Universidad Virtual

Maestría en Gestión de la Cultura



**Modelo de gestión del patrimonio cultural inmaterial alimentario
de la cajeta artesanal de Sayula, Jalisco, en el periodo 2000-2020.**

Trabajo recepcional para obtener el grado de
Maestra en Gestión de la Cultura

Que presenta

Sarahi Guadalupe Ignacio Morales

Dirección

Dr. Luis Gabriel Hernández Valencia

Codirección

Dr. Luis Alberto Pérez Amezcua

Guadalajara, Jalisco. Agosto de 2022.

Contenido

Introducción	3
Planteamiento del problema	7
Capítulo I - Marco teórico: el estudio de la identidad y el patrimonio a través de los modelos de gestión cultural	12
La cajeta como símbolo de identidad	12
La producción artesanal y la cajeta como artesanía	16
El patrimonio cultural inmaterial alimentario	20
Capítulo II - Apartado metodológico	22
Metodología e instrumentos de investigación	23
Entrevista de profundidad	24
Observación participante	26
Capítulo III - Sayula en la historia	29
Ubicación geográfica	29
Apuntes monográficos	31
Vida cotidiana	33
Atractivos naturales y culturales de Sayula	33
Festividades	37
Gastronomía	40
Artesanías	41
Capítulo IV - La cajeta, patrimonio cultural inmaterial de Sayula	43
Familias productoras de cajeta	46
Cajetas Olvera	48
Cajeta Layo y Cajeta La Esperanza	50
Cajetas Lugo Etiqueta Naranja y Cajeta Sayula	52
Cajeta La Favorita	55
Procesos de elaboración y distribución de la cajeta	56
Procesos de producción	57
Producción de cajeta	60
Comercialización	64
Capítulo V - Acciones y estrategias en torno a la cajeta	67
Obtención del Récord Guinness	69
Recorrido turístico - cultural	72
Inscripción de la cajeta al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural	75
Proyección en medios de comunicación	77

Capítulo VI – Resultados y conclusiones	80
Conclusiones	91
Anexos	111
Guiones de entrevista	113
Guion de entrevista para artesanos	113
Guion Inventario de Patrimonio Cultural	114
Guion Récord Guinness	114
Portales	115
Producción y comercialización de cajeta	118
Bibliografía	120

Índice de mapas

Mapa 1. Mapa de Sayula.....	31
Mapa 2. Mapa Región Lagunas.....	33

Índice de fotografías

Fotografía 1. Portal Hidalgo.....	36
Fotografía 2. Portales Centrales.....	37
Fotografía 3. Centro Histórico de Sayula.....	38
Fotografía 4. Cajetas Olvera.....	51
Fotografía 5. Sr. Jesús Lugo Cueto.....	54
Fotografía 6. Familia Lugo López.....	55
Fotografía 7. Producción de cajitas.....	59
Fotografía 8. Armado de cajitas.....	61
Fotografía 9. Dorado de cajeta.....	64
Fotografía 10. Atados de cajeta.....	65
Fotografía 11. Obtención de Récord Guinness.....	72
Fotografía 12. Inscripción al Inventario de Patrimonio Cultural	110
Fotografía 13. Aviso: Cajeta se incluye al inventario de PC.....	111
Fotografía 14. Obtención de Récord Guinness.....	114

Fotografía 15. Portal Zaragoza.....	115
Fotografía 16. Portal Francisco Xavier Mina.....	115
Fotografía 17. Portal Vicente Ramón Guerrero.....	116
Fotografía 18. Cajitas con cajeta Sayula.....	117
Fotografía 19. Cajeta Sayula.....	117
Fotografía 20. Preparación de cajeta para dorar.....	118
Fotografía 21. Dorado de cajeta en fogón.....	118

Índice de tablas

Tabla 1. Dulces típicos en México.....	13
Tabla 2. Categorías y dimensiones	29
Tabla 3. Modelos de la práctica de la Gestión de la Cultura en México.....	69
Tabla 4. Publicaciones en medios de comunicación.....	78

Índice de gráficos

Gráfico 1. Ubicación de empresas de cajeta en Sayula.....	49
Gráfico 2. Modelo mercantil.....	93
Gráfico 3. Submodelo empresa Lugo.....	95
Gráfico 4. Submodelo pequeño comercio.....	98
Gráfico 5. Submodelo turístico.....	100
Gráfico 6. Modelo de construcción identitaria.....	102

Agradecimientos.

Uno de los aprendizajes más grandes que he recibido de mis padres, es la valía de la gratitud, por eso, inicio estas palabras dando gracias a Dios y a la vida por darme la oportunidad de culminar esta etapa en mi vida profesional tan llena de aprendizajes y experiencias.

Agradezco a mis padres por el apoyo incondicional, ustedes fueron mis primeros maestros de vida. A mis hermanos y a mi hermana, quienes siempre han sido inspiración y modelo en cada paso. A mis niños, Emanuel, Damián, Diego y a mi hermosa Bernadette, su llegada fue un impulso en mi vida. Los amo.

A mis queridos guías en este caminar, Dr. Luis Gabriel, Dr. Luis Alberto, su paciencia y dedicación se refleja en cada página de este trabajo y en el conocimiento que me llevo para seguir compartiendo. Estaré siempre agradecida con ustedes.

Gracias Ofelia, Denisse, Iliana, Alonso, este viaje lo disfruté mucho a su lado. Nos llevamos esta bella amistad a otro espacio, espero pronto abrazarlos. Gracias también a mis profesores, fueron parte fundamental en esta etapa, la pasión por su trabajo deja una enorme huella en mí.

A mis compañeros de trabajo del CUSur, por inyectar en mí las ganas de seguir creciendo profesional y humanamente.

En especial, dedico este trabajo a los artesanos y artesanas de cajeta de Sayula. A las familias Ramos Hernández, Olvera Chávez, García González, Lúgo López, Lugo Cueto y Ana Luz Rodríguez. Gracias por abrirme las puertas de sus casas, de sus talleres, y de sus corazones. Sus experiencias e historias son un ejemplo de vida e inspiración para mí.

Gracias por el infinito apoyo querida Claudia Lugo, querido Jesús Lugo. Un agradecimiento hasta el cielo al Sr. Jesús Lugo Cueto.

Gracias a mi Alma máter, Universidad de Guadalajara.

Introducción

El presente trabajo de investigación describe y analiza los modelos de gestión del patrimonio cultural inmaterial alimentario de la cajeta artesanal de Sayula, Jalisco; Modelo mercantil, y Modelo de construcción identitaria identificados en el periodo 2000-2020 a partir de las acciones culturales de diversas instituciones locales, especialmente el gremio de las familias cajeteras. Dicho patrimonio cultural es el resultado de procesos locales y regionales a través de técnicas y conocimientos de las generaciones sayulenses. Se realizó un análisis a partir de cuatro aspectos que han sido fundamentales para que el proceso de producción y significado de la cajeta como patrimonio cultural local: 1) Patrimonio cultural inmaterial, 2) Gestión cultural, 3) Artesanías, 4) Modelos de gestión.

Por la importancia que la cajeta tiene en la actualidad, representando parte fundamental de la gastronomía, historia y cultura de Sayula, este trabajo de investigación se centra en las familias productoras de cajeta y en parteaguas en torno a este patrimonio cultural alimentario, como son:

- La obtención del certificado oficial de parte de Guinness World Records, por haber elaborado la Cajeta Más Grande del Mundo (2017).
- La inclusión al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural, en la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial, donde se contempla el “Proceso de elaboración de la cajeta, dulce tradicional de leche de Sayula y sus variantes en otros municipios de Jalisco” (2018).
- Recorridos turísticos como parte de la oferta de Sayula.

Estas acciones culturales fueron estudiadas y analizadas con el objetivo de analizar las dinámicas de producción y reproducción cultural de la cajeta de Sayula y construir modelos de gestión cultural del patrimonio para entender las dinámicas y distintas instituciones y agentes involucrados.

También se realizó un acercamiento contextual a la cronología de producción y consumo de cajeta en el siglo XX, desde el aprovechamiento de las materias primas obtenidas de los recursos naturales en la región sur de Jalisco, la beneficiosa llegada del ferrocarril que dio gran impulso a la venta de este dulce de leche, la construcción de la autopista Guadalajara – Colima, y el

posicionamiento que tiene este patrimonio cultural alimentario en la actualidad, de manera regional hasta internacional, que forma parte de la identidad de la sayulense y su significado-valor con referencia al Patrimonio Cultural Local, tanto material al ser una artesanía tangible, como inmaterial al realizarse con base en conocimientos heredados de manera generacional.

Para contextualizar al lector, es importante situarlo en Sayula, uno de los 125 municipios que conforman el estado de Jalisco. Sayula fue uno de los territorios que desde la época precortesiana sirvió de asentamiento para las primeras poblaciones en este territorio, entre las que más destacan y se tienen registros se encuentran; los cocas y nahua (Munguía, 1998, Pág.16). Las regiones Sur y Lagunas del estado de Jalisco, desde el siglo XVI y hasta mediados del siglo XIX, se han caracterizado por el desarrollo de actividades productivas derivadas de la variedad de recursos naturales con que cuenta el territorio, entre las más importantes se encuentran la agricultura, ganadería y la actividad forestal. Sayula, desde la agricultura ha mantenido un reconocimiento al ser productor de jitomate y brócoli.

La cajeta en Sayula, Jalisco como producto comercial nació en el siglo XX, ya se elaboraba, según registros, desde el siglo XVII. En esta etapa, se comenzó a fabricar en el año de 1915 (Jesús Lugo Cueto, productor de cajeta). Inicialmente se preparaba únicamente como postre en las familias más distinguidas, para el año de 1951 se comenzó a vender al público en general. Poco a poco fue teniendo popularidad en el resto de la región hasta llegar al día de hoy, que es considerada como patrimonio cultural inmaterial al ser incluida en el Inventario Estatal de Patrimonio Cultural del estado de Jalisco en 2018. La cajeta como objeto de investigación nace de la formación de quien escribe estas líneas, una periodista con gusto y pasión por los temas culturales que durante cuatro años se dedicó a hacer un trabajo de recuperación de oficios en diferentes municipios de la región Sur y Lagunas del estado de Jalisco, para conocer las diferentes labores que caracterizan a estas regiones. Durante este lapso, se tuvo como resultado la conformación de un *corpus* en video de cuarenta y dos oficios, donde, a través de entrevistas de semblanza las personas que ejercen estos oficios narran cómo ha sido su vida a través de los trabajos que desempeñan con orgullo y pasión, que, desde sus palabras, son la mejor herencia que han recibido de sus antepasados.

Fue así como alrededor de 2017, al estudiar las principales actividades que se realizaban en Sayula, y con el conocimiento previo del lugar y de la producción de cajeta, se tuvo el contacto con la familia Lugo López, quienes por cinco generaciones y más de cien años han dedicado su vida a la conservación de la cajeta, con sus conocimientos, además de darles identidad como familia, constituye el sustento familiar. Es importante mencionar que esta investigadora conoció Sayula desde la infancia, cuando visitaba La Cañada, una delegación de San Gabriel de donde es originaria su madre, durante el trayecto era necesario pasar por Sayula, y en esta visita la cajeta era una compra obligada para llevar y compartir con la familia en el rancho. Después de más de veinte años es un gusto escribir de este dulce que ha formado parte de su vida.

Esta investigación responde a la búsqueda del modelo o modelos de gestión del patrimonio cultural inmaterial alimentario de la cajeta artesanal de Sayula, Jalisco, en el periodo 2000-2020, a partir de las acciones culturales de instituciones de Sayula Jalisco en el contexto de la producción de cajeta, por los actores sociales e instituciones y de qué forma relacionan la producción y comercialización de la cajeta con la construcción de la identidad sayulense. Las acciones culturales hacia y desde el producto referido oscilan entre el reconocimiento cultural y el reconocimiento comercial; dos muestras son las siguientes: 1) el proceso de armado del expediente para que la cajeta sea considerada patrimonio cultural inmaterial del estado de Jalisco; y 2) el trabajo que han realizado para obtener el Récord Guinness (2018) como una forma de obtener mayor reconocimiento que redundará en la comercialización en un espacio geográfico más amplio que la propia región donde es considerado como oriundo y especial de Sayula.

La estructura de este trabajo se divide en seis capítulos, el primero aborda el posicionamiento teórico que fue elegido para este trabajo de investigación. A través de los Estudios Culturales y el Materialismo Cultural propuesto por Raymond Williams se estudió el objeto de estudio y los conceptos en este inmersos. Además se abordaron los conceptos clave que conforman las categorías de análisis del presente trabajo; identidad, cultura, gestión cultural, artesanía y patrimonio cultural inmaterial. Adicional a esto, en el estado de la cuestión se presentan trabajos

situados bajo premisas similares que permiten a través de la revisión bibliográfica presentar lo ya investigado y concluir con lo que se podría en un futuro investigar.

En el capítulo dos, se expone la metodología a través de la cual se realizó esta investigación. En primer lugar se describe la forma en que se elige y emplea la metodología cualitativa con el objetivo de poder profundizar en la vida y dinámicas familiares de la familia productoras de cajeta. Después a través de los instrumentos elegidos a partir del modelo cualitativo, la entrevista de profundidad, en particular las historias de vida y la observación participante, se detallan los estrategias utilizadas para poder generar los registros de información que dan cuenta en este trabajo.

En el capítulo tres se presenta la contextualización del objeto de estudio, donde se detalla el proceso y desarrollo que ha tenido la cajeta en Sayula. En este apartado se presentan apuntes monográficos, aspectos históricos que fueron importantes para la construcción de identidad de Sayula; los atractivos culturales y turísticos, las festividades, la gastronomía y sus artesanías. Todos estos expuestos como parte de manifestaciones que han sido piezas clave en la cultura de Sayula.

En el capítulo cuatro se expone cómo ha sido el proceso de construcción de la cajeta como patrimonio cultural inmaterial. Se detallan las dinámicas de trabajo por cada una de las familias cajeteras que colaboraron en esta investigación, sus experiencias a lo largo de distintas generaciones en la producción de cajeta y sus vivencias en cada una de las intervenciones de las cuales han sido partícipes. Las bondades y los momentos difíciles son parte medular de este apartado. La percepción que estas familias tienen de su oficio y de cómo lo dignifican a diario a través de su trabajo sobresalen en este apartado. Se presenta un apartado propio de la producción de envase y uno más de la producción de cajeta donde además de incluyen fotografías para que el lector pueda visualizar cada proceso.

En el capítulo cinco se describen los 2 modelos de gestión cultural que fueron identificados: el Modelo Mercantil junto con 3 submodelos y el Modelo de Construcción Identitaria. Esta identificación está basada en el análisis de las entrevistas que se realizaron a los diferentes

actores relacionados con la producción de cajeta y a quienes estuvieron al frente de las distintas intervenciones; familias productoras de cajeta, representantes de los distintos Ayuntamientos y habitantes de Sayula. Este apartado se acompaña de testimonios recolectados en las entrevistas que de voz de los propios artesanos confirman los cuestionamientos generales de esta investigación.

Planteamiento del problema

Este trabajo parte desde las ciencias sociales y las humanidades, para dar cuenta de la importancia de analizar las prácticas culturales realizadas por diversos actores sociales como elemento de construcción de identidades, mismas que generan efectos importantes en el desarrollo social y cultural. La relevancia que representa esta investigación, está ligada a la visibilización de la labor del artesano cajetero, dicha actividad contempla la preservación de los conocimientos que recibieron de sus antepasados y buscan compartir con propios y extraños. Se inicia esta reflexión con los conceptos de gestión cultural y gestión del patrimonio cultural y de cómo estos han estado vigentes en las acciones realizadas por las familias cajeteras.

La construcción y la continuidad del estudio en la conformación de la identidad ha sido un tema relevante aunque poco estudiado, algunos autores en el campo de las ciencias sociales como Macías (2007), analiza la configuración de la identidad cultural mediante de sus características geofísicas y aspectos históricos, económicos, políticos y culturales, así mismo cómo la intervención de los modelos capitalistas han impulsado la diferenciación social, por lo que la identidad regional se ha ido configurando por elementos propios de las identidades colectivas en cada uno de los municipios. Macías aborda los elementos de la identidad colectiva en el sur de Jalisco, y da una visión general de cómo Sayula ha ido configurando su propia identidad. Macías, define al sur de Jalisco como: un territorio rico en muchos aspectos, empezando por la variedad de recursos naturales con que cuenta (tanto zonas serranas, como valles, lagunas y llanos), y continuando con su cultura, plagada de múltiples manifestaciones indígenas y mestizas, hombres prominentes (Juan Rulfo, José Clemente Orozco, Juan José Arreola, Consuelito Velásquez, entre otros) y gran pluralidad de tradiciones, principalmente religiosas. (Macías, 2007, Pág.127).

En este trabajo se reconocen las acciones culturales que se han realizado para que la cajeta tenga un mayor reconocimiento y esté posicionada como un producto básico de la identidad gastronómica regional. En el año 2001 la UNESCO publicó la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural. En el artículo 2 del Convenio para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial se leen definiciones y variantes del patrimonio cultural inmaterial.

“2. El patrimonio cultural inmaterial, según se define en el párrafo 1, se manifiesta en particular en los ámbitos siguientes:

- a. Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;
- b. artes del espectáculo;
- c. usos sociales, rituales y actos festivos;
- d. conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;
- e. técnicas artesanales tradicionales.” (UNESCO, 2003).

La integración que hace la UNESCO de las técnicas artesanales tradicionales supone la importancia que tienen en términos generales, tanto para quienes practican estas actividades como formas de vida, como para aquellos que al incorporarse a la sociedad las vuelven parte de su identidad cultural.

La gestión cultural ha formado parte de la sociedad desde hace muchos años, representada en las acciones que diversos habitantes relacionados a ciertos sectores de la comunidad hacían en beneficio de una práctica cultural determinada, de la cual ellos forman parte activa y buscan a través de su trabajo difundirla para que fuera igualmente reconocida y valorada por el resto de la sociedad. En la mayoría de los casos, desde sus inicios y hasta la fecha, la práctica de la gestión cultural está asociada a la preservación y difusión de los elementos que dan identidad al espacio geográfico al que pertenecen, busca generar y obtener recursos para poder trabajar en beneficio de la cultura, esto mediante los actores sociales que están relacionados por circunstancias diversas, en algunos casos por elección propia o porque son miembros de instituciones dedicadas a esta actividad. “La gestión cultural es la administración de los recursos de una organización cultural con el objetivo de ofrecer un producto o servicio que llegue al mayor número de público o consumidores, procurándoles la máxima satisfacción” (Bernández, 2003, Pág.3).

El concepto de gestión del patrimonio cultural es la articulación de estrategias para diagnosticar, conocer, conservar, preservar y difundir a los distintos patrimonios de las comunidades con el apoyo de los agentes involucrados en su uso, conocimiento y acción cultural. (Hernández, 2019, Pág. 287). La gestión cultural y el patrimonio se unen como una propuesta que acciona los objetivos que tienen de manera individual en busca del reconocimiento y revalorización de los elementos que forman parte de la cultura de cada grupo social, esto a través de los actores sociales que trabajan para que toda expresión de cultura se conserve y no pierda vigencia.

La economía del sur de Jalisco ha hecho una diferenciación económica y social en los municipios. Macías (2005) aborda los cambios que con el tiempo se han efectuado enfocados en la llegada de empresas transnacionales que amenazan las tierras y el futuro de la región junto con los cambios sustanciales que el ferrocarril trajo consigo. Este texto muestra cómo fue este proceso de transformación, siempre diferente para cada uno de los municipios del sur, la etapa de crecimiento económico que abarcó desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XIX, y las diferentes especializaciones que cada municipio adoptó con relación a sus recursos. Es interesante observar que Sayula se distinguía en las ramas de agricultura, forestal y pecuaria, el comercio o el turismo no formaba parte de las actividades económicas primarias como lo hace actualmente.

El turismo en diferentes municipios de Jalisco ha tomado importancia para impulsar la economía local, en el caso específico de Sayula va de la mano con la producción de cajeta, ya que muchos de los turistas que visitan el municipio lo hacen por el reconocimiento que tiene como productores de cajeta. Podemos sumar a esta discusión, la importancia que tiene la producción de dulces en México para la construcción de la identidad, los diferentes estados y municipios se especializan en cierto tipo de dulces artesanales, aprovechando productos que obtienen de sus recursos naturales. Podemos encontrar platos, bebidas, y postres donde encontramos los dulces típicos que identifican a cada región. Existen innumerables sabores, texturas, tamaños y colores, pero lo más importante, es que cada uno representa una pequeña parte de la cultura e identidad del lugar donde fueron creados.

En su mayoría, cada estado y municipio de México tiene su especialización en un dulce o postre que son realizados por familias que tienen como actividad principal -producto de una herencia familiar- la elaboración de estos productos. En este sentido, particularmente el estado de Jalisco es reconocido por la elaboración de dulces de leche, rompopo, jamoncillos, palanquetas, helados y frutas en almíbar.

Arias (2008) hace una categorización de los dulces típicos y representativos de cada entidad.

Dulces típicos en estados de México

<i>Estado</i>	<i>Dulce típico</i>
<i>Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Durango</i>	Palanquetas, nueces garapiñadas, ponteduros, palanquetas de piloncillo, glorias, rollos de nuez, mermeladas caseras, queso de nuez, cajetas y jaleas.
<i>Zacatecas, San Luis Potosí y Aguascalientes</i>	Macarrones con nuez, jamoncillos o marquetas, charamuscas, melcochas, ates de membrillo o guayaba, sevillanas, frutas cubiertas o enmieladas prensadas.
<i>Jalisco</i>	Dulces de leche, jamoncillos, magdalenas, cajetas de leche y rompopo.
<i>Querétaro</i>	Dulces de leche de Bernal (natillas cortadas en cuadro y adornados con granos blancos de amaranto con nuez), chingaditos (camote horneado o cocido con miel), durazno prensado, frutas cubiertas, ates y dulces de leche de piñón de nuez.
<i>Guanajuato</i>	Cajetas de leche de cabra envinadas, quemadas o con vainilla. Charamuscas de piloncillo en forma de momias y charros, trompadas, fresas cristalizadas, alfeñiques y rollo de guayaba.

<i>Michoacán</i>	Ates de guayaba, chirimoya, tejocote, membrillo, gelatinas de jerez con rompopo, lazos y moños cristalizados, las morelianas, y plátanos achicalados con miel.
<i>Ciudad de México</i>	Dulces cubiertos de Santa Cruz Acapulco, palanquetas de pepita de calabaza, cacahuete, ajonjolí, pepitorias, alegrías, calabaza con miel o piloncillo hecho en horno, tejocotes en miel, merengues, duquesas, gaznates, muéganos, nueces y cacahuates garapiñados, mazapanes turrónes, algodones de azúcar, plátano horneado, manzanas cubiertas de caramelo, pirulís, almohaditas de menta, cocadas y picones.
<i>Tlaxcala</i>	Figuritas de pasta de jamoncillo, dulces de leche, calaveras de azúcar.
<i>Morelos</i>	Alegrías de amaranto, miel de piloncillo, jamoncillos de cacahuete.
<i>Puebla</i>	Tortitas de Santa Clara, camotes, picones alfajores, mostachones, limones de coco, cocadas de piña, aleluyas, alamares, macarrones, borrachitos, lasitos, yemitas, frutas cristalizadas y turrón envinado.
<i>Hidalgo</i>	Palanquetas de cacahuete y nuez cocida como hojas de maíz.
<i>Oaxaca</i>	Nieves, goyorías y dulces vaciados.
<i>Colima</i>	Cocada con leche y huevo o con pasitas, nuez y cerezas, alfajores blancos, amarillos o rosados.
<i>Guerrero y Nayarit</i>	Dulces de coco rallado y miel de piloncillo, tamarindo y ponteduro de garbanzo.
<i>Veracruz</i>	Conchitas de pasta de almendras, dulce de cacahuete, cajeta de mamey, pasta de almendra, piñón con ralladura de limón y figuras de pasta de almendra de las monjas Concepcionistas.
<i>Tabasco</i>	Alfajor de pinole, cafiroleto de camote, coco rallado, dulces de panela y conservas de naranja, sidra y toronja.
<i>Mérida</i>	Melcochas de clara de huevo, yuca con miel, cortadillos de coco, bocados reales de coco y miel y escotafies, también llamados bizcotela nevada.

<i>Chiapas</i>	Tocinos de cielo, leche de obispo, jericaya, marquesote, bodoques, chimbos con huevo, mejidos de huevo, mujú, cajeta de durazno, dulce de cupapé, ponteduro de maíz garapiñado y granizo.
----------------	---

Tabla 1. Elaboración propia. Fuente, Arias 2008 (Arias, 2008, p.29-36)

Capítulo I - Marco teórico: el estudio de la identidad y el patrimonio a través de los modelos de gestión cultural

La cajeta como símbolo de identidad

Para el abordaje teórico del presente trabajo de investigación, se tomaron teorías y conceptos para conocer de manera puntual, lo que estudiosos de diferentes áreas de las ciencias sociales como la antropología, sociología, el periodismo, entre otras, han aportado desde sus investigaciones en materia de Gestión Cultural y ahora, abonan de manera específica en este documento.

La relevancia y el auge que ha tenido el concepto de Patrimonio Cultural a partir del siglo XX, cuando comienza a ser abordado académicamente, y tomando en cuenta que el patrimonio es uno de las ideas centrales de este trabajo, en este capítulo se expondrá cómo la cajeta, sus procesos de producción y las dinámicas de organización familiar han logrado ser parte de la identidad cultural en Sayula, Jalisco, y cómo las intervenciones culturales que se han realizado son un referente de modelo de gestión cultural alimentario en el sur de este estado.

Hablar de identidad es referir a significados, costumbres y elementos que forman parte de la cultura de una comunidad, es importante observar cómo se relacionan con sus integrantes y en qué modo se identifican y son partícipes. La identidad (Giménez, 1992) es la apropiación de ciertos aspectos que nos distinguen de los demás, mismos que son adoptados del entorno social

en que nos desenvolvemos. Una muestra clara de identidad es marcar y denotar de cualquier modo las diferencias que tenemos con aquellos que nos rodean, pero que no forman parte de nuestro entorno próximo, “La identidad se define primariamente por sus límites y no por el contenido cultural que en un momento determinado marca o fija esos límites” (Giménez, 1992, Pág.15). De acuerdo con el concepto de identidad, Sayula, como la mayoría de los municipios que conforman la región Sur y Lagunas del estado de Jalisco, se caracterizan por tener rasgos identitarios que los diferencian del resto de poblaciones aledañas. Por ejemplo, algunas poblaciones como Tapalpa y Mazamitla reciben una importante cantidad de turistas durante todo el año, lo que ha impulsado que las actividades artesanales y gastronómicas formen parte de sus símbolos identitarios, teniendo como resultado productos hechos con la materia prima que se puede encontrar en sus sierras y que son un distintivo de las actividades primarias que en estos se desarrollan, tales como muebles de madera tallada, monturas, canastas, sombreros y sopladores de ocochal (hoja de pino), objetos de cantera labradas artesanalmente, sillas tejidas con ixtle y figuras de madera.

Específicamente en Sayula existen una variedad de artesanías que han marcado la construcción de identidad, entre las que más destacan están la producción de cajeta, cuchillos y el tejido de *tachihual*¹. Todas estas expresiones han pasado por un proceso de apropiación a lo largo de los años que ha hecho que los sayulenses se sientan identificados y parte de este proceso.

De acuerdo con Melucci (1995), la identidad se constituye en un proceso en el que ciertos rasgos característicos prevalecen a través del tiempo, teniendo como resultado la continuidad de prácticas únicas y distintivas. La delimitación del sujeto respecto de otros sujetos, la capacidad de reconocer y de ser reconocido, principalmente identificando que los hace únicos y qué de los que forman parte del entorno no corresponde con sus características propias. De manera que en un conflicto también está en juego la identidad colectiva, es decir, la definición que sobre el campo social y sobre sí mismo produce el actor.

Hall (2003) establece el estudio de la identidad como un proceso en constante evolución, configuración permanente y que hasta el día de hoy sigue en construcción. Partiendo de esta premisa, la construcción de la historia personal y colectiva se reproduce de manera continua en un proceso dinámico compuesto de dos dimensiones analíticas: el plano biográfico y el plano

¹ Se le conoce con este nombre al telar de cintura en la zona sur del estado de Jalisco, la palabra en náhuatl significa “hecho a mano”.

relacional o social. El primero, hace referencia a lo vivido de manera personal y el segundo de forma colectiva al estar y formar parte de la sociedad.

Si dejamos a la identidad en el plano individual y nos situamos de entrada en el plano de los grupos y las colectividades, podemos definirla provisoriamente como la (auto y hetero) percepción colectiva de un “nosotros” relativamente homogéneo y estabilizado en el tiempo por oposición a “los otros”, en función del (auto y hetero) reconocimiento de caracteres, marcas y rasgos compartidos (que funcionan también como signos o emblemas), así como de una memoria colectiva común. (Gilberto Giménez, 2005, Pág. 90).

Para Barth (1976) toda definición de un “nosotros” siempre implica una diferenciación con los “otros”. Por lo que la identidad no puede estar determinada en sí misma, sino que está condicionada a la suma semejanza entre dos personas o grupos distintos. Hall (2003) propone que la identidad es el punto de encuentro de dos discursos, donde por un lado están los discursos y prácticas que intentan obtener respuestas como sujetos sociales y, por otro, los procesos que nos construyen como individuos (...) En la articulación de estos dos planos (biográfico y social), mutuamente constitutivos, como lo plantea Hall, donde reside el núcleo del concepto de identidad, como punto de intersección entre ellos. Y esta articulación se realiza en el discurso: las identidades sociales, efectivamente, se procesan en un plano simbólico y representacional Battistini, Osvaldo et al. (2001).

El concepto de identidad hace referencia a la experiencia de comunidad, donde se comparte, se establece y se aceptan ciertos distintivos que diferencian a unos de los otros, aquellos con quienes no encontramos semejanzas pero que mantenemos relación. Es aquí donde el concepto de Identidad colectiva se hace presente como “el conjunto de representaciones, valores y símbolos a través de los cuales los actores sociales, ya sea de manera individual o colectiva hacen evidentes sus diferencias con el resto y se distinguen de los demás en situaciones específicas, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2000, Pág 27.).

Identificar y establecer los elementos a través de los cuales se genera la identidad en un territorio es posible mediante el estudio profundo de su cultura. En la conformación cultural existen agentes que están relacionados: habitantes, costumbres, tradiciones, y todas aquellas representaciones con las que la comunidad se sienta identificada. Esos símbolos y expresiones para convertirse en identidad también deben de hacerlos diferentes para miembros de otras

comunidades. En este caso en particular, los procesos de producción, junto con las técnicas de elaboración de la cajeta de Sayula históricamente ha traído consigo procesos de reproducción cultural, donde los roles generacionales han adoptado esta práctica artesanal como un modo de vida, haciéndose diferentes al resto de la sociedad y dándole un distintivo propio a Sayula con relación a la producción artesanal y cultural del resto de los municipios.

La diferenciación que los grupos sociales hacen de sí mismos en cuanto que grupo, etnia, nación, en términos de un conjunto de rasgos que supuestamente comparten todos sus miembros y que se presentan, por tanto, objetivados, debido a que uno de los procesos de formación y perpetuación de la identidad colectiva radica precisamente en que se expresa en contraposición a otro u otros, con respecto a los cuales se marcan las diferencias” (Piqueras, 1996).

González (2000) y (Mercado y Hernández, 2009) exponen dentro de este concepto como no hay sociedad sin cultura, y como la identidad cultural se encuentra en el entorno inmediato, a través de acciones de la vida cotidiana que hacemos propias y nos hacen diferentes de aquellos que no pertenecen a nuestras mismas condiciones. De tal manera, que los conceptos de Identidad, Identidad Colectiva e Identidad Cultural están presentes en la consolidación de la cajeta como parte de la identidad de Sayula. La identidad de Sayula se ha venido definiendo a lo largo del tiempo, entendiendo que el vivir cotidiano de la comunidad, sus rasgos y costumbres están ligados a su pasado y cada vez se refuerzan más con el presente. Es así como su arquitectura distinguida por sus particulares portales que rodean el centro de la ciudad, la gastronomía representada por los sopitos, el bote, las enchiladas y sus actividades económicas como las agricultura y ganadería, han logrado formar parte del concepto de identidad cultural.

Dentro de este contexto de identidad y cultura, la cajeta, desde el momento en que comenzó a comercializarse y hasta la fecha debido a la tenacidad de los productores y la aceptación de toda una región, pasó de formar parte de la identidad sayulense a convertirse en un elemento reconocido como parte del patrimonio de Sayula y del estado de Jalisco, en este contexto, el concepto de identidad es clave para la búsqueda y conformación del patrimonio en este caso como patrimonio cultural inmaterial alimentario.

La producción artesanal y la cajeta como artesanía

Los artesanos en las diversas comunidades de nuestro país dedican sus vidas al trabajo que se distingue por la ausencia de procesos de producción en serie y en el que destaca el quehacer manual que implementan en cada uno de sus productos, estas labores en su mayoría se heredan de manera generacional y conforman a través del tiempo un legado familiar.

Para tener un panorama más amplio de la actividad artesanal en el municipio de Sayula, debemos conocer el contexto y surgimiento de la propia artesanía en nuestro país. Se pueden identificar dos grandes tradiciones en la conformación del artesanado mexicano actual: la indígena y la española, ambos grupos iniciaron la producción de artesanías con técnicas únicas, patrones estéticos, simbólicos propios, mismos que originaron un mestizaje de estética, destrezas y formas de trabajo, además dieron pauta al establecimiento de jerarquías, responsabilidades, privilegios y exclusiones (Novelo, 2004).

La producción artesanal en México es una de las representaciones culturales más importantes a nivel mundial, a través de cada pieza se impregna y transmite la identidad del lugar al que pertenece. Las ramas artesanales, orígenes, materiales y usos son tan variados como las expresiones culturales que existen en el país, cada una de ellas habla del pasado al que pertenece y han permanecido en la memoria colectiva a través de los años.

Los artesanos cajeteros que figuran en esta investigación tienen un papel fundamental, ya que es a través de estas familias que la práctica de producción comercial de cajeta se ha llevado a cabo por poco más de cien años. Para hablar de ellos y de su aporte en la construcción del patrimonio cultural alimentario, se tomará la perspectiva de los Estudios Culturales de Raymond Williams, la cual establece cómo las relaciones sociales están por demás definidas por factores que han estado presentes en la vida de la sociedad por generaciones, que determinan y condicionan de cierta forma las prácticas y comportamientos como modelos únicos de vida. Williams (1958) propone que el concepto de cultura tiene particularmente dos significaciones: la primera, donde la forma de vida de las comunidades se desarrolla de manera conjunta, habiendo procesos de identidad y apropiación entre sus integrantes. Y la otra tiene que ver con las artes y el conocimiento, productos de un tipo de trabajo y creatividad especializado. En esta se involucran las habilidades aprendidas a través de la observación y aplicación de conocimientos compartidos entre los individuos que integran un grupo específico.

En su propuesta, Williams establece que una comunidad se forma a partir del compartir diversos significados que surgen de las actividades que forman parte de su cotidianidad, sus relaciones sociales, hábitos y costumbres. Parte importante de la cultura en Sayula se ha venido forjando a través de familias que dedican su vida a la producción de cajeta y todo lo que implica; elaboración, comercialización y producción de envase.

La cajeta en Sayula es una de las principales muestras gastronómicas y a la fecha, es reconocida como parte del Patrimonio Cultural del estado de Jalisco (Rodríguez, 1991). Entre los platillos y postres que más destacan podemos encontrar la birria, el bote con pulque, enchiladas de mole, sopitos, el turco de garbanzo y la cajeta de leche, todos estos, elaborados con materias primas que son parte de la misma región.

Tanto los platillos como los postres tienen como antecedente de su elaboración, los diversos asentamientos que desde la época de la conquista española se dieron en este territorio. Enfocándonos en la cajeta, esta llega a la Provincia de Ávalos, como fue llamado el territorio que hoy comprende la región lagunas durante la conquista, como parte de los postres que se hacían al interior de las casas de los españoles, familias acaudaladas que compartieron la receta con quienes tenían como tarea servir en estos hogares. Debido a la importancia de esta práctica artesanal, se puede ver en la actualidad a la cajeta como producto que da identidad, y a los procesos de producción como prácticas de significación y un modo de existencia.

Debido a la importancia que tiene en este caso el artesano, Williams (1981) lo define como un productor que trabaja de forma independiente, que ofrece su propia obra a la venta directa. El productor en temas de comercialización es totalmente dependiente del mercado inmediato, pero dentro de estos límites, su obra permanece bajo su dirección en todas las etapas, y el artesano puede considerarse a sí mismo, en este sentido, autónomo.

La producción artesanal enfocada en la gastronomía en la mayoría de los casos se distingue por prácticas que se han heredado de los antepasados y que hoy en día en el caso de la cajeta, ha impulsado el desarrollo económico de Sayula. Los productores de cajetas se reconocen como artesanos y cada una de las actividades que llevan a cabo hasta el día de hoy guardan parte de los conocimientos aprendidos al interior de sus familias, mismos que han logrado integrarse como parte de las costumbres y hábitos de toda una comunidad que se siente identificada y reflejada a partir de estas prácticas artesanales.

Las artesanías son en la actualidad configuradoras de procesos socioculturales, que se hacen evidentes a través de las prácticas culturales heredadas e institucionalizadas, algunas de ellas son remuneradas, en algunos otros casos se hacen para uso personal y familiar.

Salas Hernández (2010) afirma que las artesanías son una forma de expresión y a través de ellas se comparte la identidad de un individuo, mismo que refleja a través de su obra la carga cultural que ha aprendido del entorno inmediato. Es arte en el sentido de que es una creación humana. La artesanía es patrimonio, es historia, es la oportunidad de compartir y expresar la identidad.

Las artesanías son la expresión popular de un pueblo, una característica que los identifica. Al respecto, Salas (2010), menciona que “Son una forma de expresión que resulta atractiva cuando se comprende con facilidad, produciendo emoción al evocar un bello lugar o la cultura de la que está terrenalmente alejado el receptor. Son arte en el sentido de que son una creación humana”.

La cajeta que es producida en Sayula, hasta el día de hoy guarda en sus técnicas procesos manuales que van desde la recolección de materia prima como lo es la leche hasta la elaboración del envase de madera que es un distintivo único en el país, lo que hace que sea considerada un producto artesanal en todas sus formas, misma que es reafirmada por la definición expuesta por Román (2003) que refiere un producto artesanal utiliza materias primas pertenecientes a la explotación, del mismo municipio o de espacios colindantes con un alto componente manual, donde se da mayor importancia a la individualidad del producto frente a la producción en serie, y no se utilizan aditivos, conservantes o colorantes porque no se busca la masificación, es decir, no se busca la cantidad (capital, personal, estructura), sino la calidad: procesos manuales, producto individualizado, circuitos cortos de comercialización. Por poner un ejemplo de esto, la leche que es una de las materias primas que se utilizan para la producción de la cajeta, se obtiene de la actividad ganadera, misma que representa una de las actividades económicas más importantes para el municipio. La madera que se utiliza para hacer las cajitas se obtiene de la sierra del municipio vecino que es Tapalpa, otra actividad de importancia para este municipio. Ingredientes como el azúcar provienen de los ingenios azucareros de Tamazula de Gordiano otro municipio aledaño que se ubica a 70 kilómetros de Sayula. Como se puede observar, en su mayoría estas actividades económicas representan parte importante de las economías de cada municipio y han sido prácticas comerciales que se han realizado de manera histórica.

El trabajo de quienes realizan estas actividades consideradas como artesanías han logrado posicionar a México como uno de los principales países de producción artesanal, a tal grado, que muchos de los productos fabricados por estos artesanos mexicanos son llevados por los turistas y familiares radicados en el extranjero, a su lugar de origen; popularizando la artesanía y posteriormente el arte mexicano en todo el mundo.

Novelo (1997), hace mención que desde el siglo XX las artesanías y muchos de los oficios mexicanos se convirtieron en un símbolo para definir la mexicanidad de este país, por tanto, además de influir en aspectos como la producción de relaciones interculturales, arraigan el sentido de pertenencia de cada uno de los establecimientos y oficios propios de la región abonando a su permanencia.

El patrimonio cultural inmaterial alimentario

La UNESCO define el patrimonio como “el conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclórica, es decir las obras colectivas que emanan de una cultura y se basan en la tradición. Estas tradiciones se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva. Se incluyen en ellas las tradiciones orales, las costumbres, las lenguas, la música, los bailes, los rituales, las fiestas, la medicina tradicional y la farmacopea, las artes culinarias, y todas las habilidades especiales relacionadas con los aspectos materiales de la cultura, tales como las herramientas y el hábitat”. (UNESCO, 2003).

Canclini, Prays y Santana (2005) refieren que el patrimonio cultural alude a la cultura, aunque no de manera directa en todas sus formas. El patrimonio está relacionado con la historia de una sociedad, es la herencia de quienes antecedieron, y sólo puede existir cuando es activado, el patrimonio es siempre una construcción social.

Al referirnos a la cajeta como parte del patrimonio debemos establecer un análisis en torno a ésta. La cajeta no sólo es un dulce o postre, va mucho más allá. Según el Inventario Estatal de Patrimonio Cultural (Periódico Oficial del Estado de Jalisco, 2018), la cajeta fue inscrita en la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial, con el nombre “Proceso de elaboración de la cajeta, dulce tradicional de leche de Sayula y sus variantes en otros municipios de Jalisco”, lo que significa que además de rescatar a la cajeta como producto tangible, se recupera el proceso de elaboración de este dulce.

De acuerdo con esta definición, la salvaguardia y recuperación de este proceso es y ha sido de gran importancia, ya que los conocimientos que han sido heredados por los antepasados significan la continuidad de esta tradición. En primer lugar, por la manera en que es producida, ya que las técnicas de realización fueran aprendidas y heredadas de generación en generación, haciendo que este proceso hasta el día de hoy en su mayoría sea totalmente artesanal y se distinga en sabor y consistencia de otras cajetas de la región y el país. Este dulce sólo en su cocción lleva alrededor de seis horas en el fuego, y se hace en un cazo especial de cobre lo que hace, según los artesanos, que tenga ese sabor característico.

Adicional a este proceso ,se encuentra la confección del envase en el que es distribuida, que al momento de ser comercializada se produjo a base de madera de pino, que fue la materia prima que tuvieron los artesanos y era obtenida de la sierra del municipio vecino de Tapalpa. Este envase es característico y podría decirse que único, mismo que hace que tenga una presentación particular y el consumidor pueda desde el momento de su compra sentir que se lleva una parte no sólo de la gastronomía sino de la riqueza natural que rodea este municipio.

El patrimonio cultural inmaterial es por definición, según la UNESCO (2003): Tradicional, contemporáneo y viviente a un mismo tiempo: el patrimonio cultural inmaterial no se limita a las tradiciones heredadas, sino también usos rurales y urbanos que fueron rediseñados con acciones contemporáneas características de diversos grupos culturales, pero manteniendo siempre un toque artesanal. El patrimonio cultural inmaterial es integrador, pues contribuye a la cohesión social fomentando entre quienes lo practican un sentimiento de identidad y responsabilidad que ayuda. Permite a los individuos sentirse miembros de una comunidad y de la sociedad en general.

El valor del patrimonio cultural inmaterial no radica únicamente por ser un bien cultural, o por su valor excepcional. Se desarrolla en comunidades y su permanencia depende de aquellos que tienen y comparten los conocimientos de las tradiciones, técnicas y costumbres para que se transmitan al resto de la comunidad, de generación en generación, o a otras comunidades. Y como la mayoría de los componentes culturales se basa en la comunidad. Para que una práctica pueda tener el distintivo de patrimonio cultural inmaterial debe ser reconocido como tal por las comunidades, grupos o individuos que lo crean, mantienen y transmiten. Además, se compone de tradiciones heredadas del pasado, que generan un sentimiento de identidad y se transmite de manera generacional a través de técnicas y es necesario que sea reconocido por los individuos que lo crean, mantienen y transmiten.

En este caso, tanto el proceso de elaboración como la misma cajeta, poseen y transmiten un sentido de pertenencia, tomándolo como parte de la herencia cultural. Este patrimonio que es tan diverso como las mismas identidades, se convierte en la oportunidad de darle la importancia y revalorizar estas prácticas como modo de vida de un grupo de personas que salvaguardan estas herencias.

Capítulo II - Apartado metodológico

Una vez expuestos la justificación de esta investigación así como la teoría utilizada en el estudio de los conceptos clave, en este apartado se expone la metodología que fue aplicada para estudiar la relación entre los modelos de gestión cultural y las estrategias establecidas por diversos actores e instituciones. Se explicita la ruta que se implementó para la elección de categorías, técnicas e instrumentos empleados para la recolección de información.

Para realizar cada una de las actividades correspondientes al cronograma de trabajo, se tuvo que trasladar desde el municipio vecino de Zapotlán el Grande por la autopista Colima-Guadalajara por aproximadamente 30 minutos, aspecto que fue considerado importante ya que algunos autores recomiendan que quien realiza la investigación y el trabajo de campo viva de manera permanente en el lugar donde se ubica el objeto y sujetos de estudio, lo que no fue necesario por la cercanía entre ambos municipios. Para lograr alcanzar los objetivos planteados en esta investigación fue fundamental realizar trabajo de campo por un tiempo de aproximadamente diez meses, en los que se estableció relación con algunas familias que forman parte del gremio artesanal. En estas visitas a casas y talleres se realizaron entrevistas de familia, entrevistas semiestructuradas y observación participante, metodología que se detalla a continuación.

El inicio de trabajo de campo fue a finales del mes de agosto del 2020 y concluyó en abril del 2021. Para la selección de fuentes fue necesario hacer un mapeo de las personas propuestas y recomendadas, que se estructuraron en artesanos, académicos, medios de comunicación, cronistas y personal del gobierno municipal que apoyaron en las dos temporadas de trabajo de campo. La selección de artesanos contemplaba a todas las empresas y familias cajeteras, sin

embargo, no todas tuvieron el interés de participar. Los aspectos comunes entre estas familias es que han trabajado de manera generacional en la producción y venta de cajeta. En cuanto a la producción es importante para la investigación que lo hagan de manera artesanal y que estén actualmente activas.

Al principio de esta investigación se contactó nuevamente a la familia Lugo López, con quien se había trabajado con anterioridad, ellos fueron pieza clave para el reconocimiento y acercamiento a otras familias de cajeteros y otras fuentes de investigación importantes para este trabajo. El primer acercamiento fue con Ana Luz Rodríguez Anaya, licenciada en Turismo y Directora del departamento de turismo en Sayula, quien además de tener un amplio conocimiento y relación con los artesanos cajeteros conoce la historia de la cajeta, las necesidades de quienes practican este oficio y el desarrollo que esta actividad ha tenido en los últimos años. De este primer acercamiento se pudo crear un directorio de las familias cajeteras y fue a partir de ello que se inició la visita a cada una de las casas, talleres y fábricas de cajeta. Las empresas y familias que accedieron a participar en esta investigación fueron las siguientes:

- Cajeta La Favorita
- Cajeta Layo
- Cajeta La Esperanza
- Cajetas Lugo Etiqueta Naranja
- Cajeta Sayula
- Cajetas Olvera

Otra fuente importante de información fue Mauricio Munguía Anaya, hijo del cronista emérito de Sayula, Federico Munguía Cárdenas fallecido en 2017, quien dejó un gran legado literario con referencia histórica para el municipio de Sayula. Mauricio Munguía fue un informante clave para poder contextualizar el proceso histórico en esta investigación la obra literaria de su padre es un factor fundamental.

Metodología e instrumentos de investigación

La presente investigación se realizó bajo la metodología cualitativa, esto, ante la necesidad de obtener datos descriptivos y específicos de las dinámicas familiares y de manera personal, a través de las cuáles se ha realizado la producción de cajeta y la preservación de los conocimientos requeridos para estos procesos. Si estudiamos a las personas, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad. Taylor y Bogdan (1984). Mediante el método cualitativo, se pudo tener registro de información que los artesanos muy pocas veces comparten al exterior de las familias, los momentos de felicidad y dificultades por los que han pasado, logrando ser un aspecto clave de este trabajo.

La entrevista semiestructurada y la observación participante fueron los instrumentos de investigación utilizados, la idea principal de trabajar con el gremio artesanal y algunos otros informantes clave fue brindarles un espacio cómodo donde ellos se sintieran seguros para poder compartir aspectos íntimos de su vida, establecer desde el primer encuentro un buen *rapport*² fue decisivo para los resultados obtenidos. El escenario ideal para la investigación es aquel en el que el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos. Taylor y Bogdan (1984). Parte importante de la elección de los informantes, la familiaridad y el trabajo previo que se tenía con algunos de ellos, mismo que facilitó el acceso y los primeros acercamientos con los demás artesanos.

Entrevista semiestructurada

La entrevista en el área de las ciencias sociales es uno de los instrumentos que con mayor medida permite adentrarnos y adquirir conocimientos de la sociedad, y aunque al escuchar la palabra “entrevista” la mayoría de las personas la perciben como un documento estandarizado y rigurosa, esta herramienta tiene la bondad de ser flexible y adecuarse a las necesidades del

² O’Connor y Seymour (1999) “es el proceso por medio del cual se establece y mantiene una relación de confianza mutua y comprensión entre dos o más personas y puede generar respuestas útiles de otros individuos”

entrevistador y del propio entrevistado. Entre los diferentes tipos de entrevistas la elección fue utilizar la semiestructurada con temas de historia de vida e historias de familia; en la historia de vida, el investigador trata de aprender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias. La historia de vida presenta la visión de la vida que tienen la persona, en sus propias palabras como una autobiografía común. W. Burgess (en Shaw, 1966, pág. 4). Otro de los aspectos importantes por los que se optó por las historias de vida, es que el rol del informante no se limita en develar su vida, si no cómo los demás la pueden apreciar.

En cada entrevista se planteó conocer generalidades de los entrevistados, en este caso, nombre, sexo, edad, ciudad de nacimiento, cómo fue su participación en las diferentes intervenciones que se han realizado en torno a la cajeta y algunos otros aspectos básicos y de importancia para la investigación. En la mayoría de los casos fueron hechas en los talleres y sitios de distribución de la cajeta para no afectar los horarios de trabajo. También se buscó relacionar el oficio con su vida personal, cómo la cajeta ha formado parte de la vida y de la construcción de un núcleo familiar, tocando aspectos cómo la participación de los integrantes, los roles que desempeñan en esta actividad y su sentir para con su labor de artesano.

Para la selección de informantes se trató de acceder a la mayor cantidad de familias productoras de cajeta, en este caso se implementó la técnica de la bola de nieve, donde se comenzó a tener contacto con algunos artesanos y ellos mismos presentaban a otros, ya que existen familias que tienen más de una empresa en sus diferentes generaciones, sin embargo, al final sólo seis empresas participaron. Al mantener contacto con estas empresas y familias, cada una seleccionó a quién participaría en la entrevista, en la familia Lugo fueron tres participantes y en las demás únicamente una persona, esta elección me pareció adecuada, ya que concluyo que tuvimos buena interacción en todos los momentos, y fuimos buenos compañeros de investigación.

Para la realización de cada una de las entrevistas se optó por hacer el registro de audio únicamente con una grabadora de reportero, ya que no todas las personas están acostumbradas a un micrófono a un equipo mucho más profesional y con los primeros acercamientos era probable que la información fuera mucho más natural y detallada de esta manera, ya que la grabadora de reportero no representa intrusión entre el entrevistado y la investigadora. En algunos casos y como necesidad de contar con imágenes que detallaran algunos procesos o eventos de

importancia, algunas visitas fueron especialmente para hacer registro fotográfico y de video en los talleres y algunos sitios relevantes.

Como se puede observar, durante el trabajo de campo se pudo tener contacto con diversas instituciones que están involucradas de manera directa e indirecta con el desarrollo, producción, preservación y generación de estrategias que hasta la fecha han contribuido para que la cajeta sea un símbolo de identidad y patrimonio en el municipio de Sayula con representatividad e importancia para el estado de Jalisco, experiencia y conocimientos que fueron de gran importancia para poder tener una visión completa del escenario en que se ha desarrollado la historia de la cajeta.

Observación participante

Las técnicas de investigación basadas en la observación participante son estrategias importantes que permitieron mantener un contacto cercano con los sujetos de estudio, y con ello lograr la confianza de las fuentes y por lo tanto que las entrevistas y la información recolectada en cada una de ellas se dieran con la mayor naturalidad y certeza posible sin llegar a ser parte intrusiva de la escena.

Los observadores permanecen relativamente pasivos a lo largo del curso del trabajo de campo, pero en especial durante los primeros días. Geer (1964). Durante el transcurso de la investigación, se pudo visibilizar que ante la falta de experiencia de los artesanos de trabajar con personas externas a su círculo laboral y familiar era poco probable que las dinámicas se efectuaran con naturalidad, por lo que las visitas a los espacios de producción en algunas ocasiones eran pasivas como y en algunas otras eran activas, las últimas ayudaban a crear una conexión mayor con los participantes.

El tiempo de la visita en cada espacio estuvo regulado según el tiempo de trabajo en otros espacios, esto con la finalidad de poder tener la mente clara y prestar atención a aspectos importantes, durante estas visitas el uso del diario de campo jugó un papel fundamental para el registro de apuntes que no se pudieran retener en la memoria. La permanencia en cada taller era con las indicaciones de los responsables de la producción, en la mayoría de los casos se usaban gorros desechables, cubrebocas y guantes, y cuidando la distancia del producto en todo momento.

En este punto, considero importante mencionar que la relación y acercamiento con los entrevistados y con las personas que se tuvo contacto en el trabajo de campo fue sencillo, esto ante la experiencia que mi labor como periodista me ha permitido tener y fue bien aprovechada en este ejercicio.

A continuación se exponen las categorías y unidades de análisis con relación a las técnicas de investigación y las fuentes de información.

Categorías/ Dimensiones	Sociocultural	Institucional	Histórica	Técnica de investigación y fuentes de información
Gestión cultural	Acciones emprendidas por actores sociales que están fuera de instituciones públicas y trabajar en la implementación de acciones culturales.	Proyectos de preservación liderados por actores políticos .	Contexto histórico de la actividad artesanal enfocado a la cajeta en México y Sayula.	Periódicos locales: <i>Periódico oficial del estado de Jalisco.</i> La provincia de Ávalos / autor Federico Munguía Cárdenas. Monografía, 1998. Tesis, publicaciones académicas impresos y digitales:
Identidad y Patrimonio	Elementos diferenciadores de manera individual (como se perciben así	Implementación de proyectos culturales; ferias, encuentros, exposiciones, dedicados a la	Contexto de conformación histórica que establezca el espacio, tiempo y	La identidad colectiva en el sur de Jalisco. (Macías, 2007)

	<p>mismos) como de manera social (como los perciben los otros).</p>	<p>difusión y preservación de esta manifestación cultural.</p>	<p>circunstancias que dieron pauta al surgimiento y prevalencia de la producción de cajeta.</p>	<p>Brillante pasado, difícil presente e incierto futuro en la economía del sur de Jalisco. (Macías, 2005)</p> <p>Documentos oficiales: INEGI</p> <p>Planes de Desarrollo Municipal del municipio de Sayula.</p> <p>Planes de Desarrollo Estatal.</p> <p>Información de fuentes personales:</p> <p>Gremio artesanal. Comunidad de Sayula.</p>
	<p>Arraigo y sentido de pertenencia a las diferentes manifestaciones, enfocadas a la cajeta.</p>	<p>Apoyos económicos institucionales que propicien la realización y difusión de las diferentes tradiciones en el municipio de Sayula.</p>	<p>Desde cuándo y por qué las tradiciones son parte de la vida cultural en Sayula.</p>	
<p>Modelos de gestión</p>	<p>Contexto de la producción de cajeta como fuente económica en Sayula, Jalisco.</p>	<p>Programas y proyectos institucionales que fomenten y apoyen a la producción de cajeta como parte del desarrollo económico de la comunidad y del municipio.</p>	<p>Proyectos que abonen al gremio cajetero, viéndolo como un detonador de carácter económico.</p>	

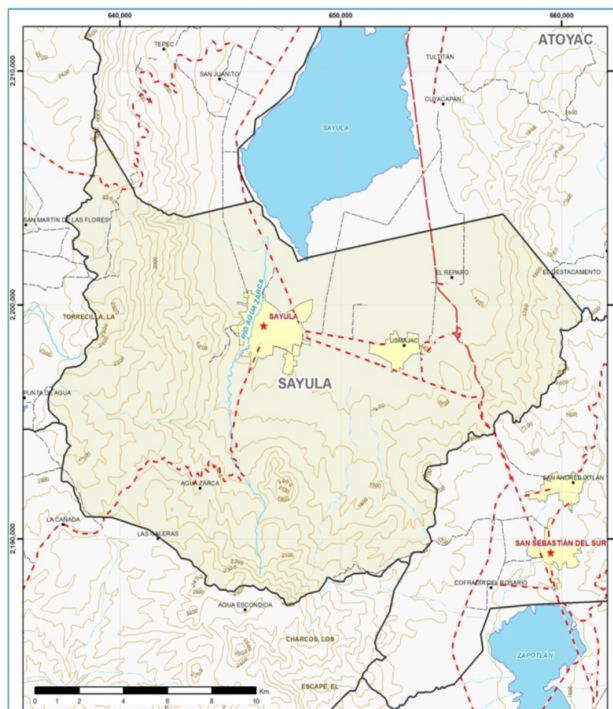
Tabla 2. Elaboración propia. Categorías y unidades de análisis.

Las categorías que conforman este proyecto de investigación fueron establecidas a partir de la identificación de los patrones que se han registrado durante el proceso de construcción. En la recolección de información y de la investigación documental, se han encontrado elementos detonantes en la construcción de la identidad; apropiación de usos y costumbres al interior de las familias, aceptación y participación social. De esta manera el contacto con artículos académicos seleccionados permitió identificar este proceso de construcción de identidad en el contexto regional para después analizarlo y compararlo con el municipio de Sayula.

Capítulo III - Sayula en la historia

Ubicación geográfica

Para crear un contexto de la ubicación de Sayula en el estado de Jalisco, tomaremos como punto de referencia la capital del estado, Guadalajara, ya que se encuentra a aproximadamente 90 minutos de esta ciudad por la autopista Guadalajara-Colima.



Mapa 1. Mapa de Sayula. Fuente: Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco, (2015).

Sayula es conocida por su laguna seca, que se sitúa entre este municipio y los alrededores que son: Zacoalco de Torres, Amacueca, Teocuitatlán de Corona, Atoyac y Techaluta de Montenegro, sin lugar a duda, uno de sus mayores atractivos culturales, gastronómicos y turísticos, es la cajeta de leche de vaca producida por artesanos oriundos que han replicado la receta de este dulce de leche desde hace más de cien años.

Rodeado de montañas, enclavado en un valle, con clima cálido, donde sus calles y arquitectura aún guardan el recuerdo de la conquista española, y en sus cocinas quedó la evidencia y los conocimientos de la receta de lo que hoy es patrimonio cultural, la cajeta, se encuentra el municipio de Sayula. Su nombre proviene de una palabra castellanizada y tergiversada por los conquistadores, que se deriva de la voz mexicana Sotyólmēt que significa: “lugar de moscas” (Munguía, 2012, Pág. 35). Es uno de los 12 municipios que conforman la región Lagunas, se ubica al sur del estado de Jalisco y colinda con los municipios de Atoyac, Amacueca, Gómez Farías, San Gabriel, Tapalpa y Zapotlán el Grande respecto a la regionalización realizada por la Comisión para la Planeación del Desarrollo del Gobierno de Jalisco (COPLADE, 2015).

Anteriormente Sayula formaba parte de la Región Sur de Jalisco, ahora pertenece a la región Lagunas desde 2015 junto con los municipios de Acatlán de Juárez, Amacueca, Atemajac de Brizuela, Atoyac, Cocula, San Martín Hidalgo, Tapalpa, Techaluta de Montenegro, Teocuitatlán de Corona, Villa Corona y Zacoalco de Torres.



Mapa 2. Región Lagunas, estado de Jalisco. Secretaría de Planeación, Administración y Finanzas. Subsecretaría de Planeación (2015). Gobierno de Jalisco.

El municipio de Sayula se ubica en la posición 93 con relación al resto de los 287 municipios del estado. Su población en 2015 según la Encuesta Intercensal era de 36 mil 778 personas. Además de la cabecera municipal de Sayula el municipio cuenta con 4 localidades más; Usmajac, El Reparo, Tamaliagua y La Morett.

Apuntes monográficos

Para contextualizar al territorio de Sayula como marco de la identidad y de la cajeta, se comparten apuntes sobre su territorio.

Muriá (1988), relata que la llegada del hombre primitivo a esta región se dio por las riberas de los lagos de Zacoalco, San Martín, Sayula y Chapala. Estos primeros pobladores que se situaron en la Cuenca de Sayula vivieron inicialmente en las cuevas de los cerros, para después, mediante el descubrimiento de la agricultura construyeron chozas hechas con materiales como carrizo, lodo y zacate que les permitieron vivir con mayor comodidad. Después de su asentamiento en este lugar y ante las condiciones de mejora que se habían desarrollado en este territorio, nuevas

tribus arribaron venidas de todas partes. “Entre las principales tribus que se establecieron fueron los Toltecas, Chichimecas, Aztecas, Tecos, y Tarascos, quienes trajeron consigo nuevas rasgos, costumbres, lengua y religión” (Munguía, 2012. Pág. 16). Tanto las condiciones del territorio como las habilidades que estos primeros pobladores desarrollaron fueron claves para que posteriormente este espacio se convirtiera en una de las provincias más importantes durante la Conquista Española.

El territorio donde actualmente se sitúa Sayula fue conquistado por Alonso de Ávalos, quien recibió la encomienda de Hernán Cortés en el año 1573-78, junto con los pueblos de Atoyac, Zacoalco, Cocula y Teocuitatlán, Muriá (1980). Sayula y los demás poblados de la región conformaron el territorio conocido como La Provincia de Ávalos, compuesta por: Atoyac, Apango, Cocula, Techaluta, Teocuitatlán, Zacoalco, Amacueca, Ajijic, Chapala, Tepec, Ataco, Chiquilistlán, Usmajac, Jalpa, San Marcos, Juanacatlán, San Martín, Santa Cruz, Cosalá, Ixtlahuacán, Tizapán, Acatlán, Cuyacapán, Tapalpa, Santa Cruz de Cocula, Cuautla, Citala, San Cristóbal, Tizapancito, Atotonilco el Bajo. (Munguía, 2012. Pág. 47).

Para 1574 este territorio albergaba a aproximadamente dos mil quinientos habitantes, de los cuales quinientos eran españoles y dos mil indígenas, estos últimos dedicados al cultivo de tierra y la crianza de ganado. Llegado el año 1793 Sayula seguía siendo el poblado más grande en extensión y número de habitantes, de la Provincia de Ávalos con 2,794 españoles; 1,385 indios; 1,676 mulatos y 716 pobladores de ascendencia desconocida (Ochoa, 1996. Pág. 38).

La vida cotidiana para este momento se desarrollaba con tranquilidad, había diferenciaciones laborales que se establecen con respecto al origen de cada habitante. Los trabajos enfocados a la administración y la producción artesanal eran realizados por los españoles y mestizos, mientras que los indígenas se ocupaban de las tareas del campo, la minería y ganadería. Respecto a las actividades industriales se inició con la fabricación de piezas de alfarería, telas de algodón y lana, rebozos, sombreros, azúcar, piloncillo y sal proveniente de la laguna. El 27 de marzo de 1824 el Congreso Constituyente del estado de Jalisco determinó que Sayula tendría el título de ciudad, gracias al desarrollo que había alcanzado por el aprovechamiento de recursos naturales con que contaba el territorio. El 12 de mayo de 1837 recibe el título de ayuntamiento.

Vida cotidiana

Sayula es hasta la fecha uno de los municipios con mayor importancia para las regiones sur y lagunas del estado de Jalisco, esto se debe al desarrollo económico que actualmente tiene, además de ser una ciudad reconocida por las diversas expresiones culturales que en esta se practican. Conforme a la información del directorio estadístico nacional de unidades económicas (DENUE) del INEGI, el municipio de Sayula cuenta con 1,865 unidades económicas a noviembre 2017 y su distribución por sectores revela un predominio de unidades económicas dedicadas al comercio, siendo estas el 45.8% del total de las empresas en el municipio.

Se ha ganado fama internacional gracias a la práctica artesanal implementada en la metalistería, la producción de cajeta de leche con azúcar quemada y por ser tierra de Juan Rulfo, uno de los novelistas más importantes de México. Entre su oferta turística se encuentran 2 museos, 12 hoteles y 24 establecimientos de alimentos (entre restaurantes y cenadurías).

Atractivos naturales y culturales de Sayula

La laguna seca es uno de los principales atractivos naturales que tiene Sayula, se sitúa en un aproximado de 33,000 hectáreas entre la autopista Guadalajara-Colima. Se puede observar con agua únicamente en la temporada de lluvia entre los meses de julio a septiembre, periodo en el que alcanza una máxima profundidad de un metro, el resto del año se mantiene con poca agua o seca, razón por la que fue nombrada de esta manera. Este espacio se usa como locación de películas y videos musicales. Otro atractivo natural es La ex Hacienda de Amatitlán, ubicada en la delegación de Usmajac, que después de dejar de existir (1605) se convirtió en un importante ingenio azucarero y que hoy en día es visitada porque alberga el Santuario de la Virgen de Guadalupe.

En cuestión de arquitectura, sobresalen los portales que rodean el centro histórico, construidos entre los años 1738 a 1910, con diferentes estilos o mezclas entre el clásico, francés, italiano, gótico y morisco, por esta razón fueron llamados Portales estilo Sayula (Rodríguez, 1991): El Portal Rayón, Portal Guerrero, Portal Allende, Portales Centrales, Portal Libertad, Portal Colón y Portal Galeana componen este gran repertorio, todos con historias diferentes que acompañan su edificación: el Portal Rayón, pertenece a Teléfonos de México cuya central telefónica se instaló

en 1977. El diseño de este portal se realizó con la intención de proteger la finca perteneciente a Don Bartolomé Nieto de Sosoaga. Esta estructura dió asilo a las personas que se daban cita al tianguis sabatino.



Fotografía 1. Portal Hidalgo. Cortesía de Madrueño, J. (2021).

Los Portales Centrales, ubicados en medio de lo que originalmente fue la plaza central. En la actualidad están colocados entre el mercado municipal y la plaza de armas. Anteriormente se conocía como El Parián. Su construcción incluye diversos estilos como el oriental, el morisco y el clásico su construcción se inició en 1882, gracias al Sr. José J. Vázquez Morett.



Fotografía 2. Portales centrales. Cortesía de Madrueño, J. (2021).

El Portal Allende, se encuentra al norte de la plaza de armas, su arquitectura es una mezcla de estilo italiano y francés. Es el segundo portal más antiguo y se desconoce la persona que lo mandó edificar. El Portal Libertad, se encuentra al este del mercado municipal, y frente al Palacio Municipal. Sus estilos arquitectónicos son una mezcla entre gótico, morisco y clásico, al igual que los portales centrales. El Portal Colón, edificado en el primer tercio del siglo pasado por Benigno Valencia. Fue remodelado por su nuevo propietario Federico Ceballos Cisneros. De estilos morisco y clásico. Está ubicado entre la plaza de armas y al inicio de la calle Presciliano Sánchez. El Portal Galeana, se ubica a un costado de la plaza de armas y fue edificado aproximadamente en 1910. Su estilo arquitectónico está entre Morisco y Clásico. Hoy en día alberga la Casa de la Cultura Juan Rulfo. Y por último, el Portal Guerrero, en 1751 cumplía únicamente la función de solar, propiedad de Don Bernardo Camberos. Para 1847 pasó a manos de Don Jacinto Cortina de la Fuente.

El Santuario de la Virgen de Guadalupe es el principal edificio que representa la práctica del catolicismo en el municipio. Fue construido en lo que inicialmente era una capilla indígena y en el año de 1857 por mediación de los frailes franciscanos se inició su remodelación para terminar este proceso en 1870, resultando la construcción que actualmente se puede observar. Anexo a este edificio se encuentra el Convento de Guadalupe, lugar habitado hasta la fecha por frailes de la misma congregación.



Fotografía 3. Centro histórico, Sayula. Cortesía de Madrueño, J. (2021).

El templo de San Miguel, o San Miguelito como popularmente se conoce entre los habitantes. Para el año 1944 esta antigua construcción de muros de adobe, y techo de madera y ladrillo estuvo a punto de colapsar, sin embargo de 1946 a 1960, año en que terminó su construcción, se recibieron donaciones por parte de la población y de Conrado Sánchez Ceballos, quien fue el mayor benefactor. Se encuentra ubicado en la calle Aquiles Serdán en el barrio de San Miguel, el

más grande de Sayula. El templo de San Francisco o la antigua capilla de la Santa Cruz. Edificado a finales de 1949 y teniendo como promotora a la señora María Dolores Paniagua, quien donó las imágenes que se observan en su interior. Está ubicado en la calle Silverio Núñez en el centro de la ciudad. El templo de San Lucas, de estilo romántico cuya construcción fue impulsada por el presbítero Juan Vargas Vázquez inició en el año de 1950.

Además, existen varias capillas que son referente en la población como la capilla de la Virgen del Sagrado Corazón, su construcción fue finalizada en 1954, año en que fue bendecida. Su construcción se debe al señor cura Jaramillo y está ubicada a un costado del templo de la capilla. La capilla de la Virgen de la Candelaria, ubicada en el barrio de la Candelaria. Esta capilla se reconstruyó después de venirse abajo con el temblor en 1941. Sin embargo, al haberse construido sin autorización del párroco Jaramillo durante veinte años no hubo culto. El señor cura Miguel González Ibarra terminó su construcción con un sencillo altar de cantera labrada, y en 1963 el párroco Amado Flores González construyó la sacristía y el corredor anexo en 1963. Y la capilla de San Sebastián. Se inició su construcción en 1954 en un terreno cedido por el señor Francisco de la Torre y Ramos. Su edificación concluyó en 1970.

Festividades

En cuanto a costumbres y tradiciones de este municipio encontramos que son diversas y muy antiguas, pero que siguen en su mayoría practicándose y dándole identidad a este territorio y sus habitantes, Rodríguez (1991).

Los *encendios* es una tradición católica que se realiza durante la visita de la Virgen de Talpa a Sayula del 25 de enero al 2 de febrero. El nombre de esta tradición se deriva de colocar veladoras en un colorido altar al interior de la casa de algún habitante del municipio. Durante nueve días parte de la comunidad se reúne para rezar un rosario y al finalizar el casero comparte con los asistentes comida típica del municipio.

El día seis de enero se da lugar otro acto religioso llamado Levantar al niño. Aprovechando el día de los Reyes Magos (seis de enero), también de la religión católica. Durante este acto se levanta el Niño Dios del pesebre donde está recostado para sentarlo en una silla que simula un trono y se le viste de diversas formas según el gusto de los dueños para después rezar un rosario en su honor. A la festividad se convoca a un padrino que será el invitado de honor y se encargará

de partir la llamada rosca de reyes, donde se encuentra escondido un pequeño muñeco de plástico, quien al partir lo encuentre, el día dos de febrero (día de la candelaria) deberá compartir tamales con los demás asistentes.

La bendición de palmas se festeja la mañana del Domingo de Ramos. Durante la misa celebrada este día los asistentes acuden al templo con una palma o ramos de olivo como acto de fe y en recordatorio de la entrada que hizo Jesucristo a Jerusalén un domingo antes de su Pasión. Por la tarde los habitantes se dan cita en el jardín principal, donde hay pequeños puestos donde se acostumbra a vender productos de alfarería, cestería, entre otros proveniente de municipios como Tonalá, Guzman, Tapalpa, Gómez Farías, donde se pueden encontrar jarrones, platos, jarros, vasos o otros artículos, que pueden ser obsequios para algún familiar o conocido.

Una de las festividades más populares y reconocidas en toda la región es la fiesta del carnaval. Se estima que inició en 1894 por un grupo de jóvenes que fueron invitados al municipio vecino de Zapotlán el Grande para ser parte de una corrida de toros que incluía algunas de las suertes que se practicaban en la charrería. La actividad se realizó en una plaza de toros improvisada, en el centro de este recinto se encontraba una pileta que se llenó de ponche de granada (bebida hecha a base de jugo de granada y tequila o mezcal). Fue tal el éxito que tuvo esta celebración que se impulsó de manera oficial a partir de 1917, gracias al entonces presidente municipal el teniente coronel Francisco Valdez oriundo de Mazatlán, de quien surge la idea. El Carnaval tuvo muy buena recepción en Sayula y lugares cercanos que eran invitados, así que se inició la construcción de una plaza de toros para la celebración misma que fue inaugurada en el año de 1945.

En la actualidad el Carnaval de Sayula se realiza por un periodo de seis días iniciando el jueves anterior al martes de carnaval (una semana antes de la cuaresma), se inicia con el entierro del mal humor, donde los habitantes salen con capuchas y cargan un ataúd por la plaza principal y concluyen quemándolo al tiempo que se hace la lectura de versos burlones llamados Testamento del Mal Humor.

El viernes de carnaval se da lugar al desfile de comparsas y carros alegóricos que recorren las principales calles de la ciudad; inicia en la plaza de San Sebastián, situada en la avenida Ávila Camacho, continúa por la calle Ramón Corona donde se ubica el Portal Galeana, para llegar a Independencia y concluir en el Palacio Municipal. Este es uno de los eventos más populares y al que acuden turistas provenientes de los municipios vecinos. Las comparsas, están compuestas

por carros alegóricos y grupos de personas que desfilan vestidos de forma muy original, con trajes singulares, en algunos casos haciendo referencia a la comunidad de donde son provenientes. En Sayula se realizan estas comparsas en tres categorías; infantil, juvenil y de la tercera edad. Uno de los carros de las comparsas es patrocinado por la empresa de cajetas Lugo Etiqueta Naranja y Cajeta Sayula, de la familia Lugo López. Esta familia tiene la tradición de participar cada año en este desfile y compartir pequeñas cajetas a los asistentes que se dan cita para disfrutar de esta celebración.

El primer domingo de febrero se llevaba a cabo la coronación de la reina electa, que es quien abre el desfile del carnaval. La elección de la joven que representará la belleza de las mujeres sayulenses se realiza en la plaza principal donde son invitados representantes de gobierno, artistas y a la población en general para apreciar este evento. El domingo se continúa con el recibimiento del ausente, celebración donde los sayulenses que por diferentes motivos tuvieron que dejar el municipio regresan para compartir momentos en familia. Este acontecimiento da inicio alrededor del mediodía con una misa de acción de gracias para los creyentes y se continúa en el jardín principal donde música de mariachi y banda ameniza la festividad.

El lunes de carnaval se realiza el recibimiento, donde acuden las asociaciones charras locales y algunos grupos de municipios y estados invitados a un baile en su honor, la fiesta es engalanada por la asistencia de la reina y sus acompañantes. Se inicia esta festividad con el baile que hace la reina y su acompañante para después invitar a la pista a todos los asistentes, resaltan en las mujeres los grandes vestidos tradicionales charros, los trajes de gala para los hombres y trajes típicos en numerosos invitados, la música regional mexicana, banda o mariachi, es la que acompaña la celebración.

Durante el martes de carnaval se desarrollan diversas actividades culturales y deportivas en los principales recintos del municipio, entre los que más destacan; jaripeos, corridas de toros, carreras de caballos, peleas de gallos y bailes populares. A medio día se lleva a cabo un partido de fútbol con equipos locales. Por la tarde se da lugar en la plaza de toros la corrida formal o alguna presentación artística, esto dependerá de los organizadores. Por la noche se realiza el baile de clausura que en sí, es una cena de gala, donde se ameniza con una gran orquesta.

La hospitalidad, entusiasmo y alegría son lo que distingue a este carnaval, realizado año con año por un comité designado por las autoridades de gobierno y que en la actualidad pese a las modificaciones que se han realizado continúa siendo atractivo para los asistentes.

Gastronomía

La gastronomía del municipio logra distinguirse por algunos platillos o productos del resto de municipios colindantes como la cajeta, los sopitos estilo sayula, los tacos de camarón, el bote, el ponche de granada, entre otros, que se venden al interior de sus casas (cenadurías) y en locales establecidos, que se convierten en una fuente de ingresos para muchas de las familias que a que acuden a degustar estos platillos. Se describen estos platillos:

Sopitos estilo Sayula: uno de los platillos más antiguos en el municipio. Consta de una pequeña tortilla de maíz frita en manteca de cerdo, en su superficie se le agrega una generosa cantidad de carne cocida revuelta con verduras, para complementar se adorna con queso rallado, repollo o lechuga según el gusto del comensal, y rábano en rodajas. Una vez listos se colocan en un plato hondo en el que se vierte el caldo que resultó de la cocción de la carne. El complemento perfecto es una salsa hecha a base de chile de árbol, cacahuete y vinagre.

Tacos de camarón: este platillo es muy popular en la región sin embargo en Sayula tiene un toque muy característico. Consta de una mezcla que se hace a base de jitomate, tomate, ajo, cebolla, chile guajillo y de árbol, esta mezcolanza se usa para mojar las tortillas y de ahí agregar en su interior camarón seco, queso y cebolla en trozos. Se enrollan como si fueran quesadillas y se coloca en la superficie repollo y salsa que también se prepara con los ingredientes de la anterior.

Birria: este platillo se prepara con carne de chivo o borrego según el gusto de los comensales. Se distingue de las birrias de otras localidades al tener un caldo en color blanco y esto se consigue porque no se utiliza ningún condimento, únicamente se utilizan olores. La carne se cocina con el líquido resultante de estos ingredientes en un horno especial y una cazuela de barro. Se come con cebolla picada, tortillas de maíz y una salsa hecha con chiles de árbol.

Bote: es un caldo con muchas verduras; calabaza, chayote, zanahoria, y elote. Lleva tres tipos de carne, de puerco, res y pollo. Especies, jitomate, cebollas y ajo para darle más sabor. Se debe estar muy atento a la cocción, ya que cuando se alcanza el hervor es momento de agregar el ingrediente particular que es el pulque. Se acompaña de tortillas hechas a mano, limón y salsa de tomate o jitomate.

Otro ícono de la gastronomía sayulense es el ponche de granada, una bebida embriagante muy popular en la región que se prepara a base de jugo de granada, azúcar mezcal o tequila, esto

dependerá del gusto de quien lo prepara. Esta bebida, aunque es vendida en diferentes puntos del municipio, muchas de las familias lo saben preparar y lo beben en su cotidianidad. Es una bebida con un sabor ligero, pero mientras más tiempo tenga de haberse hecho más efecto embriagante tendrá en quien lo consume. Muchas personas acostumbran a picar chile serrano fresco, nuez o pepino al vaso donde se sirve la bebida.

Artesanías

Las artesanías en Sayula son sin lugar a duda su carta de presentación, a través de cada una de ellas se puede apreciar el talento de sus artesanos, la historia del municipio y su riqueza cultural. Actualmente se practican oficios que han perdurado con el pasar de los años y que son significativos para la economía local y para la preservación de los conocimientos con que son realizados. Entre las artesanías que se realizaron en el pasado y otras que hasta la fecha se producen resaltan la elaboración de cuchillos, trabajos de barro vidriado (mayolica) parecido a la talavera hecha en Puebla y la cajeta con la fabricación de cajitas y aros de madera que son el envase de la misma.

La producción de barro vidriado según la historia se le debe al señor Epigmenio Vargas, quien a mitad del siglo XIX descubrió en la comunidad de Agua Zarca un yacimiento de barro de muy buena calidad que funcionaba perfectamente para la elaboración de loza con la particularidad del barro amarillo. Estas piezas eran esmaltadas y su producción un poco menos perfecta se asemejaba a la talavera del estado de Puebla. En cada una de las elaboraciones realizadas se distinguía el talento del artesano, y lo original de los dibujos plasmados. Epigmenio Vargas murió el 7 de septiembre de 1904 llevándose consigo el secreto de su tan afamada artesanía, sin embargo, aún prevalecen algunos pisos y muros hechos en casas ubicadas en Sayula. En el Museo del Estado en la ciudad de Guadalajara se encuentra un Vía Crucis de su autoría.

Respecto a la fabricación de cuchillos, el señor Benigno Larios es el principal exponente desde la época de la Colonia, sin embargo, su obra y maestría sigue replicándose en manos de sus descendientes, actualmente el señor José Ojeda Larios, mantiene el oficio heredado de más de quince generaciones en su familia. La dedicación y amor por este trabajo se perciben al conversar con el señor José Ojeda, quien ha tenido la oportunidad de posicionar sus creaciones de manera internacional, participando en exposiciones en España y Estados Unidos. Entre sus

obras más reconocidas está una espada que diseñó por encargo del expresidente José López Portillo como regalo para el Rey de España Don Juan Carlos de Borbón. Actualmente sus hijos y nietos continúan este oficio y esperan que se siga preservando por más generaciones. La práctica de la metalistería en Sayula se realiza por un aproximado de 20 empresas, y según la historia este oficio llegó a Sayula con el arribo de los españoles, donde uno de sus fundadores, Juan de Ojeda procreó un hijo con una india (1542), eran tanto el parecido que tenía con su progenitor que por permiso del rey se le permitió practicar el oficio de la herrería. Cabe resaltar que los oficios únicamente los practicaban los españoles. Y desde entonces este oficio ha permanecido vigente (Franco, 1977). Entre sus principales productos se encuentran los cuchillos, navajas, dagas, hachas, machetes, abrecartas, cubiertos, hebillas, bastones de madera con asta, monteros, y shuriken. La distinción de estos productos se debe en gran parte a los productos con que son realizados; ala de perico, piel de rana, turquesa y jade. Materiales traídos de otras partes del mundo como Alaska, África y Siberia.

La fama de las cajetas no se debe únicamente a la producción del dulce de leche en particular, de la mano de este se encuentra la producción de los envases que se utilizan para su comercialización. Aunque existen artesanos que realizan sus propias cajitas, hay quienes las compran de familias de artesanos que han dedicado su vida a la confección de éstas. El olor de madera de pino les da un toque especial, este envase es considerado una artesanía que nace a la par de la producción de cajeta en Sayula.

Capítulo IV - La cajeta, patrimonio cultural inmaterial de Sayula

Debido a su riqueza cultural y las bondades que este territorio geográfico alberga, los pobladores de cada municipio de la región sur de Jalisco a lo largo de los años han aprovechado los recursos naturales que existen en sus territorios, en ocasiones como parte de su vida cotidiana y en otros momentos para convertirlos y utilizarlos como parte fundamental de actividades comerciales que han permitido un progreso social y económico. Un claro ejemplo de ello es el caso de la producción de cajeta en el municipio de Sayula.

La producción de artesanías en el municipio de Sayula desde la época de la conquista ha estado marcada por la elaboración de cuchillos, y en actividades más recientes encontramos el tejido de *tachihual* (Munguía, 1976), costura de punto de cruz, huaraches de cuero, muebles de madera tallada, cerámica con sus variantes de talavera y mayólica, forjas, herrería artística y diferentes tipos de ladrillo y la producción de cajeta con todos los procesos que para su elaboración necesita, las familias han tenido que recorrer de manera generacional (más de cien años) para posicionar a la cajeta en el lugar que hoy tiene, sin embargo, siguen trabajando cada uno en sus talleres, manteniendo las técnicas y enseñanzas aprendidas de sus ancestros para que esta herencia cultural no se pierda.

A raíz de la obtención del Récord Guinness en el año 2017, la cajeta logró tener un mayor reconocimiento y visibilidad a nivel local, regional, nacional y mundial, medios de comunicación nacionales y regionales dieron difusión a este hecho ya que además de ser importante para el municipio de Sayula y el estado de Jalisco, lo fue para México, ya que abonó en gran medida al renombre de la gastronomía mexicana.

Así mismo, el proceso que se ha llevado a cabo para la inclusión al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural ha dado al municipio, a la cajeta, y a las familias artesanas en particular una representación de la importancia que tienen los procesos de producción que son conocimientos heredados que han logrado dar identidad a todo un estado.

Es por la importancia que han tenido las acciones realizadas en torno a cajeta elaborada en el municipio de Sayula en el estado de Jalisco que se ha decidido realizar un análisis de ellas tomando en cuenta la participación activa de los agentes e instituciones involucrados en los diversos procesos de producción y comercialización además de las intervenciones que se han realizado a partir del año 2000 y hasta el 2020, con el objetivo común de posicionar al municipio, a la cajeta y a sus productores como referente de patrimonio cultural.

Este dulce de leche se comercializa en municipios vecinos como lo son Zapotlán el Grande, Mazamitla, Tapalpa, y Guadalajara, todos ellos con un alto índice turístico. También se distribuye en otros estados de la república mexicana como Colima, Michoacán y Tijuana. Su comercialización además de los envíos a estas rutas se hace a través de vendedores ambulantes que ofrecen este producto de manera informal caminando por la plaza de algunos municipios. Algunos otros vendedores lo hacen de casa en casa y también se puede observar su venta sobre la autopista Guadalajara-Colima en pequeños puestos. Al interior de Sayula, la cajeta se vende en

establecimientos específicos, en los talleres en su presentación individual, además se comercializa a granel en las tiendas de abarrotes.

Pese a la buena aceptación del producto por parte de sus consumidores, los productores externan preocupación ante un escenario poco prometedor e incierto que se contempla, donde muy pocas veces son reconocidos como parte de la actividad económica y mucho menos como pieza clave de la cultura en este municipio.

La cajeta para algunos consumidores es un producto, pero para quienes la producen y dedican su vida, es más que un dulce, para ellos es herencia, tradición, es parte del legado familiar que recibieron de sus ancestros, y es lo que da identidad a todo un municipio.

Para mí es como una pasión, como una responsabilidad, como algo que no quiero que termine y que no dejo, es lo que mi esposo, mi padre y Sayula me han dado, y quiero que la cajeta y la tradición nunca se acaben. Y siento que mis hijas ya van por ese camino al ver que yo no me rindo, que no me doy por vencida aparte de tantas circunstancias que pasa uno en cada momento de la vida. (Informante 5, L. I.)

Y así crecí con él, haciendo este, pues lo que me gustaba porque eso fue una cosa que siempre me gustó. Y siempre andaba y pues empecé a estudiar pero la realidad más que el estudio no me dio. Yo lo que mi pensamiento siempre andaba en fabricar la cajeta y en irme a vender porque eso para mí era lo mejor, que había y lo que era el estudio pues no, no me daba porque dure tiempo que fuimos, mi padre me metió a una escuela particular y ya nomás a la maestra nos más le mandaba decir pues que me necesitaban y ya se le llevo su cajeta me decía Jesús tu papá te está esperando y era para irnos a vender y así fui creciendo y como te digo fue lo que me gustó. (Informante 2, J, L.)

Bueno, yo digo que me involucré primero por el corazón. Cuando yo toda mi niñez toda mi infancia vi que mi papá que era el hombre orquesta de la empresa, hacía todo, todo para crear este negocio, para ser de un oficio un negocio, siempre dije que cuando pudiera yo le iba ayudar, afortunadamente me gustó, me gustaba toda la cuestión de la empresa, así es que mi carrera la enfoqué en la cuestión de que, soy administradora, estudié la licenciatura de Administración de Empresas y de esa forma fue como en el 94, es cuando yo llego de manera ya formal a estar dentro del negocio. (Informante 3, C, L.)

El interés por incluir los procesos de elaboración de cajeta en el Patrimonio Cultural Inmaterial y la obtención de un récord mundial, es la necesidad y urgencia de un grupo de artesanos por seguir siendo parte de la historia de este municipio. La Cajeta ha logrado posicionarse como un elemento que identifica al municipio y lo distingue del resto de la zona sur, como productor de un dulce típico que es reconocido a nivel mundial. En el Plan Municipal de Desarrollo Sayula 2010-2030, en el punto 7.8.10 Artesanías y Gastronomía, la cajeta es considerada parte de las características culturales del municipio (Plan Municipal de Desarrollo, 2010, Pág. 109). La labor que se ha realizado para posicionar la cajeta, no sólo como un producto, sino como símbolo de identidad, se ve reflejada en la preferencia de este dulce: es común en los habitantes del resto de la región y en otros lugares del país, asociar la cajeta con Sayula.

A través de este producto los cajeteros de Sayula han vendido no únicamente un producto, sino que en cada uno de los envases se vende identidad. Una característica de este dulce realizado a base de leche es que hasta la fecha guarda su proceso de elaboración artesanal, tanto de la cocción como de la elaboración del envase. Todas las materias primas con que es elaborado se obtienen de actividades primarias como la ganadería y la utilización de recursos naturales de la región. Además, para su realización, es importante que los procesos sean manuales, que sea prioridad la individualidad del producto frente a la producción en serie, es decir, que no se busque la cantidad (capital, personal, estructura), sino la calidad: procesos manuales, producto individualizado, circuitos cortos de comercialización (Román, 2003).

Familias productoras de cajeta

Actualmente, en Sayula se tiene un registro de aproximadamente doce empresas productoras de cajeta (Dirección de Turismo de Sayula), en su mayoría situadas en la cabecera municipal, y únicamente una, en la localidad de Usmajac. Cabe destacar que dos familias trabajan tan sólo por *encargo* (no se dedican a la venta de manera cotidiana, no es su actividad económica principal, lo hacen sobre pedido para alguien o para participar en ferias y exposiciones), mientras que las demás familias lo hacen de tiempo completo y como actividad principal.

La mayor parte de las familias que conforman el gremio de cajeteros en este municipio han realizado esta actividad de manera generacional, recibiendo desde la infancia los conocimientos en la mayoría de los casos por sus padres o abuelos.

A este proceso de transmisión y recepción de saberes se le conoce como *reproducción cultural* (Bourdieu y Passeron, 1979). Quienes participan ahora en cada uno de los procesos de producción han venido desarrollando estas mismas actividades por años, aprendiendo y perfeccionando la técnica para compartirla con las futuras generaciones.

La selección de significados que define objetivamente la cultura de un grupo o de una clase como sistema simbólico es sociológicamente necesaria en la medida en que esta cultura debe su existencia a las condiciones sociales de las que es producto y su inteligibilidad a la coherencia y a las funciones de la estructura de las relaciones significantes que la constituyen. (Bourdieu y Passeron, 1979. Pág, 48). La teoría de reproducción cultural que proponen Bourdieu y Passeron se refuerza en la dinámica de recepción de conocimientos, en la que la primera educación recibida es por parte de la madre, en este caso participan también el padre y los abuelos. Ante ello, la idea del hombre como *página en blanco* no es posible, ya que día a día se va recibiendo información de las generaciones que anteceden, y la práctica constante forja y perpetúa dichos conocimientos.



Gráfico 1. Rivera, F. (2021) Mapa con la ubicación de las empresas productoras de cajeta en Sayula, Jalisco, México.

Se trabajó con seis de las doce familias, la mayoría partícipes de la obtención del Récord Guinness en el año 2017 y una de ellas, lideró el primer paso para obtener la declaratoria en el Inventario Estatal de Patrimonio Inmaterial del estado de Jalisco.

Para conocer más de estas familias artesanas que han hecho de Sayula poseedor de un Récord Guinness, y que la cajeta tenga el reconocimiento social que tiene hoy en día, se describen a continuación las dinámicas de trabajo, su historia, algunos de sus procesos de producción, su participación en las diferentes acciones culturales y su sentir hacia el oficio:

Cajetas Olvera

Cajetas Olvera es una empresa familiar fundada por Luz Imelda, originaria del municipio de Sayula, quien desde hace quince años comenzó a aprender el oficio de cajetera. Todo inició a raíz de la cercanía que se tenía con el comercio de la cajeta, específicamente con la producción del envase de este producto, ya que su padre tiene como actividad principal la confección de estos recipientes para cajeta desde hace sesenta y ocho años.

Luz Imelda creció escuchando historias que su padre le contaba, aún recuerda que imaginaba cómo era que durante la época en que el tren pasaba por Sayula, la venta de cajeta era muy significativa, tanto para quienes producían cajeta, como para quienes, como su padre, fabricaban el envase que guardaba este producto, oficio que les permitía tener una mejor calidad de vida y un trabajo seguro que hasta el día de hoy desempeña a lado de sus tres hijos.

Para la empresa que dirige Luz Imelda luego de la muerte de su esposo, posicionar sola su marca no ha sido una labor fácil, ya que se enfrenta a otras empresas con más experiencia y renombre, pero ello no ha significado más que un impulso para buscar nuevas alternativas de venta. Actualmente, Cajetas Olvera tiene puntos de venta en municipios aledaños como Tapalpa, Tamazula y Zapotlán el Grande.

Para esta artesana que se apoya de sus dos hijas para la producción de veinticinco litros de cajeta al día, la tarea es compleja, ya que el producirla, dorarla y empaquetarla les lleva alrededor de ocho horas continuas, de las cuales cuatro son a lado del fuego, sin embargo, después de más de una década trabajando ha cumplido su labor más importante que es darle a sus hijas una vida digna y sin carencias.

Cajetas Olvera participó en la obtención del Récord Guinness, una experiencia que para quienes integran esta familia fue muy satisfactoria, donde consideran que tuvieron mayor visibilidad dentro y fuera del municipio. Para Luz Imelda trabajar de la mano de otros artesanos fue muy significativo, ya que tuvo la oportunidad de aprender de personas con mayor experiencia que compartieron su conocimiento para todos.

Actualmente Luz Imelda y sus dos hijas trabajan en un pequeño taller que se ubica en la calle Crisantemo #94 en la colonia Amaqueño, donde trabajan largas jornadas para poder cumplir con las necesidades de su negocio.



Fotografía 4. Ignacio, S. (2020) Cajetas Olvera.

Para Luz Imelda, la producción de cajeta es un legado que su padre y esposo dejaron para ella y sus hijas, una promesa que se hizo para continuar trabajando en esta empresa que con sacrificios formaron, y que aún siendo un pequeño negocio, mantiene la convicción de no darse por vencida, la pasión con que ella describe su oficio la han llevado a ser una empresa ya reconocida en Sayula.

Cajeta Layo y Cajeta La Esperanza

Cajeta La esperanza y Cajeta Layo es el esfuerzo de cuatro generaciones que han trabajado por preservar el legado familiar que inició el señor Rosalío Ramos Barajas en 1942. Una familia originaria de Sayula que ante la necesidad de encontrar una actividad que ayudará a su economía se involucra en la producción y venta de la cajeta.

A estas dos empresas pertenecientes a una misma familia sólo las distingue el nombre, y algunos de sus procesos. Cajetas La Esperanza fue la primera empresa fundada por Rosalío Ramos Barajas, que hasta la fecha se especializa en la producción de la tradicional cajeta de leche, es ahora liderada por su hijo Hilario Ramos Candelario quien desde pequeño se involucró con los diversos procesos por los que pasa la producción de cajeta, experiencia que replicó cuando formó su familia y los hizo igualmente partícipes del oficio familiar.

Es así como desde la edad de seis años, su hijo Edgar Cecilio Ramos Hernández comienza a conocer y aprender cada uno de los procesos que conforman la producción de la cajeta y con el pasar de los años su interés y convicción de crecer en esta actividad los llevó a fundar Cajetas Layo, empresa que se especializa en la producción de cajetas de diversos sabores: tequila, café, nuez, vainilla, frambuesa, cacao y coco, recetas que con la experiencia y el pasar de los años fueron ideando y perfeccionando, llevándolos a ser de las primeras empresas en innovar y diversificar.

Cajetas Layo y cajetas La Esperanza además de ofrecer sus productos en Sayula, tienen puntos de comercialización que representan la mayor parte de sus ventas en Zapotlán el Grande, Guadalajara y en los estados de Colima, Michoacán, y Baja California.

Cajetas Layo fue participó de la obtención del Récord Guinness, y comparte que fue un ejercicio satisfactorio donde por primera vez se trabajó de la mano con otras empresas de cajeteros, y a partir de esta experiencia tuvo la inquietud de continuar colaborando y buscar exportar la cajeta a diferentes países, situación que aún no ha socializado, pero considera una gran oportunidad para todo el gremio.

Actualmente las empresas de cajeta Layo y La Esperanza trabajan en el taller familiar que acondicionaron en lo que alguna vez fue el patio de la casa del señor Hilario Ramos Candelario, ubicado en la calle Miguel González Ibarra #18, en la colonia 27 de septiembre, donde se llevan a cabo todos los procesos de producción tanto de la cajeta como de la fabricación del envase. En

estos procesos participan tres generaciones de esta familia, donde los más pequeños colaboran con actividades sencillas que los van introduciendo al oficio, mientras que los más experimentados se encargan de las tareas más arduas incluyendo la administración, comercialización y mercadotecnia.

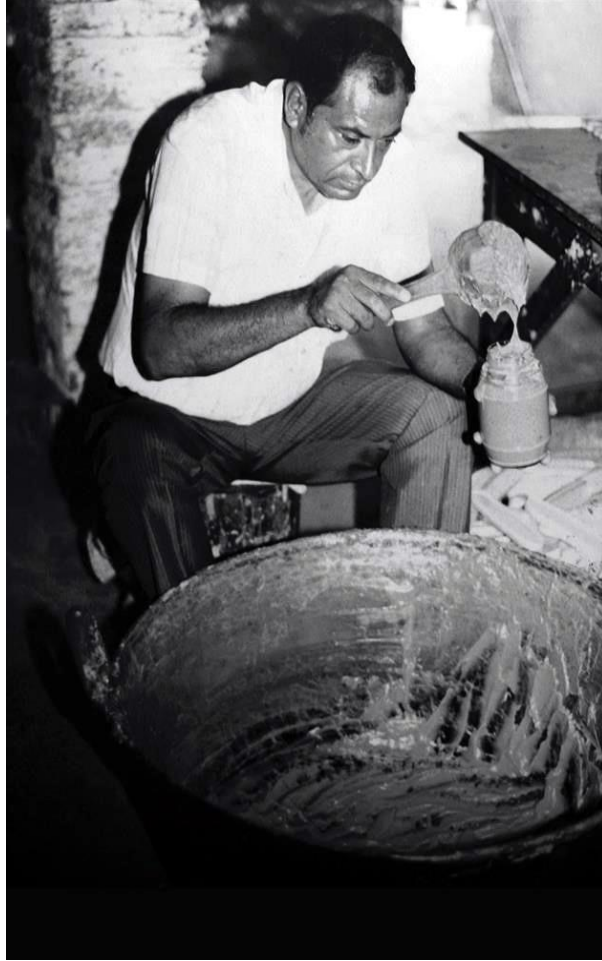
Pese a que estas familias han pasado por momentos complicados en el desarrollo de su empresa han sabido sobrellevar por sí mismos estas adversidades, ya que según lo narran, los apoyos gubernamentales son muy pocos y regularmente ya vienen etiquetados para determinadas empresas.

Para Cecilio Ramos sólo existe una amenaza que más que tener un impacto económico en su oficio, representa un peligro para la identidad del producto, ya que hoy en día se pueden encontrar en distintas partes de México imitaciones de cajeta, productos que no son realizados en su totalidad con leche, sino que agregan ingredientes como harina o saborizantes de cajeta. Además, él apoya con la administración de ambas empresas, la producción de cajeta y del envase, representa una tradición de familia y espera seguir con esa práctica artesanal a través de mis hijos y nietos con la intención de preservar este oficio que se ha practicado al interior de su familia por ochenta años.

Cajetas Lugo Etiqueta Naranja y Cajeta Sayula

Cajetas Lugo Etiqueta Naranja y Cajeta Sayula son dos empresas que desde su nacimiento han sido lideradas por la familia Lugo Cueto y Lugo López. La historia de la marca Lugo es una de las más antiguas y diversas. Actualmente en Sayula existen tres marcas de cajeta Lugo; Cajeta Lugo etiqueta roja, Cajeta Lugo etiqueta azul y Cajeta Lugo etiqueta naranja.

La historia de esta familia cajetera comenzó en el año de 1915 (Jesús Lugo Cueto, productor de cajeta), cuando Agustín Lugo tuvo como oficio la venta de rompopo en Sayula, sin embargo, por cuestiones de seguridad (ya que en ese momento el rompopo era considerado una bebida alcohólica) le fue prohibida su venta y tuvo que retirarse de este negocio y buscar otra manera de generar ingresos.



Fotografía 5. Cortesía de Lugo, J. (1970). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.

Fue en ese momento cuando su suegra compartió con él la receta de un dulce que había aprendido a preparar en casa de una familia española donde ella trabajaba. Este dulce tenía como ingredientes principales la leche bronca, vainilla y azúcar, mismos ingredientes que se siguen utilizando. Es de esta manera como desde hace más de cien años, esta actividad, sin pensarlo se convertiría en el oficio de toda su descendencia.

Con el pasar de los años la familia de Agustín Lugo comenzó a crecer y se vieron obligados a trabajar de manera independiente para poder, por una parte, tener una mejor organización de la empresa, y por otra, obtener ganancias que les permitiera una mejor calidad de vida.

Cajetas Lugo Etiqueta Naranja y Cajeta Sayula, son empresas fundadas por el señor José de Jesús Lugo Cueto, miembro de la tercera generación de cajeteros, y quien desde la edad de siete años comenzó a involucrarse en la producción y venta de cajeta a lado de su padre, de quien

obtuvo los aprendizajes necesarios para continuar esta tradición. Jesús Lugo Cueto recuerda que, en aquel tiempo, por el año 1956 la mayor parte de la venta la hacían en el tren que pasaba de Guadalajara al puerto de Manzanillo, mismo que se detenía en la estación de Sayula y aprovechaban para vender el producto. De esta manera la cajeta se fue popularizando por habitantes de Sayula, pero también se dio a conocer por personas foráneas.

Durante estos años la cajeta se realizaba de diversos sabores, entre ellos camote con naranja, camote con piña, cajeta de guayaba o xoconostle además de la tradicional cajeta de leche. Los primeros lugares donde se comenzó a comercializar de manera fija fueron en Guadalajara, Zapotlán el Grande, Manzanillo y Colima, donde además participaron como expositores en ferias y festividades.



Fotografía 6. Familia Lugo López. Cortesía de Lugo, C. (2017). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.

Con el pasar de los años y ante la demanda del producto fue que se decidió trabajar con dos empresas lideradas por la familia Lugo Cueto; Cajetas Lugo Etiqueta Naranja y Cajeta Sayula, esto con la finalidad de poder dar atención a todo tipo de consumidores. Cajeta Sayula administrada por Claudia María Lugo López con precios más accesibles, pero manteniendo la calidad de producción, y Cajetas Lugo Etiqueta Naranja atendida por José de Jesús Lugo López con calidad premium, totalmente artesanal. En tanto que el señor Jesús Lugo Cueto se quedó al frente de la producción del envase.

Cajetas Lugo Etiqueta Naranja y Cajeta Sayula participaron de manera activa en la obtención del Récord Guinness, y fueron los encargados del armado del expediente para la inscripción de los procesos de elaboración de la cajeta al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural en el año 2018, un primer paso para iniciar el proceso de declaratoria estatal.

Para la Familia Lugo Cueto, es importante preservar y dar reconocimiento a las prácticas artesanales que han aprendido de sus antepasados y que esperan perduren con el pasar de los años, por lo que actualmente, la quinta generación de cajeteros se está ya incorporando a las dinámicas laborales.

Cajeta La Favorita

Cajetas La Favorita es una de las empresas y familias productoras más antiguas en el municipio de Sayula, su fundación data del año 1944. La receta a diferencia de otros artesanos se debe a uno de los integrantes de la familia García, que viajaba de manera constante, y fue en uno de sus viajes que conoció a la cajeta como parte de la gastronomía de los sitios que visitaba y compartió el modo de preparación con la familia, misma que fue perfeccionada con el pasar del tiempo y los saberes de la región.

Inicialmente la receta original de esta cajeta fue a base de leche de cabra, uno de sus principales distintivos, lo que le trajo popularidad, pero con el paso del tiempo el sabor intenso de este producto comenzó a interferir con otros productos como la vainilla y fue sustituido por leche de vaca, que además por la actividad ganadera del pueblo era de más fácil acceso.

La producción de cajeta ha estado siempre a cargo de la familia García, quien la ha preservado durante 77 años. Actualmente la familia García González de la tercera generación de cajeteros tienen cuatro marcas: Cajeta La delicia, Cajeta García, Cajeta La favorita y Cajeta La Favorita Premium, esta última de quien se obtuvo la información es administrada por las hermanas Lourdes y María Concepción García González, quienes desde la edad de ocho años aprendieron los procesos de producción de cajeta y elaboración del tradicional envase de madera.

Actualmente las hermanas García González han diversificado los sabores, ofreciendo al consumidor un amplio catálogo; cuentan con la tradicional cajeta a base de leche en dos presentaciones, una que pasa por un proceso industrial y otra que es totalmente artesanal, la

primera a un menor costo. También se puede encontrar cajeta con un toque de tequila, cajeta de camote y cajeta quemada (cajeta con textura más líquida).

En cuanto el envase, lo siguen realizando al interior del taller que tienen instalado en su casa, pero a diferencia de cómo lo hacían en su niñez, que lo cocían a mano, ahora son grapas las que soportan el contenido de estas cajitas.

La comercialización de su producto lo realizan al interior de su casa ubicada en la calle Vallarta #58, además han apostado por tener una presentación en frascos de cristal que les permiten un mejor manejo de la cajeta y así poder realizar envíos al interior del país.

A lo largo del año participan en ferias y exposiciones, la más rentable y significativa para esta familia es la exposición en la Universidad de Chapingo donde ya tienen reconocimiento por clientes habituales, para quienes el acto de adquirir una cajeta simboliza el recuerdo de su infancia y familiares oriundos del sur de Jalisco.

María Concepción expresa que la producción y comercialización de cajeta significa orgullo para toda su familia, se sienten partícipes y productores de la identidad cultural del municipio que los vio nacer y espera que las nuevas generaciones continúen desarrollando el oficio heredado por sus abuelos.

Procesos de elaboración y distribución de la cajeta

Para estas familias la producción de cajeta ha significado no sólo la práctica de un oficio, sino que lo han hecho su modo de vida, por lo que desde la infancia se vuelven actores activos de los procesos de producción de la cajeta, donde niños, jóvenes, adultos y adultos mayores trabajan día a día en los talleres de producción y en los puntos de venta de cajeta, lo que convierte a esta actividad en un punto de encuentro familiar y el principal sustento económico al interior de cada una de ellas.

Una de las particularidades de esta actividad, es que, con el paso del tiempo y con la inclusión de las nuevas generaciones cada uno de los procesos de producción y comercialización se han ido perfeccionando por sus mismos actores, en algunos casos, los nuevos integrantes han optado

por dirigir sus estudios profesionales en áreas en las que puedan abonar y crear mejores condiciones para el oficio que les fue heredado.

Dentro de las dinámicas de trabajo familiar se tejen redes de colaboración, donde la participación de cada uno de los miembros es fundamental para el óptimo desarrollo de cada una de las actividades. La designación de puestos se realiza con base a la edad, sexo, habilidades y conocimiento del entorno, en tanto que con el pasar de los años cada miembro se vuelve experto en su área, pero además sabe desarrollar otras actividades.

Adicional a la mano de obra familiar, varias de las empresas también requieren apoyo de trabajadores, puede ser desde uno o hasta más de treinta dependiendo la dimensión de la producción, lo que para muchos de los habitantes de Sayula ha representado por mucho tiempo un oficio aprendido y el sustento para sus familias.

Uno de los trabajos más emblemáticos y conocidos a diferencia de quienes laboran al interior de talleres es el de ser vendedor de cajetas, personas que pasan el día entero recorriendo las calles de municipios vecinos para ofrecer este dulce con un grito característico “cajetas, cajetas, lleve las cajetas de Sayula”, un oficio reconocido por el gremio cajetero.

Es así como la producción de cajeta logra representar un modo de vida e identidad que llena de orgullo a quienes ejercen este oficio, donde los conocimientos heredados de sus padres y abuelos se convierten en el mejor legado que pudieron heredar.

Procesos de producción

La producción de cajeta es muy parecida en todas las familias de Sayula, lo que las hace únicas y de cierta manera diferentes entre ellas, es el toque secreto que cada una agrega como elemento distintivo que sólo se logra percibir en el paladar. Aunque las familias han apostado por diversificar sus sabores y ofrecer una mayor variedad, la técnica con que se realiza es la misma que aprendieron en su niñez.

Para su preparación se necesita un cazo hecho de cobre, una pala de madera, un horno, un fogón o parrillas, leche de vaca, azúcar, vainilla. Los ingredientes se colocan en un orden específico y se cocinan por periodos de tiempo de entre cuatro a seis horas dependiendo de la cantidad de producto que se va a realizar.

Por su parte, la producción del envase se realiza con madera de pino, tiras de papel para unirlos, grapas que brindan soporte y seguridad, algunas herramientas como mazo para dar forma, motosierra para cortar los troncos de madera en pequeños pedazos, horma para moldear las formas curvas, además de las manos de quienes van confeccionando cada pieza.

Por la importancia que representan para esta investigación el proceso de producción de cajeta y del envase se detalla cada uno de ellos, de modo que a través de este documento quede evidencia de las prácticas que se han venido realizando de manera generacional y que han sido claves para el desarrollo de uno de los oficios más representativos en la gastronomía y artesanía local y regional.



Fotografía 7. Producción de *cajitas*. Cortesía de Ruelas, S. (2021). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.

Para la elaboración del envase que contiene la cajeta es necesario trasladarse a Tapalpa un municipio con el título de Pueblo Mágico, e históricamente con gran actividad forestal, y que se ubica a 20 minutos en automóvil desde Sayula. Entre sus principales recursos naturales podemos encontrar la madera de pino, que en la actualidad es utilizada para la elaboración de muebles rústicos, monturas y algunas artesanías con hojas de ocochal que se comercializan entre los turistas que visitan esta zona.

Jalisco ocupa actualmente el lugar 12 en cuanto a superficie con actividad forestal, y el 5° lugar nacional en producción maderable de acuerdo con la Evaluación del Programa Nacional de Reforestación (PRONARE 2002, Pág. 10), siendo Tapalpa uno de los principales productores y ahora también, un espacio donde el turismo ecológico está desarrollándose desde hace algunos años. La producción artesanal de la cajeta en Sayula se debe en gran medida al aprovechamiento de los recursos naturales con los que cuenta la región, y que a través de esta actividad se hace posible la producción cajera. En la región Lagunas el 15.8% del territorio es bosque (591.55 km²). Los municipios con mayor cobertura forestal son Atemajac de Brizuela, Tapalpa y Techaluta de Montenegro; en los tres casos, más del 55% de su territorio tiene cobertura forestal. (IIEG, Índice de Desarrollo Municipal. 2010, Pág. 32).

En tanto que la madera que es traída desde Tapalpa en grandes troncos pasa por dos procesos fundamentales antes de convertirse en los tan reconocidos envases de cajeta; en el primero se cortan los grandes trozos de madera para realizar el redondeo, que es la parte donde apoyado de un machete y un mazo de madera se le da forma a un trozo de madera que será la base de la cajita, es realizado de manera manual. Una vez que se tiene la forma deseada, se pasa a realizar los cortes de la madera para después continuar con los procesos.

Luego del corte y preparación de madera viene el ensamblado, una técnica que nace a la par de la producción de cajeta y que era realizado por mujeres que como oficio se dedicaban a coser con hilo y aguja la tira de madera que une los soportes de la cajita. A estas mujeres se les conocía como las *cosedoras*. Con el pasar de los años y ante la cada vez mayor demanda de esta artesanía, el oficio dejó de practicarse para volver más ágil este proceso. Actualmente el hilo y agujas fueron reemplazados por grapas.



Fotografía 8. Armado de *cajitas*. Cortesía de Ruelas, S. (2021). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.

La fabricación de este envase se hace en algunos talleres fuera de la producción de cajeta, en otras empresas los mismos artesanos confeccionan sus envases, aunque algunos se apoyan con artesanos especializados que se dedican únicamente a la producción de cajitas.

Es muy importante señalar, que el nombre de lo que hoy conocemos como cajeta nació, según algunos productores y cronistas, a raíz de esta cajita de madera que se utiliza para el envase, ya que según los artesanos anteriormente solo se le conocía como dulce de leche.

Producción de cajeta

Para la producción de cajeta los procesos son mucho más diversos, ya que es en cada uno de los siguientes pasos donde radican las diferencias de sabores y texturas que identifican a las cajetas y donde la receta heredada por padres y abuelos es puesta en práctica. Se desconoce la receta exacta de las familias cajeteras, como se mencionó al inicio de este apartado, se describirán los procesos que son muy parecidos entre sí, y de donde se obtiene este dulce, reconocido ya como patrimonio cultural.

El primer paso de la producción de la cajeta es el cocimiento. Mediante este procedimiento se vierten en un cazo de acero inoxidable o cobre los ingredientes principales: leche de vaca, azúcar y vainilla. Esta mezcla es constantemente removida a fuego lento por un lapso que supera las cuatro horas para lograr su consistencia y sabor.

Es importante resaltar que estos elementos son adquiridos con productores locales, lo que habla de la red de colaboración y aprovechamiento de recursos que se ha venido formando a raíz de la producción de cajeta. Para tener una visión mucho más clara de los productos y el impacto que ha generado la producción de cajeta en el municipio de Sayula y otros municipios aledaños, haremos una exposición de los pasos a seguir para elaborar cajeta.

La leche se obtiene de la actividad ganadera que se realiza en el municipio, y que pese al desarrollo industrial en este territorio y al cambio de uso de suelo que se ha dado en muchos de los espacios que anteriormente eran potreros destinados a la producción pecuaria y ahora se han convertido en invernaderos, la ganadería sigue siendo parte fundamental de la economía local y estatal. La ganadería lechera es la actividad que más volumen entrega a la oferta de bienes de origen animal. La producción pecuaria en Jalisco se enfoca en la cría y mantenimiento de distintas especies de animales domésticos para obtener productos cárnicos, lácteos, huevos, endulzantes y fibras; lo cual, se refleja en un volumen de producción total anual de 4, 552, 000 toneladas (SAGARPA, 2017).

Los cajeteros refieren que no únicamente se compra leche con un solo ganadero, sino que, con respecto a la demanda y venta de la cajeta, en ocasiones se consume leche proveniente de otros ranchos, esto da lugar a que la actividad ganadera se mantenga activa en la región.

Por otra parte, el endulzante proviene del Ingenio de Tamazula, situado aproximadamente a unos setenta kilómetros de Sayula, donde existe una tradición cañera que data del año 1929, en este año se realizó la primera zafra de prueba, para 1940 este ingenio tenía una capacidad de molienda de 400 toneladas. Para 1910 se le dio el nombre de “Central Tamazula” y en 1951 toma el nombre con que se le conoce hasta el día de hoy, Ingenio Tamazula. (Moreno, 1973), por estos años (1940), hacendados y familias acaudaladas comenzaron a producir azúcar mascabado y piloncillo en fábricas pequeñas improvisadas, y con el paso del tiempo y el perfeccionamiento de la industria, esta actividad llegó a convertirse en lo que hoy en día es, una actividad económica importante para el país. México cuenta con 51 ingenios en 15 estados, y 227 municipios (CONADESUCA, 2017). Mediante esta actividad se originaron más de 450 mil empleos directos

y el valor generado es de más de 3 mil millones de dólares anuales. A nivel mundial México ocupa el quinto lugar en producción de caña de azúcar (SAGARPA, 2007).

En esta pequeña exploración se evidencian las redes de colaboración que se han gestado de manera involuntaria a raíz de la producción de cajeta, que desde sus inicios se pudo replicar y continuar por ya más de cien años gracias a estas actividades que se desarrollan en Sayula y municipios aledaños como Tapalpa y Tamazula.

Para continuar, luego de la cocción de los ingredientes viene el llenado del envase. Este procedimiento de llenado se realiza a mano, y durante este paso únicamente participa una persona, la labor es verter el producto en la cajita de madera de pino, y aunque esta etapa se ve sencilla, es una de las más complejas, ya que se debe ser muy preciso con la cantidad de cajeta que corresponde en cada uno de los envases para que no se derrame y la estética de la cajita no se vea afectada. Se realiza utilizando una pala de madera y la experiencia de las manos que realiza esta actividad. Actualmente, por necesidad de los mismos consumidores existen también envases de cristal que contienen mucho más producto y que se llenan con la misma técnica.

En la presentación del envase de madera la caducidad de la cajeta es de 6 semanas, mientras que en los recipientes de vidrio o de plástico se extiende hasta 3 meses³. Y aunque no se cuenta con permiso para su exportación, en la empresa de Cajetas Lugo Etiqueta Naranja y Cajetas Sayula, se tiene un permiso de la FDA (Food and Drug Administration) por sus siglas en inglés, para que se lleven al extranjero por agentes aduanales para su venta, pero esta exportación es sobre pedido.

Después del proceso de llenado viene el azucarado, mediante el cual se cubre, de una en una, cada cajita llena de cajeta con una ligera capa de azúcar en la superficie. Este paso se hace únicamente para la cajeta tradicional de leche y es más vista en las presentaciones con costos elevados, las cajetas económicas no pasan por este proceso ya que incrementa los costos de producción.

Para continuar, uno de los procesos que distinguen la cajeta hecha en Sayula es el dorado que sella el producto para que no tenga derrames. Durante este paso se colocan las cajitas dentro del horno (la cantidad dependerá del tamaño del mismo) con la ayuda de una pala de aluminio se introducen directamente en el horno, lo que hará que el azúcar hierva y se caramelize (sin derramarse) sobre el dulce de leche. Este es uno de los pasos que realiza con mayor rapidez y que

³ Este dato fue proporcionado durante la entrevista con la empresa Cajetas Lugo.

al igual que la cocción requiere de mucha experiencia y precisión, porque su duración requiere de los segundos exactos para que no llegue a quemarse, aproximadamente entre 28 y 36 segundos.

El horno en que se realiza está hecho de adobe, un material con mucha durabilidad y que permite la concentración y distribución tanto de fuego como de calor necesaria.



Fotografía 9. Dorado de cajeta en fogón. Cortesía de Ruelas, S. (2021). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.

Para finalizar y antes de pasar a la comercialización tenemos el proceso de tapado, donde junto con todos los pasos realizados, la cajeta está lista para ser sellada en su tradicional cajita de madera, lista para la venta. En este paso se coloca entre la cajita que contiene la cajeta y la tapa, un plástico que la protege, entre estos dos elementos se encuentra una palita de madera que funciona como cuchara y que anteriormente no se incluía, para degustar, el consumidor tenía que cortar un trozo de la misma tapa para que hiciera esta tarea.



Fotografía 10. Atados de cajetas para venta. Cortesía de Ruelas, S. (2021). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.

Una vez que se concluye el llenado y tapado, y antes de ser distribuida, muchas de las empresas optan por armar paquetes de cinco piezas, esto como parte de los procesos de mercadeo que logran tener un mayor impacto en las piezas vendidas, pero que al mismo tiempo se ha convertido en un aspecto distintivo conocido como *atados*.

Comercialización

Inicialmente este proceso de venta de cajeta se inició aprovechando la afluencia de personas pasajeras del tren que pasaban por Sayula provenientes de Guadalajara y sus alrededores con destino al puerto de Manzanillo. En estos inicios los vendedores de cajeta que en su mayoría eran los mismos productores, subían a los vagones del tren y ofrecían las cajetas, lo que fue un buen inicio para esta actividad.

Este es uno de los procesos que ha dado mayor difusión y popularidad a la cajeta, no sólo en Sayula y las comunidades aledañas, sino en todo el estado de Jalisco, en muchas partes del país y ahora también de manera internacional posicionando a este municipio como uno de los principales productores de este tradicional dulce.

La comercialización de cajeta en Sayula se realiza en diversos puntos, entre ellos, las mismas casas de los artesanos se adaptan y se vuelven espacios para la venta de sus productos, otras empresas con mayores recursos dedican grandes tiendas situadas casi en el centro de la ciudad, donde además los espacios son decorados con fotografías de la historia familiar, y de los procesos históricos del municipio, lo que las convierte atractivas para los turistas. Sin embargo, todavía, al igual que en la época en que se aprovechó el paso del tren, ahora se aprovecha la central camionera situada en centro de la ciudad, donde se puede encontrar una gran variedad de marcas de cajeta listas para ser vendidas en su mayoría a quienes van de paso. En el vecino estado de Colima este dulce se puede encontrar en la dulcería La Gota de Miel, en el municipio de Cocula en Dulces la Coculense, en poblados como Mazamitla, Tapalpa, Usmajac, Colima, Ameca, Etzatlán, Zapotlán el Grande, entre otros, se encuentran en tiendas de dulces, artesanías y en las centrales camioneras de estos lugares.

Hoy en día la venta de cajeta se convirtió en un oficio que practican personas originarias de Sayula y de sus alrededores. En particular se ha dado mucho reconocimiento a quienes a pie recorren las calles principales de municipios aledaños para ofrecer cajetas, esta actividad ha sido de gran importancia y un fuerte impulso para la comercialización de este patrimonio, por lo que en particular la familia Lugo López, de Cajetas Sayula y Lugo etiqueta naranja reconocieron la labor de todas estas personas colocando en la entrada de su sucursal principal una escultura en reconocimiento al vendedor de cajetas (en la sucursal de la calle Ocampo). Adicional a ello la mayoría de las empresas aprovechando la tecnología y las redes sociales realizan envíos a cualquier parte del país por medio de paquetería.

Existen otros espacios de comercialización y difusión en los cuales de manera regular los artesanos participan, entre estos están las ferias y exposiciones donde además de la venta de sus productos tienen un contacto directo con los consumidores, mismo que los lleva a recibir comentarios del sabor de la cajeta respecto a temas relacionados con sus memorias familiares por los consumidores, escuchando las historias de quienes por motivos personales ya no se encuentran en sus hogares pero que degustar una cajeta los hace sentir como en casa.

Su participación es visible en las ferias gastronómicas de Zapotlán el Grande, Tapalpa, Gómez Farías, Techaluta, Amacueca y Mazamitla por mencionar algunos de los municipios que tienen mayores espacios para exposición, sin embargo, se acude también a otros estados para compartir parte de la gastronomía que hay en Jalisco.

Otro espacio importante y característico para la venta de cajeta es al costado de la autopista Guadalajara-Colima, a la altura de la cabecera municipal, donde vendedores de Usmajac y Sayula ofertan los productos en sus diferentes presentaciones a quienes recorren estos caminos, se instalan en unos puestos que se componen de una mesa de madera, con una lona para protegerse del sol, y letreros que anuncian el producto “Cajeta - nombre de la empresa-”, los automovilistas se paran junto a ellos para comprar el producto, no lo hacen las líneas comerciales de transporte.

San Pedro Tlaquepaque, Pueblo Mágico es uno de los municipios que más visitantes recibe debido a su riqueza cultural, y es aquí donde la venta de cajeta se convierte también en parte de los atractivos turísticos y se hace justo en el corazón y la capital del estado de Jalisco, la ciudad de Guadalajara. En las calles Independencia y Juárez de Tlaquepaque se encuentra ubicada la tienda Nuestros Dulces, donde además de ofrecer un catálogo extenso de dulces típicos, entre ellos la cajeta de Sayula, tienes la oportunidad de ser partícipe del proceso de elaboración desde la cocina.

Es a través de estos mecanismos de comercialización que los artesanos se han dado a la tarea de implementar y mantener que la cajeta no se queda solamente en el espacio geográfico donde se originó, sino que se trabaja cada día por dar mayor difusión y venta en cada lugar que sea posible, compartiendo su historia de vida, familiar y la identidad de toda la región sur y lagunas del estado de Jalisco.

Ha sido importante conocer cómo ha sido el proceso evolutivo en la producción de cajeta en el municipio de Sayula, y qué dio origen a que un dulce llegue a convertirse en uno de los elementos gastronómicos que más ha dado identidad y reconocimiento a este municipio, convirtiéndose junto con sus procesos en patrimonio cultural inmaterial que da representatividad a todo el estado de Jalisco.

Esta labor no sería posible sin las manos artesanas que lo producen, familias enteras que dedican su vida en las cuatro paredes de los talleres que son testigos de su entrega y devoción con que realizan su trabajo con el objetivo único de continuar replicando los conocimientos que generaciones pasadas dejaron para ellos como herencia, mismos que esperan se queden en la memoria de quienes han tenido la dicha de tener en el paladar el patrimonio que Sayula y sus artesanos tienen para ofrecer.

Capítulo V - Acciones y estrategias en torno a la cajeta

Desde que la cajeta comenzó a formar parte activa de la vida de los sayulenses (principios del siglo XX), y del modo de vida de los artesanos productores de este dulce reconocido como patrimonio cultural para el municipio, se han desarrollado diversas acciones implementadas con el interés de posicionar a la cajeta como pieza clave de la gastronomía en Sayula y Jalisco. Entre estas acciones existen algunas que han sido planteadas con objetivos específicos de la mano de organismos gubernamentales, productores y la sociedad en general, mientras que otras, que se han dado de manera natural en el quehacer cotidiano de la producción de cajeta.

Específicamente en este escenario se ha gestado un reconocimiento cada vez más explícito tanto a los conocimientos que son empleados para realizar la cajeta, a la cajeta como patrimonio y a los mismos productores, se han dado lugar principalmente a tres acciones emprendidas por diversas instituciones que buscan seguir abonando a estos factores:

1. Record Guinness
2. Recorridos turísticos
3. Expediente de Patrimonio Cultural Inmaterial de Jalisco.

Estas estrategias emprendidas se pueden considerar desde la gestión cultural como acciones visibles que han producido efectos en la forma de percepción de la cajeta dentro y fuera de la población aludida, más adelante analizaremos cómo han conformado modelos de gestión con objetivos diversos. Hay que tener en cuenta que, aunque los diversos actores que han participado en cada una de las intervenciones no son profesionales de la gestión cultural con el desarrollo de modelos de acción que han propuesto y realizado llevan a cabo acciones culturales que detonan procesos alrededor de este patrimonio.

Mariscal (2007), propone tres modelos de gestión cultural que se exponen en la siguiente tabla.

	Desarrollo local	Gerencia empresarial	Difusión de las artes
--	------------------	----------------------	-----------------------

<i>Denominación del agente</i>	Promotor	Administrador / empresario	Difusor / extensionista
<i>Influencia</i>	Escuela rural (culturalista)	Industria cultural (evolucionista / funcionalista)	Vanconcelista (evolucionista)
<i>Perfil del agente</i>	Análisis de la realidad Organizador social Agente de cambio social Relevancia en el proceso	Administración y financiamiento Planeación por resultados <i>Marketing</i>	Difusión cultural Conocimiento de las artes Relevancia en la producción artística
<i>Unidad de producción</i>	Proyectos de desarrollo comunitario, documentación y promoción de tradiciones, etc.	Conciertos, revistas, discos, programas de televisión, etc.	Talleres de arte, festivales, conciertos, concursos, etc.
<i>Espacios</i>	Comunidades INI / INAH ONG	Industrias culturales	Museos Galerías Universidades

Tabla 3. Mariscal, O. (2017). Modelos de la práctica de la gestión cultural en México. Políticas Culturales. Una revisión desde la gestión cultural.

En el caso de las acciones emprendidas por las instituciones en el tema que nos ocupa, podremos observar a través de la exploración de cada una de ellas que se llevan a cabo procesos de los diferentes modelos, es decir, no se emplea uno de manera particular, lo que podría significar que este modelo es una nueva ruta de trabajo para los artesanos en diferentes áreas que estén interesados en posicionar, resguardar y comunicar lo que de manera cultural en sus comunidades realizan.

Estas estrategias de intervención sociocultural (record Guinness, Recorridos turísticos, Expediente de Patrimonio Cultural Inmaterial de Jalisco) pueden estar catalogadas en tres

formas: Preservación, Promoción y Conservación. (Mariscal, 2007. Pág. 33). A continuación, se presentan de manera detallada.

Obtención del Récord Guinness

El proceso de obtención del Récord Guinness es una de las piezas claves en esta investigación, ya que a partir de este suceso el gremio de cajeteros y el municipio de Sayula a través de la cajeta, lograron no sólo obtener un título a nivel mundial, sino que tuvieron la oportunidad de visibilizar una tradición que en algunas familias ha perdurado por cinco generaciones.

Esta estrategia de promoción fue un espacio a partir del cual, el gobierno municipal La organización de esta actividad estuvo encabezada por el gobierno municipal (administración 2016-2018), dirigido por el Ingeniero Jorge Campos Aguilar, a través del Departamento de Promoción Económica desde donde por más de seis meses se conjuntaron esfuerzos y se conformó el expediente necesario para poder ostentar el Récord Guinness, y se sumaron las familias artesanas dedicadas a la producción de cajeta, pudieron dar a conocer a nivel mundial el patrimonio cultural que los representa como sayulenses.

Vale la pena decir que el Departamento de Promoción Económica tiene como objetivo dar apoyo a las diversas empresas registradas en este municipio, por lo que el trabajo que con anterioridad se había realizado en la conformación de expedientes para solicitar apoyos estatales o federales fueron experiencias benéficas que facilitaron el trabajo en equipo.

El entonces Jefe del Departamento de Promoción Económica refirió que además de buscar obtener un título mundial, lo que como municipio se pretendía, era el reconocimiento para Sayula como un municipio cajetero y esto se podría lograr con la conformación de la asociación “Grupo Cajeteros de Sayula Sociedad Cooperativa de Producción Rural de Responsabilidad Limitada del municipio de Sayula”, integrando a través de una invitación a todos los cajeteros, cuyo resultado fue la participación de nueve familias.

Los preparativos de trabajo se realizaron a partir del mes de octubre del 2016. Durante estos meses se trataron de cubrir uno a uno los requerimientos necesarios para poder presentar la solicitud ante Guinness World Records, y conseguir este récord del dulce más grande del mundo.

De esta manera en el periodo comprendido de octubre 2016 y hasta el mes de febrero 2017 en que se llevó a cabo este acontecimiento se hicieron acuerdos entre productores, actores gubernamentales para definir roles y formas de participación que se describen a continuación.

Como acuerdo entre todos los participantes se decidió que, para la compra de los insumos necesarios para la preparación de la cajeta, tanto el gobierno municipal como el gremio artesanal solventaron de manera igualitaria el cien por ciento del gasto total. En tanto que los gastos que implicaría la producción de la ceremonia estarían a cargo del ayuntamiento.

En este sentido, para la producción de más de tonelada y media de cajeta, se procedió a realizar contactos para la compra de azúcar, leche, vainilla, entre los principales proveedores de la región, así como el diseño del envase que contendría los más de mil quinientos kilos de cajeta.

Con respecto al sabor que este dulce tendría, y tomando en cuenta que cada una de las familias tiene una receta en particular, el grupo de cajeteros formuló una nueva de manera conjunta, aportando todos los conocimientos y técnicas que han venido desarrollando a lo largo de su vida en este oficio. En esta nueva propuesta tendrían la oportunidad de enfocar su trabajo en una actividad en particular; mientras unos pesaban ingredientes, otros los vertían en los múltiples cazos que estaban listos para la cocción. Y así todos tenían participación y tareas específicas.

La actividad se realizó en las instalaciones del Centro Regional de Comercio, ubicado sobre la calle Constitución por uno de los principales accesos a la ciudad. Este recinto albergó a una gran multitud de espectadores que se dieron cita para mostrar apoyo a los artesanos, que en ese momento eran los representantes ante el mundo de la cocina sayulense. Luego de veinticuatro horas de trabajo por parte del Grupo Cajeteros de Sayula Sociedad Cooperativa de Producción Rural de Responsabilidad Limitada de Sayula, Jalisco, y ante los ojos curiosos de los habitantes de este y otros municipios, además de personas provenientes de otros estados y medios de comunicación locales y nacionales, Guinness World Records procedió con el pesaje realizado por expertos de medidas en una báscula industrial, donde se obtuvo el récord por haber realizado el caramelo de dulce de leche más grande del mundo con una producción total 1.615,5 kg el día 28 de febrero del 2017.



Fotografía 11. Obtención del Récord Guinness. Cortesía de Guinness World Records, (2021).

Luego de recibir el Record Guinness, cada una de las empresas que participaron tuvieron la oportunidad de adquirir de manera impresa un título individual, mismo que algunos guardan como recuerdo del logro obtenido y otros han explotado para dar mayor visibilidad y reconocimiento a sus empresas.

Actualmente el grupo Cajeteros de Sayula Sociedad Cooperativa de Producción Rural de Responsabilidad Limitada de Sayula, Jalisco, México, no continúa trabajando de manera conjunta, ya que una vez cumplido con el propósito para el que fue creada, los cajeteros siguieron trabajando de manera individual como lo habían venido haciendo.

Recorrido turístico - cultural

Es natural en un lugar, como lo es Sayula, donde históricamente se han desarrollado diversas expresiones culturales, exista un interés por parte de agentes y actores sociales por crear espacios y alternativas que permitan difundir la diversidad cultural para los mismos habitantes, y también para quienes hacen turismo con la intención de conocer y ser partícipes de nuevos panoramas que los acerquen a la cultura en un entorno desconocido.

En este sentido, y trayendo nuevamente al tema las estrategias de intervención socioculturales, existe en Sayula, desde el año 2008 un emprendimiento que ha permitido acercar a residentes y visitantes al catálogo cultural sayulense, conocer su historia y de manera directa observar y convivir con los procesos de producción.

Glady Tours (2008), nace con la misión de promover la historia y cultura de Sayula, es un proyecto que en sus inicios perteneció a la Dirección de Turismo, pero al encontrarse con vacíos y oportunidades de mejora (mismos que la instancia de gobierno no estaba en posición de atender) fue que la entonces estudiante y ahora licenciada en Desarrollo Turístico Sustentable Gladys Josefina Delgado González tuvo la inquietud de continuar y atender el proyecto de manera independiente.

Glady Tours es un recorrido turístico mediante el cual los visitantes tienen la oportunidad de conocer a los artesanos sayulenses en sus propios talleres, además de ser partícipes de los procesos de producción por los cuales tienen que pasar cada una de las artesanías, esto es lo que distingue la forma de trabajo de esta empresa.

Al inicio de este proyecto los artesanos exponían sus productos en pequeños espacios montados de forma casi improvisada, por lo que la propuesta para los productores por parte de Glady Tours fue utilizar su creatividad para modificar algún espacio y crear escenarios especiales para los turistas, acción que se implementó solo en tres talleres; Cajetas Lugo, Destilería Rojasa (tequila) y Telar de *tachihual* (textiles).

Aunque en sus inicios Glady Tour se enfocó únicamente en mostrar los lugares aledaños al centro histórico de Sayula, después de trece años de experiencia y con la convicción de traer mejoras al municipio en el ámbito turístico fue que creó dos tipos de recorridos.

Recorrido artesanal: en este recorrido hace una visita en la fábrica de Cajetas Lugo etiqueta naranja, donde se narra la historia de la cajeta como tradición familiar, para después pasar y ser partícipes de los procesos de producción. En el área de cocción pueden agitar con la pala de madera el cazo que contiene los ingredientes. Después pueden quemar y tapar su propia cajeta. En el área de producción de envase observan la materia prima y cómo es que de ser un tronco de madera pasa a ser el recipiente que contendrá la cajeta.

Después se continúa en casa de la señora Candelaria Ramos Quirós quien desde hace 44 años realiza el tejido del *Tachihual*. Ella, sentada en una silla de madera, con el telar de un extremo amarrado a su cintura y del otro colgando de un árbol es la que recibe a los turistas.

De ahí, se dirigen al museo de arte sacro (dependiente del municipio) ubicado en el centro de la ciudad, para después finalizar su recorrido con la visita al Taller de Cuchillos Ojeda, una de las fábricas más reconocidas de México con más de quince generaciones dedicadas a la metalistería.

Recorrido nocturno: durante esta experiencia, que como su nombre lo indica se realiza por las noches, se recorren las principales calles de la ciudad, se visita de igual manera la empresa de cajetas Lugo, pero en esta ocasión se acude a una de las tiendas donde a través de recursos audiovisuales y fotográficos se narra la historia de la cajeta, así como los procesos que se requieren para su producción. Continúa este recorrido en las instalaciones de la Destilería Rojesa, donde además de conocer y probar los productos que esta empresa realiza se lleva a cabo la representación de la leyenda del *Ánima de Sayula*.

Lo que inició como un proyecto donde solamente eran considerados los principales lugares del centro histórico se ha convertido en una experiencia que en palabras de la realizadora es una experiencia que además de activar el turismo educa a los mismos sayulenses en la valoración del patrimonio cultural que les pertenece.

La apuesta de trabajar con empresas que se dieron a la tarea de modificar sus espacios de trabajo para recibir turistas se ha visto recompensado en el incremento de las ventas y difusión que obtienen de la llegada de más de cien personas a sus áreas de trabajo.

Compartir sus procesos y experiencias de vida ha sido fundamental para modificar la percepción que se tiene de la producción de artesanías.

El posicionamiento que tiene la cajeta en el desarrollo de este proyecto ha sido de gran importancia, y no únicamente por ser uno de los principales elementos de la cultura, sino por la apertura que una de las familias ha tenido para con este emprendimiento. La empresa de cajetas Lugo al incorporarse y adaptarse a la dinámica turística se ha convertido en uno de los comercios más reconocidos en Sayula.

Tanto la fábrica de cajetas como la tienda se ha adaptado en espacios y personal para poder recibir a turistas de este recorrido como los que acuden de manera independiente.

Existe un recelo en este aspecto por algunos de los cajeteros de este municipio para con la empresa Lugo, sin embargo, instituciones gubernamentales como es el caso del Departamento de Turismo y del sector privado como Glady Tours, reconocen que esta familia ha hecho mucho trabajo de difusión y preservación a la par de la comercialización, aspecto que no han tomado en cuenta los demás artesanos.

Desde la visión de la gestión cultural se puede identificar en este proyecto turístico-cultural el desarrollo e implementación de una estrategia de difusión, ya que mediante la divulgación de las diversas prácticas culturales ha sido de beneficio para los mismos artesanos que participan al tener mayores ingresos y de igual manera para el municipio de Sayula, ya que tienen una mayor recepción de turistas e impulso cultural.

Inscripción de la cajeta al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural

Hablar de patrimonio cultural en el contexto actual, situados en la época de la modernidad, es hablar de los referentes simbólicos con los que cada determinado grupo social se identifica, esas herencias que a través de los años se han ido reproduciendo, algunas veces de forma involuntaria y en algunas otras con el propósito de salvaguardar esos conocimientos que fueron heredados por los antepasados y que hoy marcan la diferencia entre ciertos grupos sociales.

La UNESCO (2003) define el patrimonio cultural como “el conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclórica, es decir las obras colectivas que emanan de una cultura y se basan en la tradición. Estas tradiciones se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva. Se incluyen en ellas las tradiciones orales, las costumbres, las lenguas, la música, los bailes, los rituales, las fiestas, la medicina tradicional y la farmacopea, las artes culinarias, y todas las habilidades especiales relacionadas con los aspectos materiales de la cultura, tales como las herramientas y el hábitat”.

En el 2018, la cajeta es incluida en el Inventario Estatal de Patrimonio Cultural del estado de Jalisco, en la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial, donde se contempla como el “Proceso de elaboración de la cajeta, dulce tradicional de leche de Sayula y sus variantes en otros municipios”⁴.

⁴ Diario Oficial de Jalisco, 25 de julio de 2018. <https://sc.jalisco.gob.mx/prensa/noticia/8119>

En este caso específico, los elementos que componen el patrimonio cultural del municipio de Sayula, aunque no todos estén identificados o etiquetados como tal, pero que son distintivos al hablar de cultura en este territorio, están conformados por actividades y expresiones cuyo inicio se identifica a partir la época de la conquista, entre los que más destacan se encuentran la elaboración de cuchillos, el tejido de tachihual, la talabartería, la cerámica con sus variantes de talavera y mayolica, forjas, herrería artística y la producción de diferentes tipos de ladrillo.

Un aspecto importante en el proceso de patrimonialización de estas prácticas sociales es que en su mayoría son realizadas por agentes sociales, en este caso por los mismos artesanos que ante su interés de buscar un mayor reconocimiento para su producto y a veces sin saberlo de manera libre, con iniciativa y creatividad construyen símbolos con que se convierten en patrimonio cultural.

La cajeta es un símbolo que forma parte del patrimonio cultural del municipio de Sayula por diversas razones. En primer lugar, por la manera es que es producida de forma artesanal, ya que las técnicas de realización fueron aprendidas y heredadas de generación en generación, haciendo que este proceso hasta el día de hoy se distinga en sabor y consistencia de otras cajetas de la región y del país. Este dulce solo en su cocción lleva alrededor de seis horas en el fuego, y se hace en un cazo especial de cobre lo que hace, según los artesanos, que tenga ese sabor característico.

Adicional a este proceso se encuentra la confección del envase en el que es distribuida, que al momento de ser comercializada se produjo a base de madera de pino, que fue la materia prima que tuvieron los artesanos y era obtenida de la sierra del municipio vecino de Tapalpa. Este envase es característico y podría decirse que único, mismo que hace que tenga una presentación particular y el consumidor pueda desde el momento de su compra sentir que se lleva una parte no sólo de la gastronomía sino de la riqueza natural que rodea este municipio.

A diferencia de la organización del proyecto realizado para obtener el Récord Guinness, el proceso que se ejecutó para que la elaboración de la cajeta se incluyera como parte del Inventario Estatal de Patrimonio Cultural del estado de Jalisco fue en su totalidad independiente.

Este proceso nace por la iniciativa de José de Jesús Lugo López, miembro activo de la quinta generación de cajeteros de la empresa Cajetas Lugo etiqueta naranja y Cajetas Sayula, quien desde que se incorporó a la empresa fundada por su padre lo hizo con la convicción de revalorizar esta práctica artesanal.

Con este propósito comenzó a trabajar en el mes de diciembre del año 2017 de la mano de la Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco en la conformación del proyecto el “Proceso de elaboración de la cajeta en la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial, donde como su nombre lo dice, se busca la protección de los procesos necesarios para la producción de cajeta. La información que se necesitaba como evidencia para respaldar este proyecto se había trabajado por alrededor de diez años en una investigación coordinada por Jesús Lugo donde se tienen registros como de escritos donde se puede observar que la cajeta es producida en Sayula desde los años 1750 y 1800, sin embargo no se pudo tener acceso a estos documentos que comprueben la fidelidad de la información.

Para la familia Lugo López, el interés de trabajar en este proceso de que la cajeta y sus procesos sean reconocidos como patrimonio cultural es conocer a través de esta investigación la historia y responsabilidad que como cajeteros llevan y esperan heredar a las próximas generaciones, sean o no de esta familia, y en el caso que el oficio llegue a desaparecer quede el registro de esta práctica artesanal.

Para que el 21 de julio del 2018, en el Diario Oficial del Estado de Jalisco publicó la inscripción en el Inventario Estatal de Patrimonio Cultural, el Proceso de elaboración de la cajeta en la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial. En esta estrategia se puede catalogar como de preservación ya que es una acción dirigida a la preservación y conservación del patrimonio cultural tangible al ver a la cajeta y como producto e intangible al salvaguardar los procesos con que es elaborada.

Estas tres intervenciones de promoción, difusión y preservación han sido de gran importancia para la salvaguarda de uno de los elementos que más distingue a Sayula y al estado de Jalisco. Un elemento cultural que a través de los años se ha ido posicionando y creciendo a la par de que ha generado redes de colaboración que ha permitido que la economía de las regiones Sur y Lagunas siga prosperando, a la par que las familias productoras de este típico dulce siguen compartiendo con las nuevas generaciones las prácticas artesanales para que se continúen replicando.

Proyección en medios de comunicación

Una de las estrategias más difundida fue la Obtención del Record Guinness, que en el proceso de establecer una estrategia de intervención sociocultural, jugó un papel importante en la interacción directa que se da entre los públicos y lo que se promociona. (Mariscal, 2007. Pág. 33). En el caso de la proyección que se tuvo en medios locales, regionales e internacionales de ambas acciones fueron las siguientes:

Publicaciones		
Medio	Titular	Intervención
Guinness World Records (Sitio Oficial de Guinness World Records. https://www.guinnessworldrecords.es)	<ul style="list-style-type: none"> • Sayula, México prepara una cajeta de 1.615,5 kg. • Publicado, viernes 04 de agosto de 2017. • (https://www.guinnessworldrecords.es/news/2017/8/sayula-mexico-prepara-una-cajeta-de-1-615-5-kg) 	Record Guinness
Milenio (Periódico de la ZMG, Jalisco. https://www.milenio.com)	<ul style="list-style-type: none"> • La cajeta más grande del mundo está en Sayula. • Publicado, viernes 03 de marzo de 2017. • https://www.milenio.com/estados/la-cajeta-mas-grande-del-mundo-esta-en-sayula 	Record Guinness
El Suspica (Periódico regional del sur de Jalisco.	<ul style="list-style-type: none"> • Es oficial, Sayula rompió Récord Guinness. • Publicado, martes 08 de agosto de 2017. 	Record Guinness

<p>https://elsuspica.com)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● https://elsuspica.com/es-oficial-sayula-rompio-record-guinness/ 	
<p>El Herald de México (Periódico de la Ciudad de México)</p> <p>https://heraldodemexico.com.mx)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Sayula: la ciudad que ganó un Récord Guinness en 2017 descubre por qué. ● Publicado martes 05 de mayo de 2020. ● https://heraldodemexico.com.mx/estilo-de-vida/2020/5/5/sayula-la-ciudad-que-gano-un-record-guinness-en-2017-descubre-por-que-173499.html 	<p>Record Guinness</p>
<p>Milenio (Periódico de la ZMG, Jalisco.)</p> <p>https://www.milenio.com)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Crecen inventario de Patrimonio Cultural de Jalisco y van por más. ● Publicado, viernes 27 de julio de 2018. ● https://www.milenio.com/cultura/crecen-inventario-de-patrimonio-cultural-de-jalisco-y-van-por-mas 	<p>Patrimonio Cultural Inmaterial</p>
<p>Vive el Sur Jalisco (Medio del sur de Jalisco.)</p> <p>https://www.facebook.com/ViveSurJalisco/)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● La “Cajeta de Leche de Sayula” se añade al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural. ● Publicado, lunes 30 de agosto de 2018. ● https://www.facebook.com/ViveSurJalisco/posts/1342702652529802/ 	<p>Patrimonio Cultural Inmaterial</p>

Tabla 4. Ignacio, S. Elaboración propia. Publicaciones en medios de comunicación en torno a la obtención del Récord Guinness.

Los medios de comunicación en especial los locales, de manera inmediata y en los días posteriores realizaron publicaciones encaminadas a posicionar a la cajeta no sólo como un producto, sino como un símbolo que da identidad a toda una región, resaltando el trabajo que realizaron las instituciones partícipes de este proyecto.

Giménez (2011) menciona que todo acto de comunicación constituye un fenómeno social total por el que no se transmite sólo un mensaje, sino también una cultura, una identidad y el tipo de relación social que enlaza a los interlocutores.

Al hacer un análisis de este suceso los productores de cajeta comentan que sí pudieron observar cambios visibles en cada una de sus empresas, los números de venta aumentaron y durante sus participaciones en exposiciones y ferias este evento les dio mucha más popularidad. El objetivo de dar al municipio se cumplió, en periódicos y televisión se hablaba de Sayula el de la cajeta y el Récord Guinness.

Capítulo VI – Resultados y conclusiones

En el presente capítulo se muestra el análisis que fue hecho de las entrevistas a través de las categorías centrales presentadas para la investigación, mismas que fueron realizadas a los diferentes actores sociales inmersos en la producción de cajeta y a quienes participan y participaron de manera directa e indirecta en las diferentes acciones emprendidas en torno a este patrimonio cultural. Dichas entrevistas se realizaron en Sayula, Jalisco, México, a partir de octubre de 2020 y junio de 2021.

Dentro de las categorías de análisis (Patrimonio, Identidad y Patrimonio, Modelos de Gestión) se pudo hacer una identificación de los siguientes aspectos.

1. Factores que influyen para que la producción y comercialización de la cajeta en Sayula abone a la construcción de la identidad sayulense.
2. Procesos que agregan valor a la producción de cajeta de Sayula para considerarla patrimonio cultural inmaterial gastronómico.
3. Acciones culturales emprendidas en el contexto de la producción de cajeta en Sayula por los actores sociales e instituciones.

1. Entre los factores que influyen para que la producción y comercialización de la cajeta en Sayula abone a la construcción de la identidad sayulense, se pudieron identificar dos; el primero es que la práctica de este oficio se realiza al interior de las familias productoras de manera generacional, lo que ha provocado que este dulce de leche considerado patrimonio cultural inmaterial por su notoriedad, represente parte de la gastronomía de Sayula. El segundo es la significación personal que esta actividad tiene para los productores, misma que se expresa en los siguientes testimonios:

“es bonito saber que somos parte de un oficio que le ha dado identidad al municipio, probablemente de chico no sabía, pues solo hacíamos cajeta, pero no sabíamos lo que implicaba o lo que en su momento se iba a llegar a convertir [...] con el tiempo que empezamos a observar que la gente se sentía identificada, que la gente lo valoraba lo apreciaba, nos compartían sus historias de lo que sentían con las cajetas [...] es cuando somos conscientes de que el producto había tomado otro lugar y que bueno que pudimos observar, que fuimos conscientes porque así fue como empezamos a respetar más el oficio, obviamente respetarlo implica que lo dignifiquen más”. (Informante 2, J, L, productor de cajeta).

En este testimonio se puede evidenciar como en un inicio los cajeteros ignoraban la importancia que la cajeta y su propio oficio tenía para el resto de la sociedad, pues ellos únicamente se dedicaban a producirla, sin embargo con el pasar del tiempo y el contacto tan cercano que tienen con sus clientes fueron descubriendo que este dulce formaba parte de las memorias de sus consumidores y se valoraba y reconocía como parte de la identidad de Sayula. A partir de este momento y hasta la fecha, existe un respeto y dignificación al oficio que logran transmitir a través de su producto.

“bueno, para mí representa lo que viene siendo una tradición de familia y seguir con esa tradición a través de mis hijos y de los hijos de él, para que se haga una mezcla de tradición ahí [...] a base de mezclarlos en el trabajo también, para que tengan conocimiento ellos, vayan agarrando conocimiento”. (Informante 4, E, R, productor de cajeta).

El contexto familiar y la unión de todos sus integrantes, ha sido a lo largo del tiempo, el pilar que ha hecho que este oficio sea una tradición, y su vez se preserve con el pasar de las generaciones. En los talleres se pueden observar las dinámicas que trabajo que integran a todos los miembros de la familia, las tareas se reparten de acuerdo a la expertis de la persona, donde los más experimentados se hacen cargo de las tareas más pesadas como el meneo de la cajeta, que dura de cinco a seis horas aproximadamente. Mientras que los más jóvenes se encargan del secado de envases y su etiquetado, por poner algunos ejemplos.

“yo creo que, este, estoy segura de que a sido una bendición el hecho de que nosotros pudimos haber nacido en una, en una familia con este oficio [...] yo creo que eso no ha dejado ese valor de querer el negocio, respeto todo su trabajo de ellos de querer transmitir a las siguientes generaciones [...] entonces pues todo eso para mi son valores que además ahora me hacen apreciar tanto, [...] para mi es muy satisfactorio y ojalá que nosotros tengamos la capacidad de enseñarles a nuestros hijos eso, no estoy segura todavía lo veré yo creo también cuando ellos ya sean papás y cuando también ellos ya sean empresarios, no se si lo hemos logrado pero mis papás hicieron muy buen trabajo”. (Informante 3, C, L, productora de cajeta).

En todas las familias existe la intención de dar continuidad y seguir la tradición de esta práctica artesanal, que ha iniciado teniendo como trabajo principal este oficio, y en otros casos, se han elegido profesiones que se relacionan de manera directa a los diferentes procesos, como la administración y la gestión empresarial.

Por lo anteriormente mencionado podemos determinar que los procesos de endoculturación han influido en el hecho de que la práctica de producción de cajeta se siga ejerciendo después de cien años de haberse iniciado, además este mismo proceso vislumbra que las nuevas generaciones se irán incorporando desde las áreas artesanales (producción de cajeta, producción de envase) y también profesionalizantes (comercialización, difusión).

En los testimonios se puede percibir que la producción de cajeta, misma que implica la reproducción de conocimientos heredados por los antepasados, han logrado arraigar de tal

manera que los artesanos son conscientes de que más que un producto la comercialización se convierte en difusión de identidad, la identidad familiar y también la identidad de toda una población.

2. Procesos que agregan valor a la producción de cajeta de Sayula para considerarla patrimonio cultural inmaterial gastronómico.

Es fundamental para este estudio analizar los procesos que a través de la historia han agregado valor a la producción de cajeta de Sayula para que a través de estos, se considere patrimonio cultural inmaterial gastronómico. Se exploraron aspectos como saberes locales implícitos en los conocimientos recibidos por sus antecesores presentes en los procesos de producción de la cajeta y de su emblemático envase de madera.

“Yo tenía siete años cuando empecé a pegarme a mi papá a dónde iba, ya sea, iba a traer madera porque anteriormente era muy difícil conseguir madera para lo que era el envase. Entonces íbamos a ciertos lugares donde las personas traían madera de la sierra de Tapalpa [...] mi abuelo en el año 54 cuando yo tenía siete años que es cuando empecé con él, así es que ya de ese tiempo empecé, y empecé ya a crecer con él porque ya empezamos a hacer el envase. Le ayudé a hacer el envase y le ayudaba a hacer la cajeta, ahí hacíamos la cajeta. Pues no nomás de leche como ahora se está usando anteriormente hacíamos la cajeta que era de camote y el camote nomás le agregamos, ya si era de naranja o si era de piña, o hacíamos la cajeta que era de guayaba y había otra cajeta que era de xoconostle, pero esa casi no la hicimos y era lo de la leche. Pues de ahí sería yo ya la tercera generación”. (Informante 1, J, L, productor de cajeta).

Tanto las primeras generaciones como las que actualmente lideran cada una de las empresas, comparten que su participación inició desde la niñez, convirtiendo la práctica de esta actividad como un modo de vida, en sentido personal y también económico, ya que en algunas familias es su principal fuente de ingresos. Existen en estos testimonios indicios de la relación que ha mantenido esta actividad con municipios aledaños, como evidencia nuestro informante. La fuente principal de la madera como materia prima para la producción de envases se encontraba en la sierra de Tapalpa, donde desde hace años se refleja la escasez de madera, situación que de cierto

modo ha sido solventada en el caso particular por la empresa Lugo, quienes adquirieron predios para asegurar la producción.

“Desde que yo tengo uso de razón nuestros tiempos libres nuestras vacaciones, siempre estábamos nosotros ayudándole a mi papá, en aquellos tiempos pues todos, o sea hacíamos todo desde eh, me ha tocado hacer todo desde ayudar a repartir envases recoger el envase, secarlo, me a tocado dorar cajeta, me a tocado hacer todas, todas partes que pueda involucrar el proceso todas me tocó hacer [...] cuando nosotros llegamos nosotros veíamos que había que darle forma a la empresa, había que designar papeles, designar puestos había que delegar, hacer esa división del trabajo y a él le dio mucho, mucho trabajo [...] cuando yo entré empecé a buscar más opciones de mercado, empecé a buscar se nos recibiera en el Instituto de la Artesanía Jalisciense como una artesanía, en la Secretaría de Cultura como parte de cultura del municipio, [...] ahora mi hermano, él desde el lugar que él ya llegó a ocupar el ahorita le esta dando mucha difusión a los aspectos culturales, tanto que bueno ahora también es un logro que la cajeta se ha reconocida como un oficio si no ya es parte del Inventario del Patrimonio de Sayula. (Informante 3, C, L, productora de cajeta).

El rol de las nuevas generaciones ha sido implementar procesos innovadores que impulsen los diferentes espacios; en el área de elaboración de envases se han implementado técnicas que facilitan su producción, se cuenta con máquinas especializadas para el corte de la madera. El armado, que anteriormente se realizaba uniendo con hilo y aguja, ahora se hace con el apoyo de papel y pegamento, y aunque los procesos han cambiado, se procura mantener la esencia artesanal.

La tarea en la familia Lugo López no se ha limitado a buscar transformar los procesos de producción o comercialización, en su caso han buscado apoyo para que la cajeta y su elaboración tengan reconocimiento como una artesanía, y aunque la tarea no les ha sido sencilla han podido acceder a ferias gastronómicas y culturales que han servido de plataforma para tener mayor visibilidad fuera de la zona Sur y Lagunas de Jalisco. En este sentido, también se ha buscado y obtenido el reconocimiento como parte del Inventario del Patrimonio de Sayula, acción que tiene como objetivo obtener la declaratoria como Patrimonio Cultural Inmaterial.

“Pues de chico obviamente pues como papá ya tenía el negocio de la cajeta desde chico nos metió pues ayudarle en ese proceso. En el principio lo que hacíamos era tapar en vacaciones solamente [...] era poner a secar el envase, secar la tabla, pulir la tabla todo lo que es el tema de la cajita, de hecho, pues esos son

mis primeros recuerdos en el tema de la madera [...] el negocio ahorita como esta pues no estaba así hace 20, 25 años, esto ha sido a raíz de unos 15 años a la fecha tal vez 15 a 20 años. Incluso eso lo podemos observar en que la cantidad de cajeteros que había en el año 2000 pues eran los mismos que habían existido los últimos 40, 50 años, ahora podemos ver que hay una nueva generación de personas que trabajaban en nuestros talleres y que ellos también que puede ser una forma de ganarse la vida dignamente y que padre que se sintieran inspirados para poner su propia empresa. (Informante 2, C, L, productor de cajeta).

Las últimas modificaciones y los cambios han sido evidentes con el relevo generacional, ya que como se evidencia en el título de esta investigación, las intervenciones y estrategias que han dado impulso y visibilización a la cajeta dentro del mismo territorio donde surge, en municipios vecinos y con alcance internacional, han sido realizadas entre el año 2000 al 2020.

Para 2018 fue inscrito en el Inventario Estatal de Patrimonio Cultural, en la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial, el “Proceso de elaboración de la cajeta, dulce tradicional de leche de Sayula y sus variantes en otros municipios de Jalisco”, tomando en consideración estos procesos de manera oficial como artesanales.

De estos procesos podemos hacer referencia a la producción artesanal de cajeta, y del tradicional envase de madera, mismos que podemos observar de manera detallada en el capítulo tres.

3. Acciones culturales emprendidas en el contexto de la producción de cajeta en Sayula por los actores sociales e instituciones.

A través del trabajo de campo se pudieron identificar y analizar tres acciones que han sido vitales para que la producción de cajeta sea considerada como parte del patrimonio cultural inmaterial y como elemento fundamental en la construcción de la identidad sayulense.

Estas acciones son: la obtención del Récord Guinness por haber elaborado el dulce de leche más grande del mundo en 2017, la inscripción de la cajeta y sus procesos de elaboración al Inventario de Patrimonio Cultural la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial y la implementación de recorridos turísticos como parte de la acciones de promoción de la oferta cultural de Sayula, Jalisco.

Estas acciones se pueden clasificar como estrategias de promoción, difusión y preservación desde el análisis en materia de gestión cultural y ha representado un gran avance para los artesanos quienes han estado involucrados en todas ellas desde diferentes perspectivas de participación y en algunos casos han tenido que adaptarse a las dinámicas que estos procesos han exigido.

Para poder visualizar las aportaciones y los beneficios que han traído consigo estas estrategias de intervención, como parte de las entrevistas realizadas se pudieron identificar algunos de ellos, mismos que se relatan de propia voz de los entrevistados.

Récord Guinness

El proceso para la obtención del Récord Guinness se realizó en un entorno en el que el trabajo en conjunto de las familias cajeteras de Sayula era casi nulo, cada empresa trabajaba de manera independiente y bajo procesos en su mayoría parecidos, únicamente diferenciados por el toque característico en cuanto a sabor o consistencia que cada familia otorgaba.

Ante este panorama se dio inicio por parte del Ayuntamiento de Sayula la difusión e invitación a las diferentes empresas para ser partícipes de este proyecto, en el cual únicamente participaron nueve empresas; Cajeta Olvera, Cajeta Larios, Cajeta Layo, Cajeta Lugo etiqueta azul, Cajeta Pueblo Nuevo, Cajeta Lugo etiqueta naranja, Cajeta Sayula, Cajeta García y Cajeta El Santuario. Con estas empresas se conformó una asociación que recibió el nombre de “*Grupo Cajeteros de Sayula Sociedad Cooperativa de Producción Rural de Responsabilidad Limitada de Sayula, Jalisco*” quienes fueron las encargadas de realizar un total de 1.615,5 kg de cajeta para la obtención de este distintivo.

La experiencia de algunos participantes en este proceso se detalla a continuación.

“A mucha gente sí le gustó, pues realmente hicimos lo mejor que pudimos a veces hay mucho recelo o envidias entre aquí de la misma competencia se pudiera decir, pero no, ese día trabajamos muy bien, el ayuntamiento estuvo muy contento, el pueblo estuvo muy contento, la gente que vino de fuera, pues si quedamos satisfechos del trabajo que hicimos [...] yo creo que sí hubo beneficios porque nos dimos a conocer más como municipio. El municipio de Sayula pues se veía en todos lados, periódico, televisión

pues haber ganado el récord [...] parece que no pero sí hay gente que no sabe lo que es cajeta y menos en el envase en la cajita de madera. (Informante 5, L, I, productora de cajeta).

Según lo mencionado por los informantes se cumplió con el objetivo deseado, que se reconociera a Sayula como productor de cajeta, y que hubiera difusión de este acontecimiento al resto del país, esto último se logró por la presencia de medios locales, nacionales e internacionales.

A pesar del recelo que algunos productores consideran existe entre las empresas participantes, mismo que fue mencionado en diferentes entrevistas con diferentes informantes y que fue evidente al no poder llegar a un acuerdo respecto a la receta con la que se realizaría el dulce de leche, las familias de artesanos se sintieron satisfechas ante la respuesta de los sayulenses y los turistas que se dieron cita en el inmueble, donde además mostraron su apoyo durante las veinticuatro horas que duró la producción de esta gran cantidad de cajeta.

“Tener el Récord Guinness que lo tenía Noruega, y nosotros ahora un pueblo, yo digo un pueblito, aunque mucha gente dice es una ciudad, sí pero un pueblo algo tan pequeñito como nosotros junto a un país como Noruega y que tengamos, que les hayamos ganado el récord del dulce más grande del mundo es también algo que nos llenó de orgullo. Estamos buscando eso, que la gente del municipio se sienta orgulloso de la cajeta y que la sienta como parte de la identidad sayulense”. (Informante 3, C, L, productora de cajeta).

Noruega, tenía el título que en esos momentos Sayula ostentaba, situación que representaba un gran reto para los productores, ya que pese a su talento, capacidad producción, y experiencia, veían este proyecto demasiado ambicioso y se comparaban con este país europeo. Al final y retrospectiva pudieron confirmar que el trabajo en equipo es valioso, que Sayula puede convertirse en un referente internacional y que pese a cualquier obstáculo el hacer lo que te gusta te lleva a conseguir grandes logros.

Inclusión al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial

El proceso de inclusión al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial fue una iniciativa de las empresas; Cajeta Lugo etiqueta naranja y Cajeta Sayula, mismas que están a cargo de Jesús Lugo López y Claudia Lugo López respectivamente. Para esta familia es fundamental conocer el

verdadero significado y origen de la cajeta, pues lo consideran parte de su propia historia, por lo que Jesús Lugo López se ha dedicado desde hace años a investigar todo lo relacionado a este dulce, que aunque ya es reconocido de manera regional, el mayor reconocimiento según lo menciona es que las técnicas de producción se sigan preservando y obtengan el valor que para él tiene.

“Sobre todo el tema de que tenemos el oficio de cajeteros, sí, pero no sabíamos de dónde venía ese oficio o cómo el municipio había tenido esa vocación de cajeteros, entonces eso nos lleva a investigar y darnos cuenta de que esta es la segunda parte de la historia como cajeteros, estamos en la segunda parte porque ya hay documentos con recetas de que se elaboran cajetas aquí en Sayula desde 1750, cosa que se había desconocido o no se había transmitido la información las siguientes generaciones. Entonces pudiera llegarse a pensar que solo a principios de 1900 hay el oficio de cajeta, pero no. A nosotros nos llama la atención el hecho de tener un soporte, un registro dentro de ese inventario tan importante pues claro que le da validez y sustento a nuestro oficio. A final de cuentas lo dignifica porque lo que era a lo mejor una forma de vida muy artesanal, muy casera pues se llega a convertir en la identidad del municipio”. (Informante 2, J, L, productora de cajeta).

Hasta la fecha, lo que se ha obtenido de información da cuenta que la cajeta tiene un primer inicio aproximadamente en 1750, y los documentos que sustentan esto, están resguardados por la familia Lugo López, para Jesús (hijo), el armado de este documento histórico que daría respuestas a muchas interrogantes del surgimiento de este oficio, y de cómo y porqué después de tantos años se ha mantenido sería uno de sus últimos aportes, ya que al concluir esto, de forma personal estaría culminando su participación en la empresa. Aunque la producción, venta y participación en la empresa son significativos, hacer este rescate es para él lo mejor que puede hacer para reconocer y preservar el trabajo de sus antepasados.

Es evidente que al ser un proyecto tan personal la participación de otras empresas fue nula, situación que los demás cajeteros vinculan con la relación tan cercana de las instituciones gubernamentales y las empresas pertenecientes a la familia Lugo López. Aunque como se ha evidenciado a través de esta investigación, más que un favoritismo, la representación que tienen estas empresas ha sido el resultado de todo el trabajo de difusión, rescate, promoción y preservación que realizan dentro y fuera de Sayula.

“No participé porque nunca nos tomaron en cuenta el ayuntamiento, solamente estuvo Lugo ahí [...] son los únicos que participaron, porque nunca nos llamaron, nunca nos dijeron [...] porque también era cuestión de nosotros, no nomás de ellos, ellos no son los únicos. El ayuntamiento se refleja mucho con ellos, porque les dan apoyo, les dan todo, todo, difusión a ellos y a los demás cajeteros nos dejan”. (Informante 4, C, L, productor de cajeta).

“No, a lo mejor escuché algo, pero yo no participé en ese proyecto”. (Informante 5, L, I, productora de cajeta).

Es importante destacar que en este caso, que fue una primera fase de trabajo para la inclusión al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial no tuvo participación o injerencia el Ayuntamiento de Sayula, en una segunda fase en busca de la declaratoria como Patrimonio Cultural Inmaterial será necesario el apoyo y respaldo de esta y otras instituciones.

Recorridos culturales Glady Tours

Los recorridos turísticos Glady Tour, nacen ante una oportunidad de difundir el patrimonio y las prácticas culturales como arquitectura, artesanías, gastronomía, que se encuentran e identifican a Sayula. Es una de las actividades que atraen el turismo a esta localidad e incentiva la labor de las y los artesanos que forman parte de este recorrido.

“la actividad turística al involucrarse dentro de una reproducción sí entorpece la producción, pero con personas tan creativas como Jesús (artesano cajetero) que crean un escenario, así le llamamos nosotros en cuestión de turismo, crean un escenario especial para la recepción de los turistas. ¿Qué les dan a los turistas? Esos elementos que necesitan conocer de la producción [...] desde que se crean estos escenarios se han recibido desde dos personas hasta ciento veinte personas, tenemos que dividir los grupos, pero la parada esencial de cualquier turista hasta ahorita en trece años que tengo dando tours, no ha habido una persona que me diga, no quiero ir a la cajeta, me podrán decir, no igual a la destilería no, hójole a lo mejor el show del ánima no, los cuchillos no [...] ellos al conocer el proceso que es para elaborar el dulce y también para la cajita, después de ese recorrido la gran mayoría ni quiere tirar la cajita [...] porque nos hacen conscientes que algo que dura tanto en elaborarse en tus manos dura minutos y va a la basura [...] yo te puedo asegurar que después de la interpretación que se da en la fábrica, el cliente tiene una conexión cultural, se convierte en un símbolo cultural sayulense para ellos y llega esa parte de la valorización [...] a

mi me han de alguna manera reclamado de porqué no voy con todos si la asociación de cajeteros es tan grande [...] yo les respondo que mientras sigan vendiendo la cajeta en la cochera o en la calle, no me dan herramientas para hacer una interpretación o una conexión [...] la misión es la misma, promover la historia y la cultura de mi pueblo. (Informante 6, G, D, Licenciada en turismo).

Es muy interesante el poder observar y hacer un análisis de ciertos aspectos que suceden en el interior de los procesos que de manera colectiva e individual se han llevado a cabo. En primer lugar, es importante resaltar que para la organización del Récord Guinness se formó una cooperativa nombrada como *Grupo Cajeteros de Sayula Sociedad Cooperativa de Producción Rural de Responsabilidad Limitada del municipio de Sayula*, que cumplió, con el objetivo para el que fue creada, sin embargo, no continuó operando después de esta actividad. En este sentido, sería importante para el gremio artesanal y también para la comunidad continuar trabajando en equipo en la búsqueda de nuevos espacios donde la cajeta como práctica artesanal tenga mucha más visibilidad, acción que vemos reflejada en el proceso inclusión de la cajeta en el Inventario de Patrimonio Cultural donde se busca por iniciativa de la familia Lugo trabajar en un aspecto no olvidado, pero sí un tanto alejado desde la perspectiva de los demás artesanos, mismos que se sienten desplazados al no tener participación en dicho suceso ¿Hace bien esta familia iniciar procesos de manera individual? ¿Cómo lo perciben los demás artesanos? Son preguntas que quedan a discusión pero que habla de ideas confrontadas y que sin un trabajo en colectivo serán complejas de dar respuesta.

A manera de cierre entre los diversos contextos que se pudieron rescatar del análisis de datos podemos determinar en primera instancia que existe un interés por parte de las nuevas generaciones por seguir trabajando y preservando el patrimonio que como familia recibieron y que hoy en día gracias al trabajo que cada productor ha hecho desde sus trincheras se ha convertido en el patrimonio de Sayula.

En este sentido es interesante resaltar que, a través de los testimonios recuperados, en todos los casos este oficio se ha vuelto una forma de vida, de diversas formas se puede participar y compartir en una dinámica de trabajo muy bien establecida, todos trabajan en beneficio del legado que recibieron al formar parte de estas familias.

Otra de las conclusiones que surgen a raíz del trabajo de campo y de las entrevistas realizadas es la identificación de las estrategias que se han venido realizando a través de los años, y es que los mismos artesanos reconocen que estas acciones se han llevado a cabo en los últimos veinte años, momento en el que las últimas generaciones se han ido incorporando de manera formal a las empresas y ha habido una especialización en sus trabajos, algunos continúan trabajando desde el ámbito artesanal y otros desde profesiones que impactan en sus empresas.

La identificación y caracterización de cada una de estas estrategias ha permitido hacer un mayor análisis, dando nombre y estableciendo objetivos claros que de cierta manera servirán en trabajos futuros desde la academia para seguir trabajando con este objeto de estudio y para el gremio artesanal permitirá continuar con las acciones en el futuro, tal vez con nuevas necesidades, pero con un camino ya trazado.

Se puede observar que no sólo en Sayula, sino en toda la región sur y lagunas del estado de Jalisco, que la cajeta se ha convertido en un elemento lleno de identidad, donde la gastronomía representa la vocación artesanal de todo un pueblo y que el entorno familiar es el espacio de recepción de conocimientos.

Hallazgos y modelos

A través del abordaje en este estudio con los artesanos cajeteros, los diferentes actores sociales, así como el contexto de talleres, tiendas, casas de los informantes en su mayoría ubicados en Sayula, y relacionando dicha información con los posicionamientos teóricos, se presentan las conclusiones finales dando respuesta a las preguntas de investigación que sirvieron de guía en el desarrollo de este trabajo y que se presentan a continuación:

Cuestionamiento general

¿Cuál ha sido el modelo de gestión del patrimonio cultural inmaterial alimentario de la cajeta artesanal de Sayula, Jalisco, en el periodo 2000-2020, a partir de las acciones culturales de instituciones del municipio de Sayula, Jalisco?

A través del trabajo de campo en el que se pudieron visitar los diversos espacios donde se produce, comercializa y se hace difusión de la cajeta, además de entornos más íntimos como las

casas de las familias cajeteras y sus talleres, una vez realizadas y analizadas las entrevistas que narran de propia voz de los diversos actores que legitiman y dan continuidad a la producción de cajeta, se puede concluir lo siguiente.

Existen dos grandes modelos de gestión del patrimonio cultural inmaterial alimentario de la cajeta artesanal de Sayula, ambos impulsados por las familias de artesanos cajeteros con la participación de diversas generaciones, el sector privado que se hace presente con la empresa turística Glady Tours que busca impulsar el turismo en Sayula a través de sus atractivos arquitectónicos y gastronómicos, e instituciones gubernamentales que respaldan y gestionan acciones que detonan procesos, en este caso de construcción del patrimonio cultural.

Basado en la propuesta que hace Hernández (2019) respecto al análisis e identificación de modelos de gestión cultural, a través de la cual se puede hacer una exploración de aspectos relevantes para esta investigación como lo son el ámbito político, la economía, la gestión cultural y el entorno social. A continuación se presentan a manera de gráficos los dos modelos identificados en esta investigación, así como los submodelos que al igual forman parte del estudio.

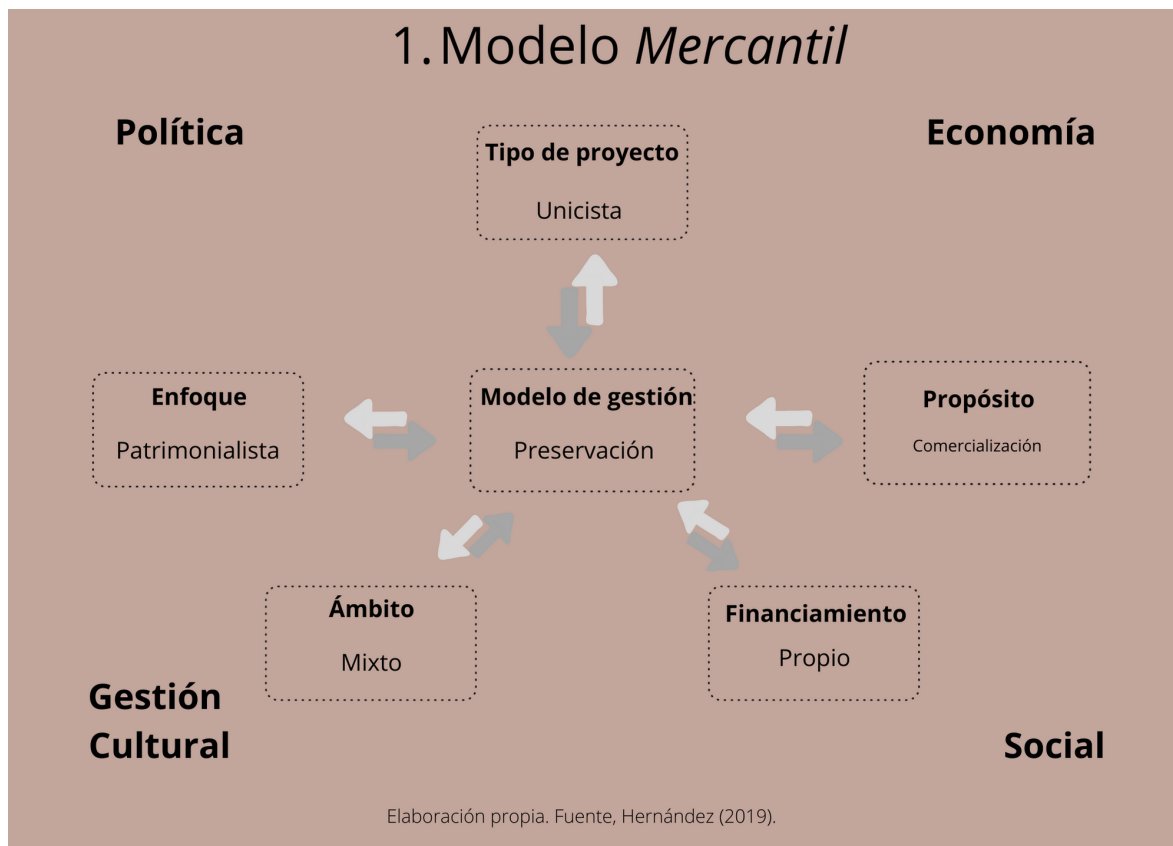


Gráfico 2. Modelo Mercantil. Elaboración propia.

1. El modelo mercantil: caracterizado por ser un modelo único, con enfoque patrimonialista, que en su mayoría opera con financiamiento propio, donde el sentido de pertenencia se ha desarrollado con el pasar de los años y busca a través de la comercialización preservar ésta práctica como modo de vida entre sus integrantes. En este modelo se pudieron identificar tres submodelos que a continuación se detallan de manera individual.
 - La dinámica de conformación de la empresa que lidera la familia Lugo López; Cajeta Sayula Etiqueta Naranja y Cajeta Sayula.
 - Pequeño comercio: que engloba a las demás familias productoras y sus dinámicas comerciales.
 - Turístico: en este modelo se visibiliza cómo el recorrido “Glady Tour” ha logrado conformar una ruta que abarque los puntos más importantes, tomando en cuenta

elementos arquitectónicos, gastronómicos, artesanías de metalistería y textiles, y la leyenda emblemática de Sayula.

Para las familias productoras, como para la mayoría de comercios establecidos, la comercialización de sus productos es el sustento diario, para algunas otras es el complemento del ingreso familiar, ya que al no llegar a ser redituable mantienen dos trabajos para asegurar lo indispensable en casa.

Dentro de la dinámica comercial de los cajeteros, se puede observar que una de las características principales ha sido por años el color de sus etiquetas, pues si bien hay algunas familias que ante el crecimiento de sus integrantes han tenido que dividir sus empresas, incorporan el color dentro de su nombre. Por poner un ejemplo están las Cajetas Lugo Etiqueta Naranja, Cajetas Lugo Etiqueta Azul, y Cajetas Lugo Etiqueta Roja, todas descendientes de la familia Lugo Cueto.

En las demás empresas que ya no forman parte de esta familia los nombres cambian pero siguen optando por marcar la diferencia en el color de sus etiquetados.

Otra de las particularidades es sin duda el sabor, aunque esta no es tan notoria a simple vista, todas las recetas, tienen sabores distintivos, los artesanos mencionan que cada uno cuenta con un *toque diferente y secreto*, situación que de cierto modo frenó la dinámica de trabajo en la realización de la cajeta para el Récord Guinness, ya que fue complejo llegar a un acuerdo con respecto a la receta.

Las estrategias de organización que actualmente se encuentran vigentes siguen tomando como punto de partida los procesos de comercialización que sus iniciadores crearon, esto es; las rutas de venta con las que se inició siguen manteniéndose, así como se han ido adhiriendo nuevos municipios y espacios y también se nota un aumento en la venta de productos. La venta a pie de carreteras ha sido otro factor de suma importancia, es típico ver los letreros con las distintas marcas de cajeta cuando se viaja en la autopista Colima-Guadalajara, actividad que realizan personas ajenas a las familias productoras, quienes comercializan de esta forma son vendedores externos que compran directamente a las empresas.

Otro ejemplo claro de las dinámicas de comercialización que se han mantenido a lo largo de la historia de la cajeta, es la venta ambulante que hacen los denominados “vendedores de cajeta”,

esto se realiza en municipios vecinos y se ofrecen *amarraditos* con 5 o 6 cajetas (dependiendo el tamaño), este oficio es reconocido por los pobladores de Sayula y comunidades aledañas.

Mucho del crecimiento y aumento en las ventas se ve relacionado a las difusión que cada empresa ha realizado, además del interés por participar en ferias y exposiciones gastronómicas, artesanales dentro y fuera del estado, lo que visibiliza aún más la práctica y producción de cajeta con Sayula.

El modelo mercantil, visibiliza la importancia que han tenido los procesos de comercialización para que la cajeta como producto sea hoy una de las mayores representaciones de la gastronomía de Sayula, pero que además a través de este típico dulce se logre transmitir la identidad de un pueblo lleno de cultura y tradición, ahora ya reconocido como Patrimonio Cultural Inmaterial.

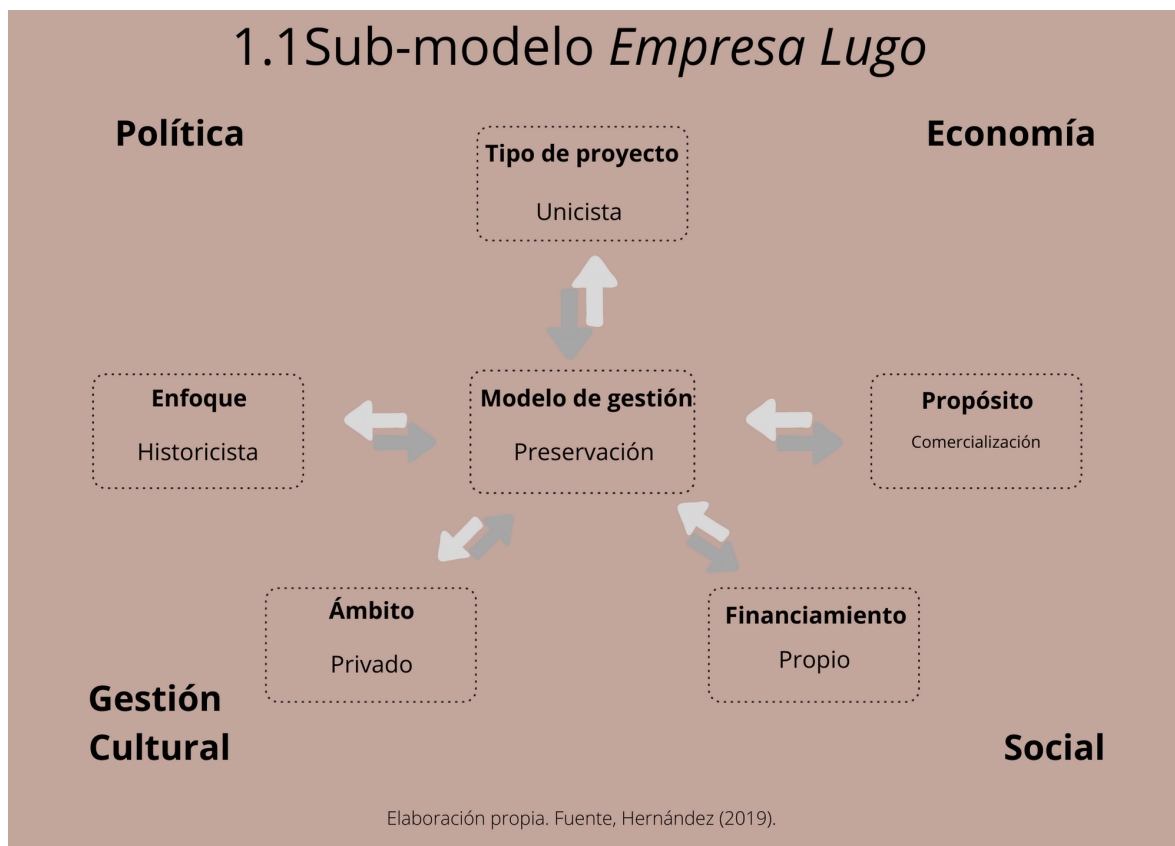


Gráfico 3. Submodelo Empresa Lugo. Elaboración propia.

1.1 El modelo mercantil que se identifica en la práctica de producción de la familia Lugo López, que dirigen las empresas Cajeta Lugo etiqueta naranja y Cajeta Sayula. Es el primer sub modelo que se identifica en esta investigación, a diferencia de las demás familias de cajeteros,

estas empresas con dinámicas diferentes que les han permitido tener una mayor representación social y por ende reflejada en sus ventas.

Su enfoque es patrimonialista, ya que ha conservado el legado de esta familia por cinco generaciones y más de cien años. Esta acción ha hecho que los habitantes de Sayula y en especial los productores de cajeta denoten un sentido de pertenencia hacia con los procesos de producción, ya que los conciben como la principal herencia de sus antecesores, por lo que su propósito de transmisión (a través de la comercialización) se ha logrado.

El financiamiento de estas empresas en su mayoría es propio, aunque en algunos momentos han logrado obtener apoyos de la Secretaría de Cultura y del Ayuntamiento de Sayula. En cuanto al ámbito de la Gestión Cultural, su conformación es mixta, ya que tienen el impulso de sus propietarios que aunque no son gestores culturales de formación han realizado acciones que dan impulso a que se reconozca a la caja como parte de la identidad cultural del municipio.

Es importante recordar que esta familia estuvo a cargo del proceso de la inclusión al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural, en la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial, donde se contempla el “Proceso de elaboración de la cajeta, dulce tradicional de leche de Sayula y sus variantes en otros municipios de Jalisco” (20018).

Uno de los elementos que más diferencia a estas empresas pertenecientes a la familia Lugo López, es el cómo convierten la compra de sus productos en una experiencia. El ejemplo más evidente es que al entrar en todas sus tiendas se ofrece una degustación de cajeta en tamaño mini, unos 7 centímetros aproximadamente, este detalle es significativo para los consumidores. Al momento de hacer una compra, la bolsa de papel tiene los logotipos de la empresa, y en su interior se colocan varios folletos; algunos con la leyenda del *Ánima de Sayula*, otros con la historia de la empresa y algunos con la oferta cultural y gastronómica para los visitantes.

Dentro de la tienda se ofrecen libros históricos relacionados a Sayula, como “*Comer y vivir en Sayula y Maru Toledo*” o “*La provincia de Ávalos de Federico Munguía Cárdenas*”, la exposición de todos los productos se acompaña de mapas del municipio ilustrados con recintos culturales, fotografías de la historia y los procesos de producción de cajeta, el título del Récord Guinness y en la sucursal de la calle Ocampo, una réplica del envase en el que se vertieron los más de mil quinientos litros de cajeta.

Entre las estrategias que emplea esta empresa es que se mantiene presente en los diferentes eventos, al interior de Sayula pero también en los municipios aledaños. El impulso que han dado

en materia de mercadotecnia está apoyada de espectaculares en las carreteras que conectan a Zapotlán el Grande y Sayula, donde a la par se puede observar el trabajo en conjunto que han hecho con empresas artesanales como es el caso de la Cervecería Colombo, conjuntando esfuerzos para crear una cerveza con cajeta Lugo.

En los eventos sociales se vuelve patrocinador y sus logotipos se pueden ver en los diferentes formatos, en instituciones académicas como el CUSur, su presencia es evidente mediante la donación de canastas para los ponentes de congresos, coloquios y charlas que se realizan en el interior del recinto universitario.

Las redes sociales han sido una plataforma que les ha permitido visibilizar aún más sus productos, ahora sin límite territorial. Encontramos sus marcas en Facebook, Instagram y otros espacios, donde a través de fotografías y videos hacen que sus seguidores sean partícipes de diferentes procesos, y relatos históricos.

Su participación en el Carnaval de Sayula es otra de las acciones que hace que esta familia se involucre de manera directa con sus más cercanos consumidores, los mismos habitantes de Sayula y visitantes de otras localidades. En este recorrido se regala cajeta a los asistentes, participan con un carro alegórico alusivo a la cajeta y toda la familia Lugo participa.

Es a través de estas herramientas de comunicación y estrategias de comercialización donde se unen lazos con otros artesanos y hay un vínculo cercano con sus consumidores, es que Cajetas Lugo Etiqueta Naranja y Cajeta Sayula ha logrado un mayor reconocimiento en el sur del estado, dentro y fuera de Jalisco en comparación con las demás empresas.

1.2 Sub-modelo *Pequeño comercio*

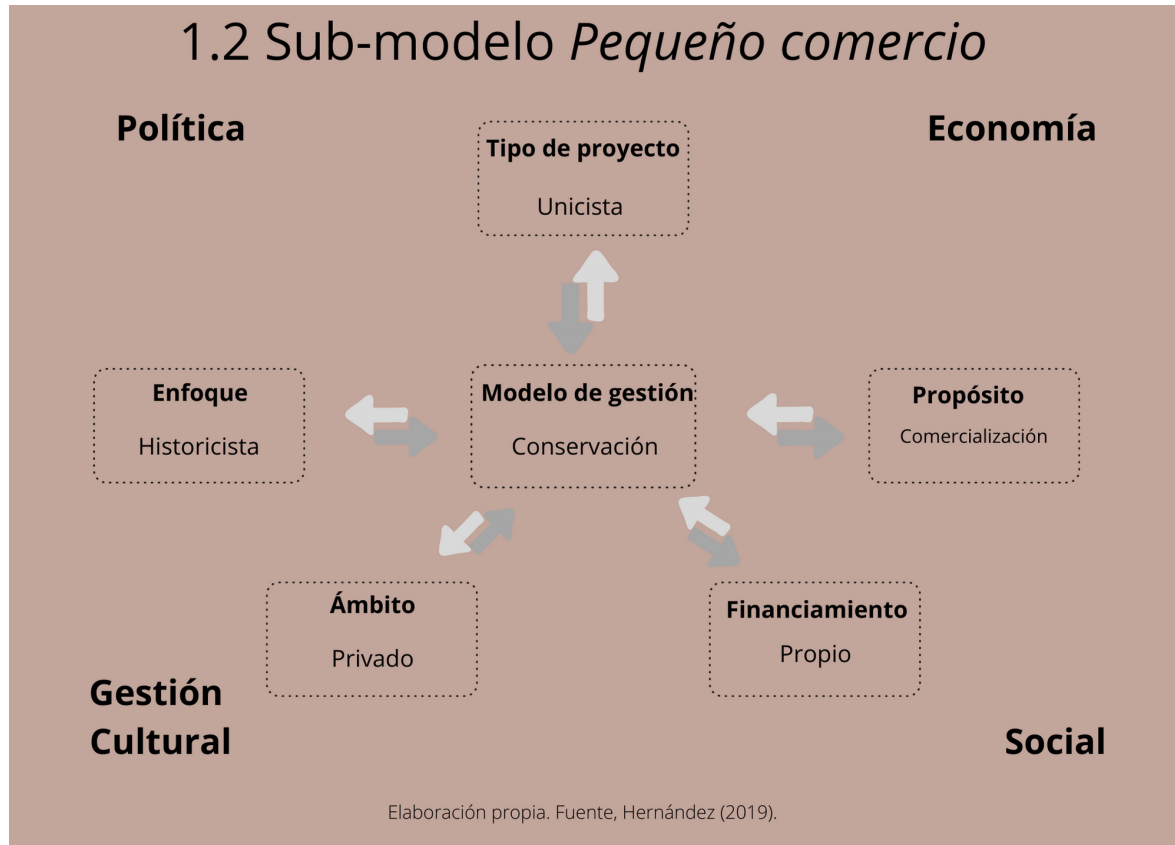


Gráfico 4. Submodelo Pequeño comercio. Elaboración propia.

En este sub-modelo en el que se identifica al pequeño comercio, se engloba a las demás empresas y familias de artesanos que participaron en esta investigación, únicamente a la familia Lugo López ya que como se revisó en el modelo anterior, ellos han diseñado patrones establecidos para dichas dinámicas.

Las características políticas, de gestión cultural, económico, sociales, y en conclusión de modelo de gestión son muy similares, sin embargo las acciones ejercidas marcan la diferencia en este apartado, mismas que se detallan a continuación.

Las rutas de distribución y comercialización de cajeta en este modelo comienzan en las tiendas de abarrotes que se encuentran en los barrios de Sayula, en estos pequeños establecimientos la venta de cajeta aunque según cuentan los comerciantes es poca, representa un factor importante que es atender la demanda de los sayulenses.

En algunas familias de artesanos se puede observar también cómo han diversificado sus productos en cuanto a sabores y presentaciones. Podemos encontrar cajetas de sabores como camote, naranja, piña, guayaba, xoconostle, tequila, café, nuez, vainilla, frambuesa, cacao y coco. Sin embargo, a pesar de la existencia de estos nuevos sabores, la cajeta tradicional con base de leche sigue siendo la preferida por consumidores locales y externos.

En cuanto a la diversificación de presentaciones, a diferencia de los típicos envases de madera que desde el inicio dieron nombre y representatividad a este dulce, estos productores han optado por recurrir a envases de vidrio en diversos tamaños, recipientes de plástico con dispensador que facilita el servido del producto y como ya se había mencionado, en grandes recipientes para grandes pedidos.

El financiamiento en este modelo es mayormente propio, los artesanos mencionan que en pocas ocasiones han recibido apoyo por parte del Ayuntamiento u otras instituciones para incentivar y crecer sus empresas, es por eso que las familias utilizan sus casas como espacios de producción. Los espacios que eran destinados como patios centrales se convirtieron en talleres para la fabricación de envases, cajeta, y las diferentes actividades que componen el proceso.

Por otra parte las cocheras ahora forman parte de los espacios de comercialización donde se instalan vitrinas y equipamiento necesario para que los consumidores puedan acceder al producto. Una de las ventajas de estos procesos es que los horarios de atención son más extensos, incluso hay espacios que atienden de manera continua por jornadas de hasta doce horas.

Este modelo de *pequeño comercio* es el que se puede observar en la mayoría de las familias, en parte porque su producción sigue siendo artesanal, y la cantidad de producción aún es pequeña. Su crecimiento aunque es menor que el de el modelo anterior, también cuenta con reconocimiento de los consumidores que identifican sabores y consistencias propias de cada empresa.

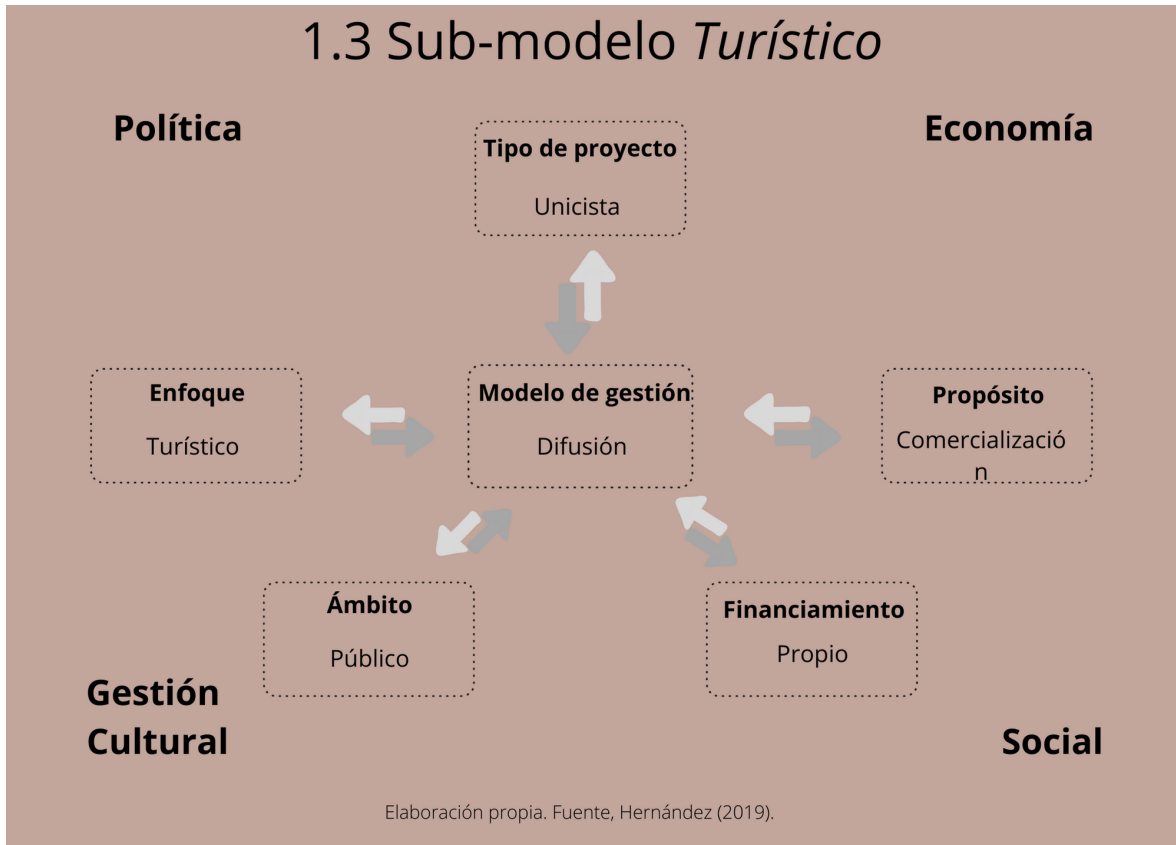


Gráfico 5. Submodelo Turístico. Elaboración propia.

Este modelo surge a partir de la realización del recorrido turístico de la empresa particular Gladly Tours. Entre sus características principales podemos identificar que es un proyecto único en Sayula, con un enfoque turístico que logra hacer un rescate de los principales atractivos culturales. Se desarrolla en un ámbito público ya que los espacios que se visitan forman parte de los espacios comunes del municipio. El propósito y modelo de gestión al desarrollar este proyecto es el de difundir desde el área turística diversos escenarios a partir de los cuales difundir los elementos culturales que identifican a este municipio.

Este recorrido turístico-cultural nace en el año 2008, y ahora catorce años después sigue manteniendo y en la medida de sus posibilidades incrementando la oferta. Es importante en este punto señalar que Gladys Delgado, propietaria de esta empresa es licenciada en Turismo y actualmente Coordinadora de la Licenciatura en Desarrollo Turístico Sustentable en el Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara, este con sede en el municipio vecino de Zapotlán el Grande, la importancia de esto radica en el amplio conocimiento que tienen del área,

de las familias artesanas con las que colabora y de los procesos que detonan e impactan de manera positiva la recepción e incremento de turismo en Sayula.

A la fecha, el recorrido de Glady Tours está compuesto por la visita y exposición oral a los atractivos arquitectónicos más emblemáticos, donde los asistentes conocen parte de la historia de su edificación. Acuden también a talleres de metalistería, actividad que por años ha caracterizado el gremio artesanal de manera internacional, en estos espacios son recibidos por sus propietarios donde comparten parte de los procesos de producción, la visita y experiencia de ver la producción de telar de cintura y la leyenda del ánima de Sayula es conocida por todo quien conoce y visita este lugar, así que como representación de este relato, se lleva a cabo una obra al finalizar el recorrido, lo que da un toque particular como culminación del paseo.

Uno de los atractivos que Gladys Delgado resalta dentro de este recorrido es la visita a la fábrica de Cajetas Lugo, ya que esta empresa adaptó un espacio especial para que además de conocer y visualizar los procesos de producción, los visitantes fueran parte de ellos. En este espacio se cuenta con hornos y cazos de cocción en el que los participantes pueden hacer el meneado de la leche que se encuentra hirviendo. También, tienen la oportunidad de azucarar y quemar su cajeta y concluir con el tapado y sellado.

Para formar parte de este recorrido, y ante la experiencia que se ha tenido durante estos años, Gladys Delgado comenta que su único requisito es que la empresa cuente con un espacio donde los turistas puedan observar las actividades sin generar invasión con las personas que se encuentran laborando. Además es necesario crear una especie de escenario para dar una experiencia atractiva a los visitantes.

Es necesario puntualizar esta situación, debido a los reclamos que se han presentado por parte de los demás cajeteros, donde se sienten fuera discriminados al no tener las mismas oportunidades y espacios de proyección que la empresa Lugo. Esta situación se ha solventado haciendo evidente y alentando a los artesanos a realizar mejoras en sus instalaciones, a reinventarse y ofrecer experiencias adicionales a las de solo la compra.

Entre las ventajas que este recorrido da a los artesanos, y que este modelo turístico-cultural abona, es significativa la difusión que se le da a los productos, y a los propios artesanos. En la parte económica los turistas hacen consumo en los diferentes espacios que visitan, lo que se ve reflejado y benéfico en el incremento de las ventas. Además, respecto a la construcción

identitaria, el hecho de que se lleven los productos a sus lugares de origen, apoya a la preservación de la cultura gastronómica y artesanal de Sayula.

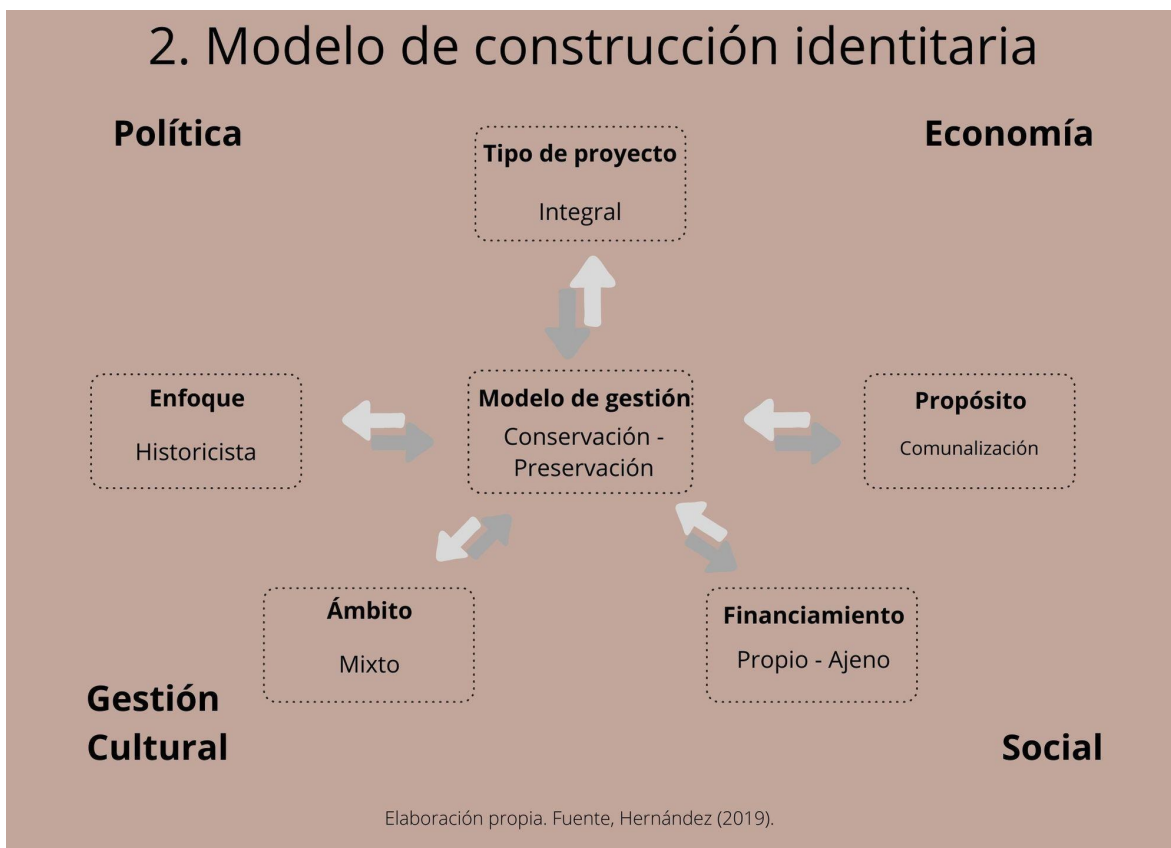


Gráfico 6. Modelo de construcción identitaria. Elaboración propia.

El Modelo de construcción identitaria sienta sus bases en los procesos de reconocimiento que se han venido reafirmando por parte de los diferentes actores sociales partícipes de las distintas acciones realizadas en torno a la cajeta.

En primer lugar se encuentran las diferentes generaciones de las familias cajeteras, que a través de la práctica de este oficio participan en un modelo de gestión cultural establecido que tiene como finalidad conservar la producción de cajeta como elemento representativo cultural de Sayula, además a través de actividad preservar los conocimientos que han sido heredados por sus antepasados logrando así un proceso de comunalización. James Brow que la concibe como cualquier patrón de acción que promueve un sentido de pertenencia. Se refuerza por la convicción de que aquello que une a un grupo de personas no es sólo un pasado compartido sino un origen común. El parentesco y el pasado pueden vincular relaciones comunales en el presente,

lo cual es cultural y no natural. La comunalización se basa entonces en la creencia en un origen en común y en un reclamo sustancial de identidad en el presente. (1990. Pág. 63).

Si bien, esta reafirmación de construcción identitaria es muy evidente en las familias productoras de cajeta, vale la pena visibilizar a la cajeta y a sus artesanos desde la óptica de los habitantes de Sayula, que si bien, comentan que no son los principales consumidores en comparación de los turistas que acuden a Sayula, sí hay una representatividad y un sentimiento de pertenencia.

“La cajeta es muy importante para mí porque me representa. Cuando hablan de mi municipio, por ejemplo, la cajeta, si voy a otro lado y me dicen ¿de dónde eres? Yo digo Sayula, y me dicen ah, la cajeta, entonces como que me da satisfacción escuchar que otras personas hablen de lo de la gastronomía que tiene mi municipio. Es un dulce muy importante. Aparte las cajitas y la forma en que son me representa [...] me hace sentir orgullosa y pues hay mucha gente que la hace, o sea no solo es la gran empresa que conocen, entonces porque la gente de mi municipio es reconocida y porque me hace sentir conmigo misma llena de satisfacción de saber de que somos una fuente de de empleo y pues que las otras personas prueben un poquito de lo que es para mi Sayula”. (Informante 7, Y, C, habitante de Sayula).

Este dulce de leche está íntimamente ligado a todos sus habitantes, por lo que relacionarlos de manera inmediata resulta lo habitual. Y aunque los sayulenses por excelencia son los cajeteros, a gran parte de los pobladores de municipios vecinos también se les relaciona con la cajeta, en tanto que llevar y compartir parte de la gastronomía de las zonas sur y lagunas con otros estados o países es una tradición.

“Yo creo que la cajeta sí nos da una identidad como habitantes de Sayula, porque, por ejemplo, llegamos a cierto lugar y la cajeta es lo primero que te dicen. Y pues también porque nos hemos forjado como que nuestro propio concepto de la cajeta, o sea, para mí la cajeta es ese envase de madera, el terminado quemado y de repente yo si veo otra cajeta, pues como que me cuesta asimilar que que también es cajeta. Y el ir a veces de visita a otros lugares y encontrarte cajeta que diga de Sayula ya como que que sí te identificas y te sientes orgulloso”. (Informante 8, A, S, habitante de Sayula)

La cajeta de Sayula tiene particularidades que la hacen diferenciarse de otras producidas en otras partes del país, en este caso como se menciona por parte de nuestra informante la textura de la cajeta sayulense es más densa, y el quemado es algo particular. Otro elemento, el más característico es la cajita en que se comercializa, mismo al que se debe el nombre de este dulce de leche y que le da identidad.

En este modelo ante la presencia y participación activa de diversas instituciones el ámbito desde el que se hace presente la gestión cultural es mixto, esto visible en la activación de acciones lideradas por el sector público de empresas de turismo y los mismos cajeteros. La relevante intervención por parte de las diversas administraciones que han estado al frente de la búsqueda de apoyos para los cajeteros y de la obtención del Récord Guinness ha sido clave para que la producción de cajeta se siga legitimando al interior y fuera de Sayula.

El enfoque historicista en este modelo, nos permite visibilizar el arraigo que la práctica de producción de cajeta a través de los conocimientos heredados por parte de las familias cajeteras han tenido, y que hasta la fecha han forjado el patrimonio cultural.

Cuestionamientos particulares

¿Cómo se relacionan la producción y comercialización de la cajeta en Sayula con la construcción de la identidad sayulense?

La producción y comercialización de la cajeta han sido desde el inicio de esta actividad, procesos característicos que han dado un sentido identitario para las familias artesanas productoras de cajeta, y para los consumidores, principalmente para los oriundos de Sayula.

Hablar de la producción de cajeta como elemento que ha dado identidad, es hablar de manera particular de sus diferentes procesos y del soporte que estos han tenido a través de sus generaciones para seguir vigentes, con el pasar de los años la transmisión y recepción de saberes han legitimado la elaboración de cajeta como actividad que distingue a todo un municipio y en parte a la gastronomía de las zonas sur y lagunas de Jalisco.

Los procesos de producción hasta la fecha se mantienen en su mayoría artesanales, y aunque con el avance tecnológico algunos se han simplificado, la cocción, el envasado y el armado de las cajitas de madera se siguen realizando de la forma tradicional.

De los elementos fundamentales que han respaldado esta actividad artesanal y que impacta directamente en la construcción de identidad ha sido la *reproducción cultural*, evidente en los conocimientos que han sido heredados de manera generacional, que se mantienen y replican entre los diferentes miembros de la familia.

Por su parte la comercialización juega también un papel importante en la construcción identitaria, esto a través de las estrategias que se han venido empleando a través del tiempo y que han posicionado a la cajeta como un producto gastronómico básico en la visita a Sayula y el sur de Jalisco.

La venta de cajera rodea Sayula, se puede encontrar en carreteras que conectan el sur con la capital del estado de Jalisco, también se pueden adquirir con vendedores ambulantes dentro de los municipios aledaños, y en tiendas que ofrecen dulces típicos de la región.

En conclusión, la producción y la comercialización de la cajeta son procesos que desde la óptica de sus productores y desde el análisis que se ha realizado en esta investigación no podrían verse diferente, mantener el legado de la producción artesanal es un distintivo de este dulce de leche, su sabor y consistencia se deben al trabajo de generaciones, saberes que hoy en día están ya reconocidos como Patrimonio Cultural de Sayula y de sus familias artesanas.

¿Cuáles son los procesos que agregan valor a la producción de cajeta de Sayula desde las diversas instituciones (tanto locales como externas) para considerarla como un patrimonio cultural inmaterial gastronómico?

De acuerdo al documento que fue presentado por parte de la familia Lugo López en la solicitud de inscripción al Inventario de Patrimonio Cultural (Cajeta Lugo, 2018), se consideran los siguientes procesos:

1. Producción de envase de madera de pino.

2. Elaboración de la cajeta de leche en cazos, agitado con palas de madera. La formulación deberá ser empleando sólo ingredientes naturales, evitando adicionar ingredientes industrializados.
3. Llenado de la *cajita* de madera.
4. Dorado de la cajeta.
5. Tapado de la cajeta con una tapadera de madera.

A través de lo anterior se ha logrado hacer una genealogía de estas a través de las características que se pudieron identificar y tomando como marco de referencia la propuesta de intervenciones socioculturales expuesta por Mariscal en el texto Políticas Culturales. Una revisión desde la gestión cultural (2007).

Las tipologías identificadas en estas tres acciones culturales basados en los rasgos propios de cada una de estas son las siguientes:

- Al proceso de armado del expediente para que la cajeta sea considerada patrimonio cultural inmaterial del estado de Jalisco se le puede considerar como una intervención de preservación, ya que la finalidad de esta es la conservación de un bien intangible, en este caso se busca la salvaguarda de las técnicas y conocimientos empleados para la producción de cajeta.
- El trabajo realizado para obtener el récord Guinness se puede ubicar como una intervención de promoción, ya que a través de este evento de carácter internacional se dio a conocer la práctica artesanal de producción de cajeta. En esta acción los medios de comunicación tuvieron un papel fundamental al ser los mediadores ante el público.
- Los recorridos turísticos que se llevan a cabo desde el sector privado se pueden considerar como intervenciones de difusión, teniendo en cuenta que el principal objetivo es difundir las principales prácticas y espacios culturales que hay al interior del Sayula.

Las acciones culturales que se realizan hacia y desde la cajeta oscilan entre el reconocimiento cultural y el reconocimiento comercial, como una forma de obtener mayor reconocimiento que redunde en la comercialización en un espacio geográfico más grande que la propia región donde hasta el momento ha sido un postre considerado como oriundo y especial de Sayula.

Desde el contexto en el que se han desarrollado estas intervenciones culturales se ha podido hacer un análisis determinado que este modelo de gestión se conforma por acciones independientes que son replicables para la difusión, el rescate y la promoción de la cultura en cualquier otro territorio, sin embargo, hay aspectos negativos que surgen a partir de estos.

Como se puede observar en los testimonios de algunos productores de cajeta, existe un recelo por parte de algunas familias hacia con un empresa en específico, esto lo fundamentan con la cantidad de apoyos que perciben al interior de cada empresa y lo que está destinado para otras familias. Por otra parte, algunos otros actores sociales también visibilizan esta brecha entre los productores, sin embargo, ellos le atribuyen más al hecho de que esta familia que se distingue de las demás ha hecho cambios sustanciales tanto en la producción y la comercialización como en el sentido de darle identidad a su producto.

Existe una falta de interés por parte de los artesanos cajeteros de ver a la cajeta como algo más que un producto, es fundamental darle el lugar que ocupa a nivel social y comenzando justamente por el espacio y las personas por las que son hechas, para que así este sentimiento de identidad, y valorización a este patrimonio cultural se pueda difundir a quienes degustan este dulce de leche.

El valor social de los patrimonios culturales se construye a partir del uso y significado que cada individuo de forma particular le da a partir del consumo o apropiación de un elemento cultural. Inicia a través de la relación, el contacto y la participación de la sociedad en los diversos mecanismos con los que estos patrimonios se conectan de manera social. La cajeta en este sentido ha construido su propio valor social volviéndose, gracias al trabajo del artesanado, en un producto que es parte del vivir cotidiano en Sayula, y del contacto y consumo de este producto. Además, se relaciona con ciertos productos culturales, en este caso, uno realizado de manera artesanal es para los turistas un atractivo que necesitan compartir, es por ello que durante sus visitas adquieren estos productos y comparten una parte del destino visitado con las personas cercanas a su entorno social, esto acompañado de los relatos de los sitios visitados resaltando las partes novedosas que dan identidad a ese lugar, por tanto, un habitante de Sayula le dará un valor asociado a su misma identidad, a esas características culturales por las cuales se siente identificado. Mientras que el turista verá en la cajeta parte de la identidad de una cultura diferente.

Otro factor que juega un papel importante en que no exista una dinámica de trabajo como equipo, a raíz de la creación de la cooperativa de cajeteros que se formó para poder conseguir el *Récord Guinness* no existió mayor relación que la que se dio durante un lapso de tiempo determinado, simplemente se unieron atender las necesidades básicas de preparar más de tonelada y media de cajeta pero se dejó de lado la oportunidad que se tenía para establecer vínculos que a futuro pudieran resultar en establecer nuevos propósitos en beneficio de todo el gremio.

Durante el tiempo que en que se desarrolló esta investigación en ningún momento se percibió que los turistas o consumidores de cajeta visitaran Sayula porque tienen un *Récord Guinness*, por lo que es fundamental resaltar en este análisis que sí ha habido un impacto importante a raíz de las acciones emprendidas en torno a este patrimonio cultural que se ve reflejado en las ventas de algunos artesanos, o en el reconocimiento que proyecta hacia el exterior, sin embargo es imperante continuar trabajando en educar culturalmente primeramente a los habitantes de Sayula para que puedan reconocer a la cajeta con el valor cultural que merece, para que después sean ellos quienes puedan transmitirlo con el resto de la sociedad.

El beneficio obtenido a partir de la implementación y acción del modelo de patrimonio cultural que se ha establecido en torno a la cajeta a partir de las intervenciones socioculturales expuestas han tenido una ganancia directa en diferentes sentidos para cada familia artesana y para Sayula. En primer lugar, encontramos la parte económica, reflejada en el incremento de venta de productos, muy de la mano con el reconocimiento social que surge de los externos para con los cajeteros.

Después está un beneficio más de índole personal, este tiene mayor representación y significación al interior de las familias, derivado del rescate que se hace de los conocimientos y herencias recibidas de los antepasados y que ahora son rescatados como patrimonio cultural inmaterial de Sayula.

Consideraciones finales

En este trabajo de investigación se pudieron identificar dos modelos de gestión del patrimonio cultural inmaterial alimentario de la cajeta artesanal de Sayula, Jalisco, análisis realizado a través de las acciones emprendidas por diversos agentes e instituciones en el periodo que abarca del año

2000 al 2020. Así mismo, a través de estos dos grandes modelos de gestión se reconocen tres submodelos que tienen representación en las acciones que han sido estudiadas.

Modelo Mercantil

- 1.1 Submodelo Empresa Lugo
- 1.2 Submodelo Pequeño comercio
- 1.3 Submodelo Turístico

Modelo de Construcción Identitaria

Los modelos que se pudieron identificar desde la gestión de la cultura, abonan de manera directa a la parte comercial, asegurando en diferentes dimensiones ingresos que son el sustento económico de las familias que dedican su vida a la producción de este tradicional dulce de leche. La construcción de la identidad sayulense a través de la cajeta se hace visible en la recepción y aceptación en primera instancia de los productores, mismos que expresan el gusto y orgullo de pertenecer a estas familias.

A raíz de los resultados obtenidos en esta investigación, lo observado en el trabajo de campo y con la revisión de teorías en torno a la construcción identitaria, se reconocen los procesos de producción que en su mayoría son artesanales y forman parte de un legado familiar que ha prevalecido a través de la historia en muchas de las familias jaliscienses y mexicanas, teniendo como antecedente el patrimonio intangible, que comprende la música, danza, rituales y fiestas tradicionales, cultura culinaria y artesanales, juegos y deportes tradicionales.

Jalisco tiene elementos gastronómicos que identifican, sustentan y dan vida a los procesos de identidad cultural: cajeta de leche en Sayula, palanqueta de nuez en Zapotlán el grande, rollos de dulce de guayaba en Tapalpa, jericalla en Zapopan, borrachitos, y dulce de arrayán, estos últimos realizados en diferentes partes del estado.

La producción de cajeta en Sayula, Jalisco es un patrimonio cultural vivo, que a través de los años se mantiene en constante transformación a través de las innovaciones que las nuevas generaciones han traído en busca de una mejora y reconocimiento social y cultural.

Guadalajara, Jal., a 25 de julio de 2018

AVISO: El Centro Histórico de Puerto Vallarta y la “Cajeta de Leche de Sayula” se añaden al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural

La Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco informa que tanto el Centro Histórico de Puerto Vallarta como la popular “Cajeta de Leche de Sayula” ya forman parte del Inventario Estatal de Patrimonio Cultural, tal y como se publicó en El Periódico Oficial del Estado de Jalisco el pasado 21 de julio de 2018.

El Centro Histórico de Puerto Vallarta, polígono conocido como “Fundo Legal”, queda catalogado como zona de protección por lo que se otorga un sustento legal a toda acción y proyecto encaminado a la custodia y conservación de la totalidad de la imagen urbana, además de que contempla la protección de los elementos arquitectónicos de valor patrimonial insertos en ese perímetro. Esta declaración se da en el marco de los 100 años de la fundación del municipio de Puerto Vallarta.

Por su parte, en la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial, se incluye el “Proceso de elaboración de la cajeta, dulce tradicional de leche de Sayula y sus variantes en otros municipios de Jalisco”. Su inclusión al inventario representa el primer paso para iniciar con el proceso de su declaratoria estatal.

Fotografía 13. Inscripción al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural, en la categoría de Patrimonio Cultural Inmaterial, el “Proceso de elaboración de la cajeta, dulce tradicional de leche de Sayula y sus variantes en otros municipios de Jalisco”. Cultura Jalisco. 2018.

Guiones de entrevista

Guion de entrevista para artesanos

A continuación, se comparte el guion utilizado en cada una de las entrevistas realizadas a los artesanos, colocando las preguntas base y con la aclaración que existían cambios en la formulación en el transcurso de la conversación.

- ¿Cuál es su nombre y oficio?
- ¿De dónde es originario?
- ¿Hace cuántos años se dedica a la producción y comercialización de cajeta?
- ¿De quién o quiénes aprendió este oficio?
- ¿Cuántas generaciones lo han realizado en su familia?
- ¿Qué integrantes de su familia le apoyan en esta actividad?
- ¿A nivel personal qué significa para usted la cajeta?
- ¿Cómo observa que los habitantes de Sayula se relacionan o qué tanto se consume el producto en el municipio?
- ¿Cómo están en porcentajes distribuidos sus ventas al interior y en el exterior del municipio?
- ¿Participó en la obtención del Récord *Guinness*?
- ¿Cómo fue la experiencia de trabajar con sus compañeros del gremio?
- ¿Después de este proyecto, en la cooperativa que formaron han vuelto a trabajar de manera conjunta?
- ¿Cómo fue la participación del ayuntamiento de Sayula y qué tanto los apoyó?
- ¿Ha notado alguna diferencia en ventas o en la valoración de la cajeta después del Récord Guinness?
- ¿Ha tenido acceso a algún apoyo para continuar con su oficio, ya sea municipal, estatal o federal?
- ¿Internamente, cuál cree que sea el futuro de la cajeta?
- ¿Cuál es el futuro que visualiza de la cajeta y su producción en su familia?

Guion Inventario de Patrimonio Cultural

Guion para entrevista a José de Jesús Lugo López, quien lideró la inscripción de la cajeta y sus procesos al Inventario de Patrimonio Cultural.

- ¿Cómo surge la intención de que la cajeta y sus procesos formaran parte del Inventario de PCI?
- ¿Cuándo inicia el proceso y con qué instancia se apoyaron?
- ¿Cuánto tiempo después se obtuvo la resolución?
- ¿Con qué objetivo u objetivos se buscó la inclusión al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural?
- ¿Qué diferencia a nivel cultural o comercial representó la inscripción al Inventario de PCI?
- ¿Quiénes estuvieron involucrados en el armado del expediente?
- ¿Qué requerimientos necesitaron para el proceso?
- A nivel familiar ¿qué representa la cajeta y sus procesos?
- ¿Cómo se ha socializado este reconocimiento con los habitantes de Sayula?
- ¿Qué participación tuvo el gobierno municipal en este proceso?
- ¿Qué participación tuvo el gobierno estatal en este proceso?
- ¿Qué planes a futuro tienen para continuar trabajando en materia cultural?
- ¿Qué impacto tuvo este acontecimiento en la sociedad?
- ¿Existió algún gasto económico en este proceso y cómo fue solventado?

Guion Récord Guinness

Guion para entrevista a Luis Ángel Villavazo Ávalos, quien lideró la organización para la obtención del Récord Guinness.

- ¿Cómo surge la intención de ostentar un Récord Guinness?
- ¿Cuándo inicia el proceso?

- ¿Qué requerimientos se necesitaron?
- ¿Cómo es que se selecciona a las empresas cajeteras que participaron?
- ¿Qué representa para Sayula tener este reconocimiento?
- ¿Qué diferencia cultural o comercial representó este logro?
- ¿Quiénes estuvieron involucrados en el armado del expediente?
- ¿Cómo se ha socializado este reconocimiento con los habitantes de Sayula?
- ¿Qué participación tuvo el gobierno municipal en este proceso?
- ¿Qué participación tuvo el gobierno estatal en este proceso?
- ¿Qué planes a futuro tienen para continuar trabajando en materia cultural?
- ¿Existió algún gasto económico en este proceso y cómo fue solventado?

Portales



Fotografía 14. Portal Hermenegildo Galeana. Cortesía Madrueño, J. (2021).



Fotografía 15. Portal Zaragoza. Cortesía Madrueño, J. (2021).



Fotografía 16. Portal Francisco Xavier Mina. Cortesía Madrueño, J. (2021).



Fotografía 17. Portal Vicente Ramón Guerrero. Cortesía Madrueño, J. (2021).

Producción y comercialización de cajeta



Fotografía 18. Cajitas con cajeta Sayua. Cortesía Ruelas, S. (2021). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.



Fotografía 19. Cajeta Sayula. Cortesía Ruelas, S. (2021). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.



Fotografía 20. Preparación de cajeta para dorar. Cortesía Ruelas, S. (2021). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.



Fotografía 21. Dorado de cajeta en fogón. Cortesía Ruelas, S. (2021). Cajetas Lugo Etiqueta Naranja.

Bibliografía

- Alonso, B. (2005). El juego de las diferencias. Lecturas sobre identidad y cultura. III Jornadas de Jóvenes Investigadores. Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. [el juego de las diferencias. - lecturas sobre identidad y cultura belen alonso](#)
- Amaya, T., y González Reyes, R. (2019). Comunicación de la Cultura: Trayectorias de un concepto esquivo. En Mariscal Orozco, J. L., y Rucker, U. (Ed.1), Conceptos clave de la gestión cultural: Enfoques desde latinoamérica (pp.53-77). Ariadna Ediciones.
- Arias, G. (2008). Una súbita mirada por la historia de la dulcería en México, Ámbitos. https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/13101/ambitos20_05.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Baena, P. (2017). Metodología de la investigación. Grupo Editorial Patria. <http://ebookcentral.proquest.com>
- Barth, F. (1976). Los grupos étnicos y sus fronteras. Fondo de Cultura Económica. [http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20General/LAMGen%20Biblio/Barth%20-%20Los%20grupos%20étnicos%20y%20sus%20fronteras%20\(completo\).pdf](http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20General/LAMGen%20Biblio/Barth%20-%20Los%20grupos%20étnicos%20y%20sus%20fronteras%20(completo).pdf)
- Batista, J., y Romero, M. (2007). Habilidades comunicativas del líder en universidades privadas y su relación con la programación neurolingüística. Laurus 13(25), 36-64. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111479003.pdf>
- Battistini, O. (2001). El proceso de construcción de identidad en el marco de las transformaciones del mundo del trabajo en Argentina: Apuntes teóricos e hipótesis preliminares. XXIII Congreso Latinoamericano de Sociología, Antigua (Guatemala).

Bernárdez, L. (2003). La profesión de la gestión cultural: definiciones y retos. Universidad de Barcelona: Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. <http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/348/Bernardes-Profesion%20GC.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Bustos, F. (2009). La producción artesanal. *Visión Gerencial*, (1), 37-52. <https://www.redalyc.org/pdf/4655/465545880009.pdf>

Bordiu, P., y Passeron, J. (1979). *La reproducción*. Distribuciones Fontomara.

Brow, J. (1990). Notes on Community, Hegemony and Uses of the Past. *Anthropological Quarterly*, 63 (1), 1-7.

Cajetas Lugo. (2018). Expediente de inscripción al Inventario Estatal de Patrimonio Cultural “Proceso de elaboración de la cajeta, dulce tradicional de leche de Sayula y sus variantes en otros municipios de Jalisco”.

Chihu, A., y López G. (2006). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis México*, 3 (1), 125-159. <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/polis/article/view/16917/15136>

Freitag, V. (2014). Entre arte y artesanía: elementos para pensar el oficio artesanal en la actualidad. *El Artista*, (11), 129 - 143. <https://www.redalyc.org/pdf/874/87432695007.pdf>

Franco, F. (2005). *Cultura popular y artesanía*. Gobierno del estado secretaria de cultura. <https://sc.jalisco.gob.mx/sites/sc.jalisco.gob.mx/files/10artesanias.pdf>

García, C. (1999) Los usos sociales del patrimonio cultural. En Aguilar Criado, E. (Eds.), *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* (pp. 16-33). Junta de Andalucía, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

<https://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/130/Canclini-usos%20sociales.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

García, C. (1990). Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Grijalbo.

https://monoskop.org/images/7/75/Canclini_Nestor_Garcia_Culturas_hibridas.pdf

García, D., y Vargas, H. (2018). Las redes de negocios como estrategia en la gestión del conocimiento para la competitividad de los artesanos de Tonalá, Jalisco. *Visión Empresarial*, 20(8), 7.

García, M., y Bustillos, G. (2018, octubre). Artesanías: entre lo material y lo Inmaterial. La cerámica de Talavera y la máscaras de madera tallada de Tlaxcala. 3er. Encuentro Nacional de Gestión Cultural, Mérida, México.

<http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/788>

Giménez, G. (1992). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *Identidad, cultura y política: perspectivas conceptuales, miradas empíricas* (pp. 35 - 59). Cámara de Diputados. <https://vlex.com.mx/vid/cultura-identidad-identidad-cultura-690514089>

Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte*. 9 (18). <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/viewFile/1441/891>

Giménez, G. (2000), *Identidades en globalización*. Espiral, VII (19), 27-48. <https://www.redalyc.org/pdf/138/13801902.pdf>

Giménez, M. (2005) *Teoría y Análisis de la cultura*. Conaculta, Dirección General de Vinculación Cultural.

<https://seminariodemetodologiadelainvestigacion.files.wordpress.com/2011/06/teorc3ada-y-anc3a1lisis-de-la-cultura-1.pdf>

- Giménez, G. (2011). Reflexiones epistemológicas. *Comunicación, Cultura e Identidad* 6(11), 109-132. <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v6n11/v6n11a5.pdf>
- Gobierno del estado de Jalisco. (2015-2025). Plan de Desarrollo de la Región Lagunas 2015 - 2025. Subsecretaría de planeación y evaluación. https://iieg.gob.mx/contenido/Municipios/11_plan_regional_de_desarrollo_region_lagunas.pdf
- Guinness World Records. (agosto 4, 2017). Sayula, México prepara una cajeta de 1.615,5 kg. Guinness world records. <https://www.guinnessworldrecords.es/news/2017/8/sayula-mexico-prepara-una-cajeta-de-1-615-5-kg>
- Hall, S., (2003). ¿Quién necesita 'identidad'?. En Hall, S., Gay, P. (Ed. 1) *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13 - 39). Amorrortu editores. <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>
- Hernández, G. (2017). Sustentabilidad del desarrollo ambiental y económico de la explotación del tule *Thypa spp* de la laguna de Zapotlán en San Sebastian del Sur y Cd. Guzmán. http://acacia.org.mx/busqueda/pdf/mesa92-jgpe_vargashdz_-sustent_deldesarrolloambiental.pdf
- Hernández, L. (2019). Patrimonio Cultural. En Mariscal, J., y Rucker, U. (Ed.1), *Conceptos clave de la gestión cultural enfoques desde latinoamérica* (pp.278-292). Ariadna Ediciones.
- López, M., y Martos, A. (1989). *La organización del conocimiento cultural a partir de la ley de patrimonio histórico español*.
- Macías, M. (2007). La identidad colectiva en el sur de Jalisco. *Economía, Sociedad y Territorio*, 6(24), 1025-1069. <https://www.redalyc.org/pdf/111/11162407.pdf>

- Marcús, J. (2011). Apuntes sobre el concepto de identidad. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 5 (1), 1887-3898.
https://www.academia.edu/27680795/APUNTES_SOBRE_EL_CONCEPTO_DE_IDENTIDAD
- Mariscal, O. (2015). *Práctica artesanal y políticas culturales: Procesos de diferenciación del artesanado en Tlaquepaque, Jalisco*. Universidad de Guadalajara Sistema de Universidad Virtual.
https://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/1841/1/Practica_artesanal_y_politicas_culturales_WEB.pdf
- Mariscal, O. (2017, diciembre 14). Apuntes GC: 18. La importancia de los indicadores en la Gestión Cultural [video]. Youtube https://www.youtube.com/watch?time_continue=196&v=SKFPxKBRIis
- Mariscal, O. (2019). Gestión Cultural. En Mariscal Orozco, J. L., y Rucker, U. (Ed.1), *Conceptos clave de la gestión cultural enfoques desde latinoamérica* (pp.162-186). Ariadna Ediciones.
- Mercado, M., y Hernández, V. (2010). El proceso de la construcción de la identidad colectiva. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (53), 229-251.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>
- Molano, L., Olga, L. (mayo, 2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>
- Noel, G. (2021). Los pueblos y la vida moral: “Pueblo”, “ciudad” y “campo” como categorías de la práctica en las localidades del partido de Punta Indio (Buenos Aires, Argentina). *Revista Del Museo De Antropología*, 14(1), 181–196.
<https://doi.org/10.31048/1852.4826.v14.n1.32002>

- Novelo, V. (1995). La expropiación de la cultura popular. En Bonfil Batalla, G., et al. Culturas populares y política cultural. (Pp. 77 - 85). Conaculta. <https://docplayer.es/31844176-Novelo-victoria-1995-la-expropiacion-de-la-cultura-popular-en-bonfil-batalla-guillermo-et-al-culturas-populares-y-politica-cultural-pp.html>
- Prats, Ll., y Santana, A. (2005) Reflexiones libérrimas sobre patrimonio, turismo y sus confusas relaciones. En Ll. Prats y A. Santana (Eds.), El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: concepciones teóricas y modelos de aplicación (pp. 9-25). Fundación El Monte.
- Román, J. (2003). La calidad en los productos del medio rural. Acciones e Investigaciones Sociales, 18, 191-195.
- Salas, H. Juana, E. (2010). La cestería y la jarciería en Zacatecas: urdiendo una tradición. IDEAZ: Instituto del Desarrollo Artesanal de Zacatecas.
- Sánchez, M. (2003). Arte indígena contemporáneo. ¿Arte popular? Revista Española de Antropología Americana, pp. 69-84.
- Bustos, F. (2009). La producción artesanal. Revista Visión Gerencial, 8 (1), 37-52. https://www.researchgate.net/publication/47871631_La_produccion_artesanal
- Soto, L., Cruz, G., y Vargas, E. (2019). Fundamentos teórico-metodológicos de la identidad: Una introspección categorial para los estudios turísticos. Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 17(5), 889-899. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.063>
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. PAIDÓS. https://kupdf.net/download/s-j-taylor-amp-r-bogdan-introduccion-a-los-metodos-cualitativos-de-investigacion_5af9da3ce2b6f5b34b705c16_pdf

Tamayo, M., y Tamayo, (2003). El proceso de la investigación científica. Limusa Noriega Editores.

Torres, G. (2015). Música en resistencia: el discurso de quetzal, las cafeteras, cambalache y chicano son a través del son jarocho [Tesis de maestría, Universidad Veracruzana]. Repositorio Institucional de la Universidad Veracruzana.

UNESCO. (2005) Convención 2005: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/cultural-expressions/the-convention/convention-text>

Zamora, E. (2011). Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial. Pasos Revista de turismo y Patrimonio Cultural, 9 (1), 101-113. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2011.09.009>

Zapata, F. (Octubre, 2017). El Juego y sus raíces: un acercamiento simbólico a la identidad cultural de un pueblo. [Ponencia] 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural. Cali, Colombia. <https://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/602/CLGC051.pdf?sequence=1&isAllowed=y>